

**NUEVAS FORMAS DE EMPLEABILIDAD EN
CIENCIA Y TECNOLOGÍA, Y LAS
COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS EMERGENTES**

Tomo I



2004

ÍNDICE

Tomo I

1. INTRODUCCIÓN	5
2. EL EMPLEO DEL ESPAÑOL EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA.	
SITUACIÓN DE ENTORNO	11
2.1. La Terminología. Justificación y necesidad de los trabajos terminológicos	11
2.2. Producción científica en español y políticas de planificación lingüística	14
2.3. Principales instituciones y grupos de investigación en Terminología en lengua española	17
2.3.1. IULATERM y el Institut Universitari de Lingüística Aplicada (IULA)	17
2.3.2. Real Academia Española (RAE)	21
2.3.3. El Corpus Científico-Técnico (CCT)	22
2.3.4. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales	23
2.3.5. TERMESP y el Centro de Información y Documentación científica (CINDOC)	24
2.3.6. AENOR (Asociación Española de Normalización y Certificación)	25
2.3.7. Instituto Cervantes: Oficina del Español en la Sociedad de la Información	26
2.3.8. AETER (Asociación Española de Terminología)	29
2.4. Redes y asociaciones terminológicas internacionales	30
2.4.1. RITERM (Red Iberoamericana de Terminología)	30
2.4.2. REALITER (Red Panlatina de Terminología)	31
2.4.3. Asociación Europea de Terminología (AET)	32
2.4.4. ELRA (European Language Resources Association / Asociación Europea de Recursos Lingüísticos)	32
2.4.5. Unión Latina: Dirección Terminología e Industrias de la Lengua (DTIL)	33
3. EL ESPAÑOL COMO LENGUA CIENTÍFICO-TÉCNICA	36

3.1. Las políticas lingüísticas: de momento el inglés ha ganado la batalla	53
3.2. El español como lengua de negocios	65
3.3. “Es tal el forzamiento” o la realidad de la cooperación tecnológica	77
3.4. El síndrome de Estocolmo: la formación de los investigadores.....	81
3.5. El futuro del español entre las lenguas	87
4. ARGENTINA.....	96
4.1. Perfil de los interlocutores.....	96
4.2. Metodología y dispositivos específicos.....	97
4.3. Análisis de los datos	98
4.3.1. Evolución del mercado en ciencia y tecnología	98
4.3.2. Situación actual de los profesionales.....	102
4.3.3. Grado de dominancia de la lengua española.....	108
4.3.4. Percepción de la idoneidad de la lengua española en ciencia y tecnología	115
4.4. Síntesis del capítulo.....	120
5. PERÚ	123
5.1. Perfil de los interlocutores.....	123
5.2. Metodología y dispositivos específicos.....	124
5.3. Análisis de los datos	125
5.3.1. Evolución del mercado en ciencia y tecnología	125
5.3.2. Situación actual de los profesionales.....	131
5.4. Oferta formativa	136
5.4.1. Grado de dominancia de la lengua española.....	138
5.4.2. Percepción de la idoneidad de la lengua española en ciencia y tecnología	145
5.5. Síntesis del capítulo.....	151

Tomo II

6. MÉXICO	155
6.1. La globalización en el ámbito de la producción	158
6.2. La globalización en el ámbito de la formación	164
6.3. La globalización en el ámbito del lenguaje	168
6.4. La tecnificación	176
6.4.1. La tecnificación en el ámbito de la producción.....	176
6.4.2. La tecnificación en el ámbito de la formación	179
6.4.3. La tecnificación en el ámbito del lenguaje.....	183
6.5. La adaptación	188
6.5.1. La adaptación en el ámbito de la producción	188
6.5.2. La adaptación en el ámbito de la formación	193
6.5.3. La adaptación en el ámbito del lenguaje	198
6.6. La especialización.....	201
6.6.1. La especialización en el ámbito de la producción.....	201
6.6.2. La especialización en el ámbito de la formación.....	204
6.6.3. La especialización en el ámbito del lenguaje.....	210
6.7. El conflicto entre adaptación y especialización	212
6.7.1. El conflicto en el ámbito de la producción	212
6.7.2. El conflicto en el ámbito de la formación	216
6.7.3. El conflicto en el ámbito del lenguaje	221
6.7.4. El conflicto como conflicto generacional	224
6.8. Descripción estructural de los nuevos perfiles laborales, formativos e idiomáticos	226
6.8.1. La emergencia de los perfiles laborales, formativos e idiomáticos en los tres ámbitos.....	234
6.8.2. Posicionamiento estructural de los interlocutores de este estudio	240
6.8.3. La expansión de la dimensión técnica.....	242
6.9. La producción en México	250
6.10. La formación en México	254
6.11. El lenguaje en México	261
6.12. Posicionamiento de México en el entorno internacional	268

7. INFORME TICAL	287
7.1. Análisis de encuestas	287
7.1.1. Modelo de cuestionario	288
7.2. Áreas profesionales	290
7.3. Análisis de las respuestas por países	291
7.3.1. Respuestas a la primera pregunta.....	291
7.3.2. Respuestas a la segunda pregunta.....	292
7.3.3. Respuestas a la tercera pregunta	294
7.3.4. Respuestas a la cuarta pregunta.....	296
7.3.5. Respuestas a la quinta pregunta.....	297
7.3.6. Respuestas a la sexta pregunta	299
7.4. Respuestas según las áreas profesionales.....	301
7.4.1. Comparación de resultados por áreas profesionales.....	306
7.4.2. Valoración de los resultados por áreas profesionales.....	308
7.5. Resumen de conclusiones	313
7.6. Análisis de opiniones argumentativas	316
7.6.1. Introducción	316
7.7. . Resumen de conclusiones	326
7.8. Resumen de conclusiones	334
8. CONCLUSIONES GENERALES	336
BIBLIOGRAFÍA	365

1. INTRODUCCIÓN

A continuación exponemos el informe analítico correspondiente al estudio que lleva por título genérico: SITUACIÓN DEL ESPAÑOL ANTE LAS NUEVAS FORMAS DE EMPLEABILIDAD EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA :LAS COMPETENCIAS LINGÜÍSTICAS EMERGENTES, que ha sido realizado para la ESCUELA DE ORGANIZACIONES INDUSTRIALES – EOI.

Se trata de una investigación de carácter abierto, dada la misma naturaleza y complejidad de los temas a investigar y que ha sido abordada desde diferentes perspectivas de análisis y realizando un despliegue logístico de importancia en diferentes países del habla española.

El informe que sigue comienza con un capítulo dedicado a lo que hemos dado en llamar EL EMPLEO DEL ESPAÑOL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA que recoge no sólo las acciones que se están realizando actualmente en diferentes ámbitos de la terminología y la lexicografía, sino también una puesta al día de los principales proyectos que se llevan a cabo en estos campos, las redes que manera más diversa trabajan desde diferentes territorios de América y de España en tan arduas tareas, y también una compilación de los más destacados portales y publicaciones existentes. Finalizamos este capítulo con una amplia y variada reseña bibliográfica que ha sido consultada para construir este apartado de alto contenido informativo.

Le sigue el capítulo titulado EL ESPAÑOL COMO LENGUA CIENTÍFICO – TÉCNICA que analiza la situación actual de la lengua española dentro de España. Sin ninguna duda, nadie podría dar por cerrado este tema aún cuando le dedicara varios volúmenes a dicha tarea. Las normalizaciones lingüísticas dentro del territorio nacional, la apertura a diferentes formas de expresividad dentro de la lengua española, señalan que se trata de un territorio en el que se reproduce a pequeña escala, la misma complejidad de diferencias que existen con el español, o mejor aún, los diversos españoles, en tierras de América, más los conflictos derivados de la legitimidad autonómica de diferentes lenguas.

En la misma línea de consideraciones acerca del desarrollo de esta compleja temática se presentan los siguientes capítulos que se refieren correspondientemente, a la situación de la lengua española en algunas áreas de ciencia y tecnología en Argentina, Perú y México.

Los cuatro capítulos que se refieren a España, Argentina, Perú y México, han sido contruidos a partir de una aproximación de orientación sociológica, realizada a través de la metodología de tipo estructural, también llamada cualitativa, que nos ha permitido una breve, pero intensa toma de contacto con la realidad de la lengua española en algunas áreas de ciencia y tecnología en las respectivas culturas nacionales. En efecto, el trabajo ha sido realizado a través de interlocutores de cada país que están vinculados a nuestro tema de investigación, aunque no necesariamente se trata de interlocutores que tienen como objeto de trabajo la lengua y la reflexión sobre ella. Por el contrario, hemos preferido contactar con personas que desde diferentes experiencias profesionales, docentes e incluso jóvenes que están aún en procesos formativos de tercer nivel (doctorados, masters, etc.) pudieran dar cuenta de sus perspectivas experienciales acerca de la importancia de la lengua en sus actuales y potenciales desarrollos productivos.

El análisis de estos discursos, producidos por distintos interlocutores en España, Argentina, Perú y México, señala la existencia de una relativa homogeneidad, es decir, una similitud de opiniones que se han establecido entre los distintos agentes. Si bien el estudio recoge opiniones, valoraciones, experiencias y expectativas de grupos sociales pertenecientes a un mismo y amplio ámbito global, como es el de la ciencia y la tecnología, no es menos cierto que dentro de esta gran categoría se seleccionaron posiciones diversas: jóvenes estudiantes o de reciente incorporación al ámbito laboral, profesionales ya establecidos en el mercado productivo, profesores universitarios y especialistas. Sin embargo, el análisis del contenido de sus discursos no permite segmentar a los distintos grupos de manera absolutamente clara. Más bien, las diferencias discursivas desde las que parten los distintos grupos, trazarían tendencias diferentes dentro de un mismo núcleo valorativo, sin llegar a encontrar posturas dicotómicas relevantes sobre los distintos aspectos tratados sino, más bien, énfasis

diferentes sobre determinadas facetas. Esto se hace algo más evidente en el caso de la comparación de los discursos más jóvenes con los más adultos, donde las diferencias se ponen algo más de manifiesto. En todo caso, consideramos estas diferencias como divergencias estructurales de acuerdo con las relaciones lógicas discursivas que las definen con acuerdo a vectores de edad muy amplios, jóvenes y mayores que transmiten valoraciones y experiencias diferentes.

El análisis realizado ha detectado una serie de tópicos o categorías generales que, apareciendo constantemente en el discurso de los distintos interlocutores (aunque no siempre de manera consciente o intencionada) parecen determinar directa o indirectamente las percepciones y valoraciones que se producen sobre los tres ámbitos que explora este informe: el ámbito de la producción, el ámbito de la formación y el ámbito del lenguaje. Si los objetivos de este estudio se enfocaban hacia el análisis de los nuevos perfiles de las identidades laborales que surgen en el campo de la ciencia y la tecnología, el papel de la formación (universitaria fundamentalmente) en la generación de dichos perfiles y al lugar de la lengua española en dichos procesos, se puede decir que estos tres ámbitos están siendo influenciados por algunos fenómenos de gran alcance histórico y social en la actualidad. Dichos fenómenos se han convertido ya en auténticos tópicos de la opinión pública, es decir, se trata de conceptos o categorías que intentan explicar de manera sencilla, procesos que en realidad pueden ser muy complejos. Estos tópicos a los que nos referimos son: la globalización, la tecnificación, la flexibilidad del mercado, dividida en: adaptación laboral y especialización laboral, a los que hay que añadir los tópicos propios de la situación socio-económica y política de cada país americano (subdesarrollo, identidades indígenas, pobreza estructural creciente, bajo nivel de expectativas laborales en los respectivos territorios, relación ambigua con las metrópolis más dominantes, etc...).

En los discursos de los interlocutores que han participado en este estudio se aprecia un cierto intento por interpretar, - aunque sea al nivel del sentido común -, la capacidad explicativa de dichas categorías, dichos tópicos, si bien, en ningún momento se han puesto en duda ni se han criticado de forma radical porque se los admite como estructurantes de la realidad no sólo de sus países respectivos, sino del planeta en su

conjunto. De hecho, una de las funciones de los tópicos, una vez que han conseguido instalarse en el discurso social, es la de impedir que los sujetos o grupos que los usan los pongan en duda, consolidando así una determinada interpretación de la realidad, que parte de ellos para acabar legitimándolos.

Otra de las conclusiones que se pueden extraerse del estudio es que las condiciones en las que se realiza el ciclo productivo y formativo de la ciencia y la tecnología en América Latina, pero también en España no parece contener una singularidad específica pronunciada, es decir, no se han encontrado propiedades particulares del mundo de la ciencia y la tecnología totalmente exclusivas de alguno de estos países, más allá de ciertas características que no hacen más que exagerar o deformar situaciones que son fácilmente perceptibles en otros países, el nuestro por ejemplo. No es extraño que esto ocurra en este campo, ya que precisamente la ciencia, y con ella el desarrollo tecnológico, son dos de los elementos que más han ayudado a homogeneizar las pautas productivas en los distintos países. Aunque el grado de desarrollo de estos fenómenos marca diferencias importantes en otros niveles de la vida cotidiana de un país con respecto a otro, lo cierto es que, dentro del marco de la población que trabaja concretamente en estos campos, que es justamente la que ha participado en este estudio, las diferencias se aminoran. Evidentemente, las condiciones generales de vida en cada país, determinan el discurso de los interlocutores, sobre todo en lo que tiene que ver con el deficitario desarrollo económico, pero aún así, se puede llegar a decir que la posición social y laboral en la que se encuentran los sujetos de los distintos grupos y entrevistas no es cualitativamente distinta de la de los trabajadores o estudiantes de estos campos en los otros países, con la única excepción de España que presenta, tal vez, los mismos problemas pero notablemente aminorados por una más fuerte y poderosa renta per capita en su población, en su historia reciente y sobre todo, en sus expectativas de futuro., Sí, en cambio, presenta algunas diferencias importantes el grado de inserción de modelos y pautas de desarrollo de los ámbitos en los que de forma más concreta se ha trabajado dentro de la ciencia y la tecnología como son las TELECOMUNICACIONES, EMPRESA, ... cuya diversificación y consolidación en cada realidad nacional parece ser muy diferente.

Como se puede observar, se trata de conceptos que circulan por el ambiente social y, más específicamente, por el entorno de las condiciones de trabajo y las relaciones laborales constantemente, tanto en los medios de comunicación como en los debates académicos y las conversaciones cotidianas. Son estas categorías las que el análisis pone al descubierto cuando los discursos de los participantes abordan las distintas cuestiones tratadas.

Lo más importante a tener en cuenta, y lo que va a constituir la forma como se estructura este informe, es que las cinco categorías van a afectar a los tres ámbitos de estudio de manera muy homogénea. Es decir, la influencia que cada categoría proyecta sobre la realidad social que estudiamos se realiza siguiendo una misma línea, produciendo (de forma relativa) unos mismos efectos, aunque, eso sí, adaptados a cada ámbito. Se puede decir, por lo tanto, que el mercado de trabajo, la institución de la enseñanza y el uso del lenguaje forman un sistema bastante coherente en cada uno de los diversos países, más allá de que entre los tres ámbitos puedan existir disimetrías o ritmos de evolución distintos. Sin embargo, habrá que prestar atención a estas disimetrías y cambios de ritmo, ya que en algunos casos permiten observar algunas tendencias de cambio, aunque sea a medio o largo plazo.

De esa forma, la estructura expositiva del siguiente informe va a reproducir esta sintonía entre los tópicos o categorías y los tres ámbitos, y con el fin de mostrar más claramente esta influencia, cada capítulo va a tratar la relación de una de las categorías con cada uno de los tres ámbitos en el que se manifiesta.

Una última puntualización es necesaria antes de pasar a exponer las principales conclusiones de este informe. Si bien en los objetivos de este trabajo existía la propuesta de obtener información y realizar un análisis detallado sobre los “nuevos perfiles laborales” en el campo de la ciencia y la tecnología en España, Argentina, Perú y México, así como del sentido del empleo y las identidades de trabajo que se articulan ante las posibilidades de dichos perfiles, la producción discursiva de los distintos interlocutores se ha mantenido siempre mucho más cerca de estos dos últimos aspectos que del primero. Es decir, si el concepto de perfil laboral alude a una descripción

mucho más concreta de los caracteres de los nuevos puestos de trabajo, de los yacimientos de empleo, que pueden estar surgiendo en cada país, la realidad a la que han aludido los distintos interlocutores se refiere a un nivel mucho más abstracto, más básico, como es el del sentido que cobra el empleo para ellos en la actualidad y las identidades de trabajo que se están construyendo como efecto de los cambios económicos producidos. Así, las conclusiones que se han aprovechado en este informe, las que se presentan al final, tienen que ver fundamentalmente con el significado que adquiere el trabajo para los profesionales en el campo de la ciencia y la tecnología, y no tanto con las características más concretas del trabajador que son demandadas por el mercado en la actualidad.

El capítulo final, propone un ANÁLISIS Y BALANCE SOBRE LA REALIDAD DEL ESPAÑOL EN CIENCIA Y EN TECNOLOGÍA ENTRE INTERLOCUTORES DEL PROYECTO TICAL, especialmente en la relación –en muchos casos, confrontación– con el inglés. Para ello ha sido realizada una encuesta a un total de ciento dieciocho (118) jóvenes profesionales participantes en dicho proyecto y el capítulo en cuestión da cuenta suficiente de la explotación de dicho material.

A todos los jóvenes profesionales vinculados al proyecto TICAL y que han participado en esta investigación, nuestro agradecimiento. Pero también a las y los interlocutores de España, Argentina, Perú y México, sin cuya colaboración y participación este trabajo no hubiera podido realizarse.

El equipo de profesionales que hemos realizado este trabajo ha estado formado por Milagros de Torre; José Miguel Marinas; Masza Mazlanka; Cristina Santamarina y Reyes Sequera y en el índice correspondiente destacamos la autoría de cada uno de los diferentes capítulos según el autor del mismo.

2. EL EMPLEO DEL ESPAÑOL EN LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA. SITUACIÓN DE ENTORNO

2.1. La Terminología. Justificación y necesidad de los trabajos terminológicos

Las grandes transformaciones de carácter científico, tecnológico, económico y cultural que se han venido produciendo en la sociedad durante las últimas décadas han incidido directamente en la lengua al crearse nuevas necesidades comunicativas y denominativas. Ha sido preciso modernizar la lengua, y en este proceso de modernización ocupa un lugar central la Terminología.

La Terminología es la disciplina que tiene por objeto de estudio los términos de un lenguaje de especialidad, entendiendo por término el símbolo que expresa un concepto y que constituye una unidad lingüística en un vocabulario especializado. La Terminología se ocupa, pues, de estudiar la relación existente entre los conceptos propios de un determinado lenguaje y su representación por medio de palabras. En su lado descriptivo, consistiría en la recolección de términos para tratarlos, normalizarlos y armonizarlos. Dos son los objetivos fundamentales que se plantea: la representación del conocimiento especializado y la transferencia del mismo.

Consideramos que la Terminología tiene la capacidad de dar respuesta a las necesidades lingüísticas de una sociedad como la actual, caracterizada por el tratamiento masivo de los datos, la difusión del conocimiento especializado, la implantación de nuevas tecnologías y las necesidades de representación e intercambio de información especializada.

La rapidez con la que se suceden los avances científicos y tecnológicos en el mundo que nos rodea nos lleva a la situación de tener que nombrar nuevos conceptos, técnicas, inventos, relaciones y sistemas que se generan y aparecen a una gran velocidad. Puesto que los recursos léxicos de las lenguas son limitados, es preciso crear los medios necesarios que permitan mantener actualizada la lengua. Esto solo es posible a partir de una planificación terminológica, lo que supone la implantación consensuada de una

serie de medidas que posibiliten dicha actualización transformando el español en una lengua adecuada para las relaciones internacionales y permitiendo que los investigadores hispanohablantes expresen su actividad científica y tecnológica en su propia lengua. (No se trataría en ningún caso de normalizar la lengua común, sino solo los lenguajes de especialidad).

Mediante una adecuada planificación lingüística se conseguiría un doble objetivo: situar a la lengua española en un lugar relevante dentro del panorama científico internacional y controlar la incorporación indiscriminada de términos mal acuñados o préstamos innecesarios. No se trata de negar, ni mucho menos, la incorporación de neologismos y préstamos, sino de darles cabida en nuestra lengua a partir de una adecuada adaptación y formación. En muchas ocasiones se produce una normalización por el uso, sin que las palabras hayan experimentado una correcta adaptación, con el consiguiente deterioro del idioma. Esto se evitaría creando comisiones de neologización y normalización en cada una de las áreas de conocimiento, que deberían estar compuestas por terminólogos documentalistas, especialistas en el área de conocimiento a la que pertenece el neologismo y filólogos (Teresa Cabré, Amelia de Irazazábal). Justo en el momento de aparición de un nuevo término en otra lengua, estas comisiones, basándose en la estructura y la historia del español, deberían asumir la tarea de su estudio para encontrar su mejor equivalente en castellano. Asimismo, el terminólogo debe estudiar la evolución semántica del neologismo una vez creado, así como su éxito o fracaso.

Si bien sucede que en sociedades receptoras y no tanto creadoras de ciencia y tecnología la creación de terminología científica está en función de la voluntad de los hablantes, también es cierto que sin esa voluntad la lengua va perdiendo espacios de comunicación y corre el peligro de ser reducida a usos no formales. Para que una lengua esté bien consolidada ha de poseer recursos terminológicos que le permitan abordar todos los temas de comunicación y desenvolverse en todos los niveles de uso. La práctica de la Terminología y el consiguiente estudio de los lenguajes de especialidad constituye un elemento clave para el desarrollo sociocultural, pero también político y económico de las comunidades.

El deseo de los pueblos de preservar su cultura y de que su lengua adquiriera el estatus de lengua internacional ha contribuido a la consolidación de la Terminología como disciplina. Esta desempeña un papel estratégico en la reafirmación del plurilingüismo. La voluntad de algunos países de utilizar su lengua en todas las situaciones y sin renunciar a una comunicación eficaz solo es posible en la medida en que la lengua en cuestión disponga de una terminología científica propia. La comunicación especializada en un contexto plurilingüe pasa por la existencia de unidades terminológicas bien establecidas en cada una de las lenguas implicadas. Una buena gestión de la información mejora la eficacia de la comunicación. Una comunicación plurilingüe eficaz constituye el requisito previo para la consecución del éxito de la Unión Europea, lo que sitúa al negocio de la traducción en un primer plano.

En el sector de las llamadas industrias de la lengua o informática lingüística, la Terminología desempeña un papel de reconocida importancia, como también es reconocida su relevancia en el ámbito económico. En este sentido es preciso señalar que la práctica terminológica genera productos como los siguientes:

- Aplicaciones lexicográficas (diccionarios, léxicos, vocabularios, etc.).
- Aplicaciones documentales (tesauros, clasificaciones, índices temáticos, etc.).
- Aplicaciones informáticas (programas de corrección de textos especializados, sistemas de ayuda a la redacción de documentos técnicos, sistemas de extracción de términos, sistemas de traducción asistida o automática, sistemas de recuperación de la información, etc.).
- Aplicaciones didácticas (programas de formación en lenguas especializadas, sistemas de enseñanza de vocabulario técnico de un ámbito temático, etc.).
- Aplicaciones discursivas (la traducción especializada, la interpretación, la divulgación científica, el periodismo científico, etc.).

Los profesionales a los que van dirigidas estas aplicaciones son, entre otros, documentalistas, traductores, intérpretes, periodistas científico-técnicos, ingenieros lingüísticos, profesores de materias especializadas, investigadores, profesores de lenguajes especializados, etc.

2.2. Producción científica en español y políticas de planificación lingüística

Según datos presentados en el Primer Congreso sobre la Presencia de las Lenguas Neolatinas en la Comunicación Especializada, celebrado en México a finales del año 2002, el español es una lengua hablada por el 5,5% de los habitantes del mundo y es la lengua oficial del 10% de los países. Si se considera que el hindi y el urdú son dos lenguas diferentes, el español ocuparía el segundo lugar entre las lenguas maternas más habladas en el mundo, después del chino mandarín.

La preminencia y prestigio del español como lengua literaria, como lengua de cultura es indiscutible. El problema surge cuando contrastamos las cifras anteriores con las que indican cuál es la presencia del español en la comunicación especializada, es decir, cuando nos enfrentamos a indicadores cuantitativos que expresan la relevancia o el peso del español como lengua a través de la cual se produce y se manifiesta la actividad científica. Solo el 0,5% de las publicaciones sobre ciencias naturales y tecnología están escritas en español; en las ciencias humanas, el porcentaje es el 2,81%, algo mayor¹. Es preciso concluir que la extensión del español en el mundo no se corresponde con la presencia de esta lengua en la producción científica internacional.

No existe en España ni en América Latina ninguna entidad de referencia en Terminología, ni estructura alguna que se ocupe de llevar a cabo estrategias planificadas y políticas globales encaminadas a la modernización, a la defensa y a la promoción de la lengua española. Ni el Instituto Cervantes, ni las Reales Academias asumen este objetivo.

Como parte de la consolidación de los procesos autonómicos, todas las comunidades autónomas que poseen una lengua propia diferente al castellano han promulgado leyes para regular su política lingüística, encaminadas a promover e impulsar la presencia de la propia lengua en la administración pública (en todo lo relacionado con la administración, los ciudadanos pueden hacer uso de cualquiera de las dos lenguas oficiales y tienen el derecho de ser informados en las dos), en la enseñanza (se pretende

¹ Datos proporcionados por el CINDOC.

que al finalizar la enseñanza obligatoria se alcance un dominio adecuado de las dos lenguas oficiales), en los productos culturales y en los medios de comunicación.

A diferencia de lo sucedido en relación a la lengua castellana, la terminología catalana y vasca sí han sido objeto de atención específica por parte de los gobiernos correspondientes: TERMCAT (creado en 1985) y EUSKALTERM (1987) respectivamente han asumido, bajo un principio de sistematicidad, la organización oficial de la actividad terminológica, y han llevado a cabo tareas de planificación, coordinación, actualización, normalización y difusión de la propia lengua. La tarea realizada, particularmente en el caso del catalán, constituye un ejemplo para todo grupo lingüístico que pretenda concebir estrategias dirigidas a la modernización de su lengua.

Las acciones que se están llevando a cabo en el presente encaminadas a dotar al español de los recursos necesarios para convertirse en una lengua internacional y moderna, capaz de abordar cualquier tema de especialidad, tienen un alcance más que limitado. Básicamente, se trata de las siguientes:

- Escasa participación española y de países hispanohablantes en los organismos internacionales de normalización. (Por ejemplo: hay una representación española en el Comité 37 de ISO, pero 18 países hispánicos están ausentes).
- Elaboración de vocabularios específicos por parte del CINDOC o alguna otra entidad similar en función de una demanda. (No se realiza una recogida sistemática de vocabularios para suplir las carencias de la lengua).
- Proyecto del Observatorio de Neología y de las Antenas Neológicas del IULA. (El trabajo de vigilia neológica realizado no es lo suficientemente exhaustivo).
- Grupos y proyectos de investigación en Terminología llevados a cabo en las universidades (carecen de medios para cubrir todas las facetas necesarias en un desarrollo suficientemente adecuado).
- Búsquedas de términos en Google (No hay calidad en las respuestas).
- Consultas en EURODICAUTOM, base de datos terminológica de la Unión Europea. (Su respuesta no garantiza una terminología usual en la industria ni en el comercio,

no garantiza una terminología validada por el sector respectivo, y tampoco ofrece terminologías adecuadas al contexto americano.

Para lograr una adecuada actualización del español y conseguir los ya mencionados objetivos, habría que desarrollar una estrategia de planificación² que pasara, en primera instancia, por la creación o establecimiento de una entidad o estructura con visibilidad pública que fuera identificada como el principal interlocutor en el sector; que tuviera una legitimidad conferida por los distintos gobiernos hispánicos y los interlocutores habituales del sector; que cubriera todos los sectores de especialidad que interesaran al conjunto de los países hispanohablantes; que contara con una amplia red de especialistas de manera que pudiera registrar todos los usos de la lengua especializada; que dispusiera de los medios económicos y técnicos suficientes; y que trabajara en colaboración con las academias de la lengua, con las agencias de normalización, con las asociaciones de Terminología nacionales e internacionales, con los grupos de investigación universitarios activos en Terminología, con los organismos nacionales de investigación científico-técnica y con todos los actores sectoriales de la Terminología (empresas, administración, etc.). Esta entidad proporcionaría la estructura a partir de la cual podrían llevarse a cabo las siguientes acciones:

1. Creación de una red de recursos terminológicos identificables, a partir de la coordinación de todos los sectores profesionales productores de Terminología.
2. Tareas de recopilación de vocabularios especializados con el objetivo de cubrir todas las carencias existentes en español en los lenguajes de especialidad.
3. Planificación y puesta en marcha de un trabajo de vigilia neológica permanente.
4. Recomendaciones de uso, armonización terminológica y creación neológica en todas las áreas del conocimiento y para el conjunto de la lengua española.
5. Elaboración de planes de estudio en materia de Terminología (en idiomas, traducción, documentación, pero también en carreras técnicas y científicas).

² Esta propuesta está tomada del artículo de Daniel Prado «¿Está preparado el español para la comunicación especializada?», en REYES SEQUERA (ed.): *Ciencia, Tecnología y Lengua española: La terminología científica en español*. Madrid: FECYT, 2004.

6. Atención de consultas terminológicas en plazos inmediatos, tanto a profesionales como al público en general.
7. Servicios de asesoramiento en redacción y documentación técnica a empresas, administraciones y universitarios.
8. Participación en la innovación de herramientas y recursos lingüísticos, con el fin de dotar al español de todos los elementos necesarios para su adecuada expresión y permanente evolución.
9. Participación en todos los foros internacionales en los que se aborden cuestiones relativas al lenguaje especializado.

2.3. Principales instituciones y grupos de investigación en Terminología en lengua española

Pese a la aparente falta de interés por parte de los organismos oficiales, desde los años treinta se han llevado a cabo trabajos terminológicos por parte de algunas instituciones. Vamos a analizar aquí las tareas realizadas en este campo por algunas de ellas.

- a). IULATERM y el Instituto Universitario de Lingüística Aplicada
- b). Real Academia Española.
- c). Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
- d). TERMESP y el CINDOC
- e). AENOR.
- f). Instituto Cervantes: Oficina del Español en la Sociedad de la Información.
- g). Asociación Española de Terminología (AETER).

2.3.1. IULATERM y el Institut Universitari de Lingüística Aplicada (IULA)

El Institut Universitari de Lingüística Aplicada (IULA) de la Universitat Pompeu Fabra cuenta con uno de los grupos más activos y mejor consolidados en el campo de la Terminología en español. Su nombre es IULATERM y se creó en 1994, en paralelo con el IULA; está dirigido por Teresa Cabré (entre 1984 y 1988 fue directora de TERMCAT, organismo del gobierno autónomo catalán que se ocupa de la

coordinación de la actividad terminológica en la lengua catalana; también directora de CREL, Centro de Referencia en Ingeniería Lingüística).

IULATERM trabaja en la investigación básica y aplicada de la Terminología. Su investigación se desarrolla, pues, en distintas áreas de la Lingüística como son la lexicología, la morfología léxica, la neología, la sintaxis, la fraseología, la semántica, la pragmática y el análisis del discurso. La actividad del grupo se concentra en dos aspectos: por una parte, en el diseño y la creación de recursos lingüísticos (corpus textuales, bases de datos terminológicas, ontologías) y por otra, en la confección de herramientas para el procesamiento del lenguaje y el tratamiento de la información (extractores automáticos de terminología y neología, diccionarios computacionales, analizadores, motores de búsqueda, etc.).

Desde 1995 hasta la actualidad han salido a la luz más de 300 trabajos producidos por IULATERM, que regularmente organiza congresos internacionales, seminarios y cursos de postgrado.

Proyectos de IULATERM

Entre los proyectos vigentes cabe destacar:

Banco de Conocimiento sobre Genoma Humano. Se concibe como una estructura compuesta por las siguientes partes:

- a) Corpus textual constituido por textos multilingües especializados sobre el genoma humano. Los textos se marcan según el estándar SGML, se lematizan, se etiquetan morfosintácticamente y se desambiguan.
- b) Base de datos terminológica. En el año 2002 se diseñó la estructura y el protocolo, y se empezaron a introducir los primeros datos extraídos del corpus.
- c) Base de datos documental y factográfica, que recoge datos bibliográficos que forman parte del corpus textual y de las obras de referencia de la base de datos terminológica, así como datos de personas, instituciones, empresas, productos y métodos relacionados con la temática.

Sistema de recuperación de información con control terminológico y discursivo. Su objetivo final es el diseño de un prototipo de sistema de recuperación de información que supere el grado de eficacia de los actuales mediante el control terminológico.

Observatori de Neologia. Entre los proyectos más destacados que lleva a cabo IULATERM, en este caso una parte del grupo, cabe destacar el Observatori de Neologia. Su objetivo es analizar el fenómeno de la aparición de nuevas palabras o neologismos a partir del vaciado de textos orales y escritos que tiene lugar en la prensa de amplia difusión en catalán y en castellano. El criterio que emplean para la identificación de neologismos se configura a partir del corpus constituido por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, el Diccionario Manual de la Real Academia de la Lengua y el Diccionario General e Ilustrado de la Lengua Española. Anualmente publican un volumen con las fichas de estos neologismos ordenadas alfabéticamente.

El Observatori de Neologia lidera a su vez otro proyecto denominado Antenas Neológicas. Se trata de una red de observatorios de neología que tiene como finalidad el estudio de las distintas variantes geográficas del castellano en América Latina. En él participan:

1. Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina). La persona que dirige el proyecto es Andreína Adelstein.
2. Grupo de Terminología de la Universidad de Concepción (Chile), dirigido por Mary Fuentes
3. Oficina de Unión Latina, SIIT Virtual (Cuba): Rodolfo Alpízar.
4. Colegio de México (México): María Pozzi.
5. Universidad Femenina del Sagrado Corazón (Perú): Rosa Luna.
6. Grupo de Terminología de la Facultad de Derecho de la Universidad la República (Uruguay): Sara Álvarez.

A continuación se enumeran algunos de los proyectos que ya han sido realizados por el grupo IULATERM:

Textos especializados y terminología: selección y recuperación automática de la información (TEXTERM). Consistió en el estudio de las unidades léxicas y fraseológicas de los textos de especialidad con el objetivo de elaborar un sistema automático de detección de las estructuras cognitivas subyacentes en los textos especializados.

Projecte Lèxic, seguretat i salut laborals, proyecto lexicográfico llevado a cabo en colaboración con el Departament de Treball de la Generalitat de Catalunya.

Configuración morfológica y estructura argumental: léxico y diccionario. Proyecto interuniversitario, cuyo objetivo prioritario fue la descripción de los procesos de formación del léxico para el español, el catalán y el euskera. Los resultados del proyecto se publicaron en coedición con la Universidad del País Vasco.

Validador automático de traducciones (para textos paralelos en lenguas románicas). Proyecto destinado a construir un paralelizador de textos jurídicos para el castellano y el catalán que permita validar traducciones.

Portal de recursos terminológicos del IULA

Bwananet: Programa de explotación en red del corpus técnico del IULA.

El Corpus Técnico es el proyecto de investigación prioritario del IULA y en el que trabajan todos sus miembros. Recoge textos escritos en catalán, castellano, inglés, francés y alemán, pertenecientes a las áreas de conocimiento de economía, derecho, medio ambiente, medicina e informática. Los textos son seleccionados por especialistas de cada área y agrupados en función de una clasificación temática. Las investigaciones previstas sobre el corpus son: detección de neologismos y términos, estudio de la variación lingüística, extracción de datos para la construcción de diccionarios electrónicos, elaboración de tesauros, etc.

Banco de datos terminológicos UPF_TERM

El objetivo inicial de este proyecto fue la creación de un recurso electrónico para la consulta y difusión de los trabajos terminológicos elaborados por alumnos de la Facultad de Traducción e Interpretación, del IULA y de otros centros de trabajo e investigación de la UPF. En cada registro de la base de datos está identificada la autoría y el título del trabajo en el que aparece. Es de libre acceso.

Léxico de prevención de riesgos laborales.

Proporciona información Lingüística y conceptual a profesionales de la prevención de riesgos laborales. Las materias que en él se recogen son ergonomía, higiene industrial, psicología, medicina y daños, organización de la prevención y la seguridad en el trabajo.

2.3.2. Real Academia Española (RAE)

Antes de referirme a la actividad terminológica más importante de la RAE, que en el presente consiste en la creación de un corpus de textos³ científicos y técnicos, quiero presentar brevemente lo que es el Banco de datos del español que se viene desarrollando en esta institución desde 1993, y del que el Corpus Científico Técnico constituye una ampliación o continuación.

El mencionado Banco de datos se articula en dos secciones diferentes: una diacrónica, que tiene como objetivo ser una muestra lo suficientemente representativa del español a lo largo de su historia y que recibe el nombre de Corpus diacrónico del español (CORDE); y otra sincrónica, que pretende recoger el español empleado en los últimos años, así como sus variantes en todos los países hispanohablantes. Esta última es denominada Corpus de referencia del español actual (CREA).

En el CORDE se recogen textos en español de todas las épocas, lugares y materias, desde los primeros documentos escritos hasta aquellos publicados en la fecha en la que

³ Un corpus textual es un banco de datos almacenados en un soporte informático del que es posible extraer información para analizar las palabras sus significados y sus contextos.

su competencia limita con la del CREA, 25 años atrás partiendo del año en curso. A finales de 2003 contaba con más de 180 millones de registros. Entre sus principales aplicaciones está la servir de base para la elaboración del diccionario histórico del español, proyecto que próximamente será emprendido por la Academia.

El CREA está formado por una amplia variedad de textos escritos y orales, producidos en todos los países de habla hispana. Los textos escritos abarcan distintas materias (al igual que sucede en el caso del CORDE) y proceden de libros, periódicos y revistas; los documentos sonoros proceden básicamente de la radio y la televisión. A finales de 2003 contaba con 140 millones de registros. Se trata de un corpus con una estructura abierta: según se van incorporando nuevos textos, los más antiguos pasan a formar parte del CORDE (el CREA sólo abarca los últimos 25 años).

Tanto el CORDE como el CREA están diseñados para extraer información que permita estudiar las palabras, su significado y su uso en la actualidad y a lo largo del tiempo. Ambos permiten realizar búsquedas por modelos de combinaciones de palabras, comprobar frecuencias de aparición, analizar un uso concreto en una época o país determinados. Constituyen una herramienta básica para la realización de las tareas lexicográficas llevadas a cabo en el Academia y se consultan sistemáticamente para documentar palabras y para la elaboración de los distintos diccionarios académicos.

Si bien el propósito de estos corpus es incluir textos de las distintas áreas de conocimiento para lograr una muestra realmente representativa de la lengua española, lo cierto es que, a pesar de su amplitud, tienen un marcado carácter generalista, por lo que se hace necesaria la creación de corpus textuales más específicos para el estudio de los lenguajes especializados. De este modo surge la necesidad de elaboración del Corpus Científico-Técnico.

2.3.3. El Corpus Científico-Técnico (CCT)

El CCT es un proyecto conjunto del Departamento de Lingüística Computacional de la RAE (dirigido por Fernando Sánchez León) y de la Real Academia de Ciencias que empieza a elaborarse en el año 2001. Tiene su origen en la necesidad de disponer de un

corpus textual que haga posible el estudio del léxico, así como de la estructura discursiva de algunos lenguajes especializados. En su primera fase, entre 2001 y 2002, se recogieron textos de medicina, biología, química, física, matemáticas y telecomunicaciones.

Por una parte, el CCT servirá como herramienta para ampliar y mejorar el Diccionario esencial de las ciencias y el Vocabulario Científico y Técnico publicados por la Real Academia de Ciencias y, por la otra, permitirá realizar un análisis exhaustivo sobre la penetración del léxico científico en la lengua no especializada.

Entre las principales entidades que han contribuido con sus publicaciones a la creación de este corpus cabe mencionar a la Real Sociedad Española de Historia Natural, Prensa Científica S.A., Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Fundación Banco Santander Central Hispano y MedTrad Foro internáutico de traducción en Medicina y Biología.

2.3.4. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

La Real Academia de Ciencias, presidida actualmente por Carlos Sánchez del Río y Sierra, ha desarrollado en los últimos años una importante tarea terminológica promovida por el que fue su director entre 1985 y 2002, Ángel Martín Municio, quien realizó destacadas contribuciones tanto a la terminología y lexicografía científica como a la difusión de la cultura científica.

En este sentido, es preciso mencionar la creación de una Comisión de Terminología Científica que ha permitido llevar a cabo tres publicaciones fundamentales:

- Vocabulario Científico y Técnico (3ª edición), Madrid, Espasa, 1996. Esta última edición cuenta con unos 50.000 términos y con sus equivalencias inglesas.
- Diccionario esencial de las ciencias (1ª edición), Madrid, Espasa, 1999.
- Diccionario esencial de las ciencias (2ª edición), Madrid, Espasa, 2002.

Asimismo, hay que destacar el proyecto conjunto de la Real Academia de Ciencias y la Real Academia Española para la creación de un corpus de textos científico-técnicos. (Ver apartado correspondiente en la RAE).

2.3.5. *TERMESP y el Centro de Información y Documentación científica (CINDOC)*

En 1992 se crea el Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC) como resultado de la fusión del Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT) y el Instituto de Información y Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC). El CINDOC asume de forma integradora los objetivos del ICYT y del ISOC con la finalidad de lograr una información científica de calidad en todas las áreas del conocimiento. Entre las líneas de investigación llevadas a cabo por el CINDOC se encuentra la elaboración de herramientas de control terminológico.

TERMESP es el grupo de trabajo del CINDOC que realiza su actividad en el campo de la terminología científica. Nació en 1985, en el seno del ICYT y desde entonces viene desarrollando su labor. Intervino en la versión española del banco de datos terminológico de la Unión Europea (EURODICAUTOM), y ha elaborado vocabularios, tesauros y glosarios multilingües, especializados en distintas áreas. Los productos que generan pueden comprarse en papel y en CD-ROM; también puede consultarse su versión electrónica en la página <http://pci204.cindoc.csic.es/tesauros/index.html>.

TERMESP colabora con las redes internacionales de Terminología REALITER Y RITERM y desarrolla las siguientes actividades:

- Organización de jornadas y reuniones sobre Terminología.
- Realización de Cursos de Introducción a la Terminología. [Introducción a la Terminología, manual elaborado por Termesp en el que se establecen las pautas para la formación en Terminología].
- Asesoramiento y resolución de consultas sobre terminología científica multilingüe.
- Elaboración de un banco de datos terminológico.

La dilatada experiencia de TERMESP en la elaboración de recursos terminológicos, junto al gran volumen de información almacenado en las bases de datos del CINDOC, hacen que su cooperación sea muy apreciada para el desarrollo de cualquier herramienta de normalización de la terminología científica y técnica⁴.

De los proyectos de investigación vigentes en el CINDOC, el relativo a la Terminología es el que recibe el nombre de ESLEE (Estudio de los lenguajes especializados en español). Está dirigido por Josefa Gómez de Enterría (Universidad de Alcalá de Henares) y en él participan también la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad de Granada y la Universidad de Comillas.

Los lenguajes especializados estudiados en el proyecto se articulan dentro de las siguientes áreas temáticas: Migraciones, Nueva Economía, Gestión del Turismo y Patrimonio Cultural, Hidrotecnología y Prospectiva Tecnológica. Se plantea como un objetivo prioritario el desarrollo de los lenguajes de especialidad en español para lograr una adecuada transferencia del conocimiento y constituir una ayuda a científicos, traductores e intérpretes.

2.3.6. AENOR (Asociación Española de Normalización y Certificación)

AENOR es el organismo oficial de normalización y certificación en España, cuya actividad comienza a desarrollarse a partir de 1986. Entidad responsable de elaborar las normas⁵ españolas, llamadas normas UNE, participa como miembro de pleno derecho representando a España en los organismos regionales e internacionales de normalización.

⁴ En 1994, Unión Latina publicó *Catálogo de recursos terminológicos en lengua española*, realizado por TERMESP. La primera edición del catálogo es de 1986.

⁵ Una norma es un documento sobre un objeto o actividad que contiene especificaciones técnicas basadas en el conocimiento y el desarrollo tecnológico. Pretende ser el resultado de un consenso entre todas las partes involucradas en el tema objeto de la misma. Las normas son herramientas fundamentales para el desarrollo económico de un país: sirven de base para mejorar el diseño y producción de los productos, la gestión de las empresas, así como la prestación de servicios, incrementando la competitividad en los mercados nacionales e internacionales; asimismo, constituyen una referencia para que los usuarios y la sociedad en general conozca el nivel de calidad y seguridad de los productos y servicios que utilizan.

En el ámbito internacional existen dos organismos de normalización que son la Organización Internacional de Normalización (ISO) y el Comisión Electrotécnica Internacional (IEC), cuyas normas no son de adopción obligatoria pero sí recomendada por la Organización Mundial del Comercio con el fin de facilitar el intercambio de bienes y servicios entre los países. A nivel europeo están el Comité Europeo de Normalización (CEN), el Comité Europeo de Normalización Electrotécnica (CENELEC) y el Instituto Europeo de Normas de Telecomunicación, que sí obligan a sus miembros a adoptar las normas que en ellos se elaboran, por lo que AENOR las incorpora sistemáticamente a su catálogo con categoría de normas nacionales. En el ámbito americano funciona la Comisión Panamericana de Normas Técnicas (COPANT). AENOR es miembro de pleno derecho de todas las entidades mencionadas.

De la elaboración de normas se deriva un importantísimo trabajo terminológico. Es preciso delimitar conceptos, fijar las características de ideas y objetos, cuya representación lingüística son los términos. Así, AENOR realiza una actividad terminológica fundamental para la lengua española, y lo hace en un doble sentido: de forma directa, fijando términos para poder redactar las normas sobre un producto o actividad, y de manera indirecta, desarrollando una terminología que al emplearla en la traducción de las normas internacionales y europeas al español se convierte en estándar.

AENOR cuenta con comisiones especializadas para cada área, los llamados Comités Técnicos de Normalización, que estudian las necesidades de cada sector y trabajan en los proyectos que después se convierten en normas UNE. Uno de ellos es el Comité de Terminología cuya secretaría la desempeña AETER (Asociación Española de Terminología).

2.3.7. Instituto Cervantes: Oficina del Español en la Sociedad de la Información

El Instituto Cervantes cuenta con un centro de información y documentación especializado en desarrollar acciones de difusión y promoción de las tecnologías

lingüísticas en español. Dicho centro, denominado Oficina del Español en la Sociedad de la Información (OESI), tiene como objetivo estimular la labor científica y empresarial en el ámbito de las tecnologías lingüísticas, así como dar a conocer los recursos disponibles en este sector.

Con este fin prioritario, la OESI asume las siguientes funciones:

- Potenciar la investigación y desarrollo de la Ingeniería Lingüística (sistemas de recuperación de la información, traducción automática, tecnologías del habla, etc.) colaborando con la empresa, los grupos de investigación y las universidades españolas que trabajan en proyectos pertenecientes al sector de las tecnologías lingüísticas.
- Difundir información sobre productos, proyectos y publicaciones en el campo de la Ingeniería Lingüística en español.
- Fomentar la cooperación entre universidad y empresa para conseguir que los resultados de la investigación se materialicen en aplicaciones comerciales.

Las principales actividades que realiza la Oficina del Español en la Sociedad de la Información se pueden agrupar en los siguientes puntos:

- Mantenimiento y actualización de la base de datos de la Ingeniería Lingüística en España (DILE), que contiene información detallada sobre los proyectos de tecnologías lingüísticas finalizados y en desarrollo, sobre los grupos de I+D existentes en este sector, así como de las empresas e instituciones que trabajan en él. Esta base de datos se puede consultar en red.
- Recopilación y difusión de información sobre actividades realizadas en esta área de conocimiento.
- Realización de informes sobre la situación de la Ingeniería Lingüística en España.
- Atención a consultas y envíos de información.
- Publicación de noticias sobre la actividad del sector.
- Organización de jornadas y seminarios de ámbito nacional y europeo.
- Difusión y promoción de proyectos españoles y europeos relacionados con la Ingeniería Lingüística.

- Colaboración en proyectos a gran escala con organismos nacionales y europeos vinculados al sector de la Sociedad de la Información.

Principales proyectos en los que participado la OESI:

EUROMAP. Seguimiento del nuevo mercado de productos y servicios que surge a partir del desarrollo de las tecnologías del lenguaje y las industrias de la lengua, con la finalidad de que tanto usuarios como proveedores obtengan el mayor rendimiento posible de las oportunidades que este nuevo potencial ofrece. El objetivo es facilitar información a las partes interesadas, tanto en lo que respecta a la situación de las tecnologías lingüísticas en su propio país como en toda la Unión Europea. Se trata de un proyecto de ámbito europeo, constituido por una red de centros y en el que el punto nacional de contacto en España es la OESI.

LIQUID (Language Independent Querying for Information Discovery). Proyecto de I+D financiado por la Comisión Europea dentro del Programa IST (Tecnologías para la Sociedad de la Información), su objetivo es el desarrollo de una herramienta de bajo coste para la búsqueda y recuperación de información en una base textual multilingüe (inglés, español, alemán, francés). Se trataría de crear un sistema que permitiera, a partir de una búsqueda realizada en la lengua del usuario, recuperar todos los documentos relevantes con independencia de la lengua en la que estuvieran redactados. Para ello, la búsqueda debería traducirse automáticamente a las otras lenguas por medio de una red semántica. Aunque los textos empleados en esta base de datos pertenecen al ámbito de la gastroenterología, los resultados de la investigación podrían ser aplicados posteriormente a otros dominios.

C-ORAL-ROM. Proyecto de I+D perteneciente al programa de Tecnologías para la Sociedad de la Información de la Unión Europea. Su principal objetivo es la creación de material multimedia multilingüe, que tendrá como base lingüística un conjunto de corpus orales en lenguas románicas (español, francés, italiano y portugués). Como resultado final del proyecto se editará un DVD que recogerá una amplia recopilación de recursos textuales y de sonido, especialmente interesante para profesores de segundas lenguas, lingüistas e investigadores.

EAGLES (Expert Advisory Group on Language Engineering Standards). Iniciativa de la DG XIII de la Unión Europea que tiene como objetivo la creación de estándares en el ámbito de la Ingeniería Lingüística, tanto en lo que respecta a recursos lingüísticos tales como corpus textuales, corpus orales y lexicones computacionales, como en relación con los modos de evaluación de recursos, herramientas y productos. Numerosas empresas, centros de investigación y universidades de la Unión Europea participan en la elaboración de una guía EAGLES que contenga recomendaciones para la creación de estándares y buenas prácticas en el sector. La existencia de metodologías y prácticas comunes garantizan el intercambio de componentes derivados de las tecnologías lingüísticas, permiten que los recursos puedan ser diseñados en un formato estándar y que los productos puedan ser comparados entre sí. De este modo, se canaliza la investigación y el desarrollo en la atención a problemas no resueltos y de verdadero interés para la comunidad científica y de usuarios, evitando la duplicación y repetición de los proyectos con la consiguiente pérdida de tiempo y recursos.

2.3.8. AETER (Asociación Española de Terminología)

AETER es una asociación nacional que tiene como objetivo el desarrollo y la difusión de la Terminología, así como el estímulo a la investigación y creación de recursos terminológicos en las lenguas de España. Creada en 1997, está dirigida por María Teresa Cabré. AETER es una asociación abierta a todos aquellos sectores e individuos interesados en la Terminología, que persigue concienciar a entidades generadoras y consumidoras de terminología de la importancia que tiene esta disciplina en la comunicación y divulgación de cualquier campo que involucre un lenguaje de especialidad. Con cierta regularidad AETER organiza Jornadas sobre temas diversos en el ámbito de la Terminología; entre ellos se encuentran La actualidad terminológica en España, Problemas terminológicos en medicina, Lenguaje científico y lexicografía. AETER ocupa la secretaría del Comité Técnico de Terminología de AENOR.

2.4. Redes y asociaciones terminológicas internacionales

2.4.1. RITERM (Red Iberoamericana de Terminología).

En el contexto del I Simposio Latinoamericano de Terminología celebrado en Caracas (Venezuela) en 1988 se crea la Red Iberoamericana de Terminología (RITERM).

RITERM es una red de intercambio de datos y de información en Terminología, cuyos objetivos son establecer un canal de cooperación entre sus miembros para consolidar las terminologías en español y portugués. Pueden pertenecer a ella todos los países e instituciones públicas o privadas comprendidas en el área geográfica iberoamericana.

RITERM ofrece a sus miembros información sobre las actividades terminológicas en curso y trabaja en el desarrollo de los instrumentos terminológicos necesarios para que se produzca una adecuada transferencia de datos. Los servicios que proporciona son solo para uso de sus miembros. Para ser miembro de la Red hay que darse de alta y pagar una cuota anual.

Las actividades que desarrolla RITERM se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. Realiza una tarea de recogida e intercambio de información terminológica entre sus miembros, con la finalidad de fomentar la compatibilidad entre sistemas, formatos, instrumentos metodológicos, etc.
2. Coopera en la planificación y el desarrollo de proyectos terminológicos, como bancos de datos terminológicos, lexicográficos, textuales, etc., lingüística computacional, informática aplicada a la terminología, planificación terminológica, etc.
3. Elabora un banco de datos terminológico para la región iberoamericana.
4. Colabora en los programas de formación en Terminología de los miembros de la Red.
5. Organiza un Simposio Iberoamericano de Terminología cada dos años, el último de los cuales se celebró en Barcelona a finales de 2004.

Proyectos de RITERM

- RITERM-BD. Proyecto que consiste en la creación de una red de bancos de datos terminológicos por parte de instituciones miembros de RITERM. Su finalidad es intercambiar información terminológica mediante un formato común de registro terminológico, y de acuerdo con unas condiciones de acceso a la información libremente aceptadas por los participantes.
- RITERM-Joven. Proyecto dirigido a fomentar la investigación entre jóvenes investigadores de diferentes países iberoamericanos que forman parte de RITERM, así como a promover la relación entre ellos.
- RITERM-Formación. Plan sistemático de formación en Terminología a distintos niveles que podrá llevarse a cabo en los próximos años. Está dirigido a los países iberoamericanos que forman parte de RITERM.
- SIIT Virtual. Servicio de información en línea para responder a las preguntas de los usuarios relacionadas con la traducción en las lenguas habladas en América Latina y la Península Ibérica. Su objetivo principal es crear un servicio de información sobre la traducción científico-técnica.

2.4.2. REALITER (Red Panlatina de Terminología)

REALITER, creada en 1993, es una Red Panlatina de Terminología, cuyo principal objetivo consiste en poner en marcha trabajos terminológicos y propiciar los intercambios entre aquellos especialistas en Terminología que tienen en común el uso de las lenguas romances. REALITER pretende favorecer el desarrollo armónico de las lenguas neolatinas, partiendo del hecho de que presentan modos de formación léxica cercanos entre sí y utilizan formantes parecidos. Las lenguas que utiliza para la realización de sus trabajos son el catalán, español, italiano, francés, gallego, portugués y rumano. Su secretaría la desempeña Unión Latina.

Trabajos recientes o en curso de realización de REALITER:

- Léxico de los términos informáticos en lenguas neolatinas.
- Vocabulario panlatino del medioambiente.
- Lista de formantes productivos en lenguas latinas.

- Glosario de biotecnología.
- Léxico panlatino de Internet.

Además de estas actividades, REALITER se dedica a la organización de congresos y seminarios, así como a la elaboración de herramientas informáticas destinadas al trabajo terminológico.

2.4.3. Asociación Europea de Terminología (AET)

La Asociación Europea de Terminología (AET) se fundó en 1996 con el propósito de reunir a todas las personas e instituciones europeas interesadas por la Terminología y activas en este campo. No incluye solo a los países pertenecientes a la Unión Europea. Entre sus actividades destacan las siguientes:

- Organización de Seminarios sobre asuntos terminológicos.
- Edición de un Boletín Informativo. Es el órgano informativo de la AET a través del cual sus miembros reciben información mensual de las actividades de la Asociación y de los principales actores del ámbito de la Terminología.
- Foro electrónico para sus miembros.
- Servidor Europeo de Información Terminológica: ETIS. Contiene información sobre la actividad terminológica europea y de otros países del mundo. Dispone de datos bibliográficos, eventos, instituciones, personalidades, bases de datos, sitios Web, publicaciones e información actual sobre Terminología.

2.4.4. ELRA (European Language Resources Association / Asociación Europea de Recursos Lingüísticos)

La Asociación Europea de Recursos Lingüísticos (ELRA) nació en 1995, bajo los auspicios de la Comunidad Europea, con la finalidad de promover el desarrollo de los recursos lingüísticos en todos los formatos electrónicos utilizables, principalmente corpus orales y escritos, léxicos y bases terminológicas. ELRA está abierta a todos los organismos, públicos o privados, interesados en los recursos lingüísticos (ya sea como

productores o como usuarios) que trabajen en el seno de la Unión Europea y en el espacio económico europeo.

Objetivos prioritarios de la Asociación:

- Validación y difusión de los recursos lingüísticos europeos que le sean propuestos.
- Reunión de todos los datos posibles sobre las necesidades del mercado. ELRA informa la a Comisión Europea y a los gobiernos europeos de las necesidades del mercado en materia de recursos lingüísticos.
- Promoción de la creación y la utilización de normas y controles de calidad que se pueden aplicar en el desarrollo electrónico de los recursos lingüísticos de las lenguas europeas.

Actividades de ELRA

- Colecta y clasificación de la información relativa a los recursos lingüísticos existentes en las lenguas europeas.
- Validación de recursos. La Asociación promueve la utilización de normas internacionales para los productos que difunde, así como la creación de normas apropiadas en aquellos sectores que las necesiten.
- Difusión. La Asociación establece acuerdos con los productores o propietarios de recursos lingüísticos para poder actuar como agente de difusión.
- Servicio de información. La Asociación pone a disposición de sus miembros un servicio de información y publica un boletín para informarlos de las distintas actividades existentes en el ámbito de los recursos lingüísticos en Europa y en el mundo.

2.4.5. Unión Latina: Dirección Terminología e Industrias de la Lengua (DTIL)

Unión Latina es un conjunto de servidores distribuidos por distintos países cuyo objetivo es funcionar como un nexo de unión entre la comunidad hispano-hablante en Internet. Dentro de la Unión Latina, merece una mención especial la Dirección Terminología e Industrias de la Lengua (DTIL), dirigida por Daniel Prado, cuyos

objetivos son contribuir al desarrollo y enriquecimiento de las terminologías científicas de los idiomas latinos, fomentar la cooperación en materia de terminología, neología e industrias de la lengua en los países latinos, así como favorecer el plurilingüismo en la sociedad de la información.

La Unión Latina es una de las entidades más activas en lo que a la actividad terminológica se refiere. Entre las muchas tareas que desarrolla, mencionaremos las siguientes:

- Trabaja en Riterm-BD, proyecto liderado por RITERM encaminado a la creación de una red de bancos de datos terminológicos para España y América Latina, en el cual ha aportado financiación en alguna de sus fases.
- TDCNet (Red de Centros de Documentación sobre Terminología). Se trata de una red que pone en conexión a los distintos centros de documentación terminológica que representan las diferentes comunidades lingüísticas de Europa, con el fin de difundir electrónicamente el fondo documental por toda la región europea. Además de coordinar las actividades de información entre los centros de documentación terminológica europeos, TDCNet difunde sus servicios y productos.
- Inventario sobre actividades terminológicas. El objetivo es recoger datos sobre instituciones, personas, bibliografía, recursos informáticos, etc. Las relaciones que mantiene la DTIL con las más importantes instituciones terminológicas y la información permanente que recibe a través de ellas le permite tener actualizadas sus bases de datos.
- Difusión de la información:
 - A través de la revista Terminómetro, publicada en francés, español y portugués, en la que se ofrece información relativa a los temas relacionados con la Terminología, las industrias de la lengua, la edición de diccionarios, la traducción, la lingüística y la información científico-técnica.
 - A través de Termilat, lista de distribución electrónica sobre Terminología e industrias de la lengua para las lenguas latinas. Favorece la colaboración entre profesionales para la elaboración de trabajos terminológicos o de industrias de la lengua, y modera debates sobre temas relativos a las lenguas latinas.

La Unión Latina colabora y proporciona apoyos de distinto tipo a diversas redes y asociaciones:

- Está encargada de las secretarías de RITERM, de REALITER y de la Asociación Europea de Terminología (AET).
- Participa en los trabajos de la Red Internacional Francófona de Gestión Lingüística (RIFAL), de la que es miembro asociado.
- Presta apoyo financiero, técnico y/o logístico a distintas entidades, como la Asociación Rumana de Terminología, la Comisión de Terminología en Ciencias Exactas de Rumanía, la Asociación Moldava de Terminología, la Asociación Venezolana de Terminología (VENTERM), la Asociación Uruguaya de Terminología (URUTERM), la Société Française de Terminología, la Asociación de Información Terminológica Portuguesa, la Asociación Mexicana de Terminología y la Comisión de Terminología de la Educación del Mercosur.

Asimismo, la Unión Latina organiza y participa en numerosas reuniones internacionales, contribuyendo en muchos casos a su financiación. También organiza varios premios de traducción científica y técnica, como el Premio Panhispánico de Traducción Especializada, cuya primera edición se convocó en el año 2004 y que, debido al elevado número de participantes, aún no se ha podido fallar.

Del mismo modo, la Unión Latina realiza una intensa tarea de recopilación terminológica y lexicográfica, cuyo resultado se materializa en la publicación de obras como:

- Dirección Terminología e Industrias de la Lengua de la Unión Latina: *Léxico Multilingüe (Biodiversidad, Agroalimenticio, Sanidad)*, Español-Quechua-Aymara-Guaraní-Portugués, edición en CD-ROM 1999.
- REALITER: *Léxico Panlatino de Terminología do ambiente*, edición realizada con el apoyo de Unión Latina, Lisboa, LIDEL, 1999.
- Dirección Terminología e Industrias de la Lengua de la Unión Latina, *Ressources terminologiques des pays latins*, edición en CD-ROM.

3. EL ESPAÑOL COMO LENGUA CIENTÍFICO-TÉCNICA

En el presente texto se exponen y analizan las principales dimensiones que el español, tal como es hablado y escrito en España, presenta en tanto lengua no sólo coloquial sino en calidad de instrumento y medio de conocimiento científico-técnico y como lengua de negocios.

Se trata, pues, de un informe sectorial, que pretende apuntar los problemas de integración, supervivencia, coexistencia del español no en contexto americano, sino en la península ibérica.

En los objetivos concretos de la investigación en la que este informe se inserta como uno de los polos de reflexión que marcan tanto la producción lingüística (lengua y habla, terminología y contextos de uso) como la comunicación en español, analizar las posibilidades científico-técnicas del español de España, ayuda, pues a completar un mapa de diagnóstico.

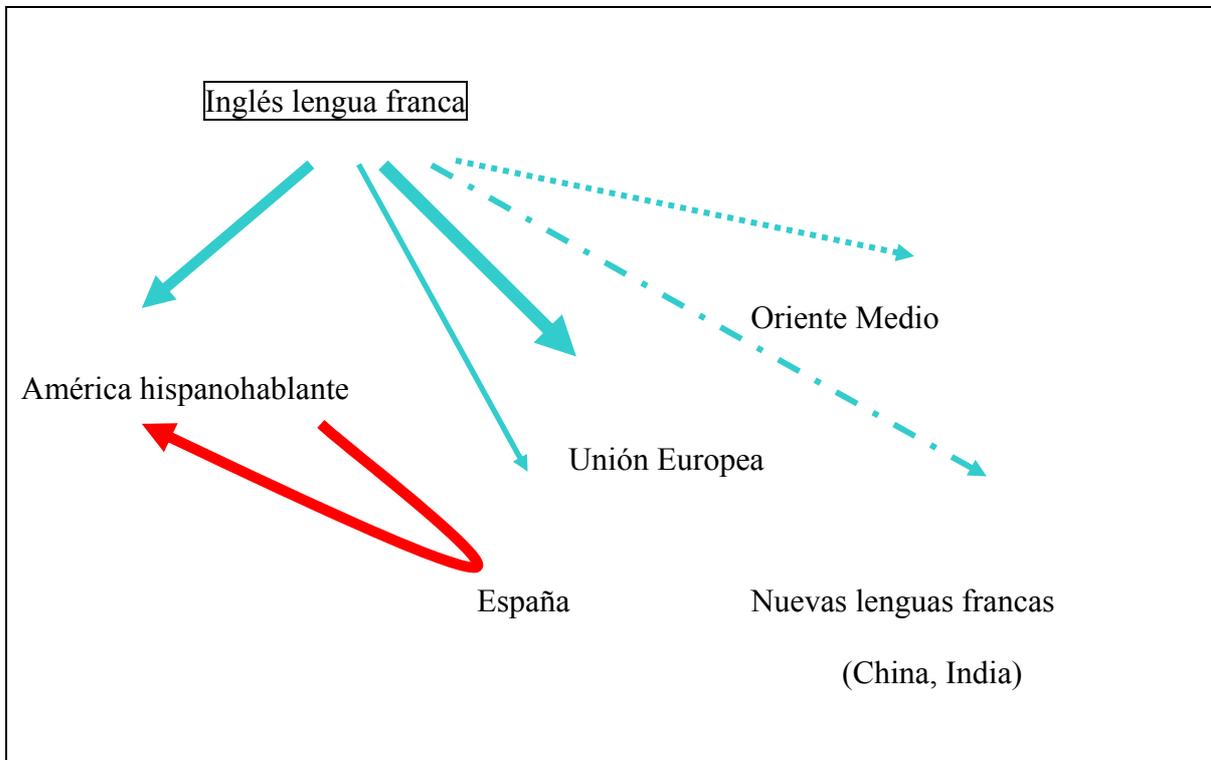
Si nos lo representamos mediante este diagrama de flujos (fig. 1), nos encontramos una posición específica y marginal del circuito del español como lengua de comunicación y de cultura que atañe a los países de influencia hispanohablante. El punto de partida de nuestras entrevistas nos muestra de manera uniforme la referencia a (1) la consolidación del inglés como lengua de comunicación científico-técnica respecto de la América hispanohablante (desde el cono Sur hasta las crecientes áreas llamadas *hispanas* de Estados Unidos), (2) la fuerte presión sobre el ámbito del español de España en cuanto a lengua técnica y de negocios, (3) la consolidación del inglés como lengua franca en la Unión Europea y sus áreas de influencia (en progresivo desplazamiento, aunque aún coexistan, respecto de la actual segunda lengua común: el francés).

Las otras dos áreas de penetración son precisamente importantes en sí mismas y por el efecto de reversión que ejercen sobre la situación del español en contexto europeo: (4) la Europa no comunitaria, y, de modo genérico el Oriente Medio, como núcleos en los

que el inglés sirve de lengua común para comunicación con los países de ámbito lingüístico angloparlante, y también con la propia Unión Europea (como lengua franca), (5) las áreas de influencia de las que aún no son lenguas de la globalización pero que tienen un potencial gigantesco (indio y, sobre todo, chino), que revierten en formas de comunicación inglesas del tipo *koiné* (un inglés estilizado, no refinado, pero sumamente eficaz como lengua, principalmente, de negocios). Usamos este término de *koiné*, por analogía con el griego que resultó en el sureste europeo como fusión de los diversos dialectos griegos en el esfuerzo por entenderse y convertirse en lengua comercial y política del Mediterráneo occidental y oriental. Esto implica tal vez forzar un poco las diferencias lingüísticas en el interior de la lengua inglesa, pero puede ayudarnos a señalar con precisión esa lengua que, de modo brillante, García Márquez nombraba como “el inglés, o sea la lengua en la que un sudamericano y un asiático pueden entenderse, hablándolo mal, en cualquier aeropuerto del mundo”.

Ese es el mapa implícito que hace que las reflexiones en torno al español y sus posibilidades pasan por la integración imposible con los países hispanohablantes de América en el plano de la lengua científico-técnica, mientras que se mantiene y consolida el español como lengua de cultura, de lo cotidiano, de las experiencias de la privacidad o intracomunitarias.

Figura 1. Diagrama de flujos del inglés lengua franca frente al español y otros circuitos



Evidentemente la distinción entre España y la Comunidad Europea es firme sólo en cuanto a los objetivos del presente informe. La realidad a la que apuntan todos los informantes cualificados es la inmersión en una comunidad políglota con clara dominancia del inglés. Si distinguimos en el gráfico los dos flujos es precisamente porque en el caso de España la vivencia de los hablantes se mide en términos de doble pertenencia: (a) una relación indudable con respecto a la América hispanohablante, con la conciencia de que no es ya el español del España el que lleva la voz cantante en materia de creación léxica o discursiva, (b) la pertenencia progresiva a la comunidad europea (a la Unión Europea) que exige el plegarse a las pautas de comunicación establecidas aun antes de la voluntaria adhesión y las propuestas activas de los países miembros.

Estos factores hacen referencia a una percepción del efecto de uniformación y atomización, al mismo tiempo, entre países por la adopción del inglés como lengua

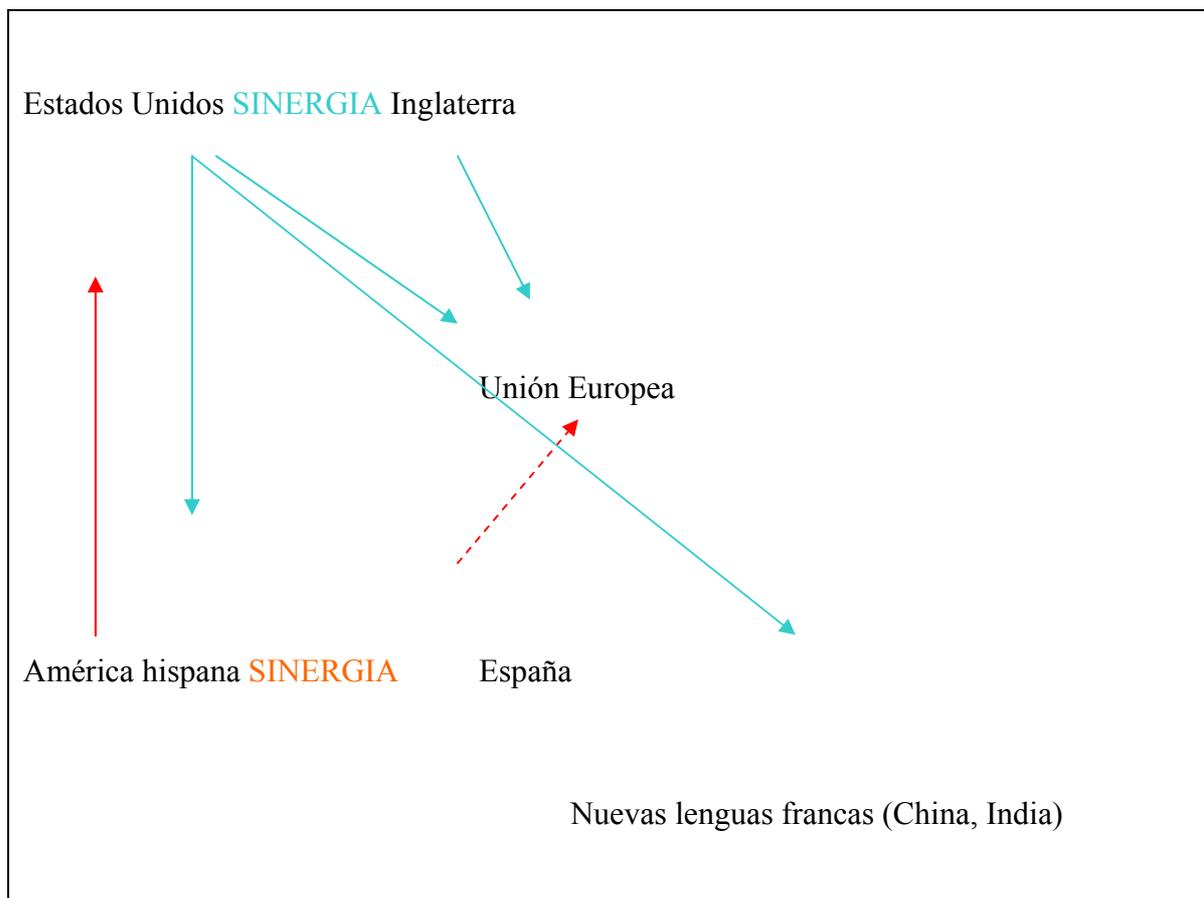
franca. En efecto: aunque hay referencias abundantes a la vida de las demás lenguas distintas del inglés en nuestro contexto, y en éste el español no goza de mala salud, la referencia al inglés provoca – en el arranque de los discursos de las entrevistas – el resultado de una fragmentación (cada lengua pierde o acota su influjo a un ámbito desigual, sectorial, como veremos) mientras que ha de asomarse de manera uniforme y banal al espacio común creado por la norma angloparlante.

Este fenómeno nos empuja a percibir, como condición de posibilidad previa al análisis del discurso, la presencia de fuertes sinergias en las que los factores territoriales (geográficos, sociolingüísticos) no son los más importantes. Las sinergias que realmente han impuesto los flujos de la figura 1, presentan estos perfiles: (a) la gran sinergia hegemónica (económica, militar, tecnológica) del los grandes países angloparlantes, que difunde su influencia en los demás ámbitos que *aún no* le son equiparables al inglés (en el caso de los masivos idiomas asiáticos), o que *ya no* (perspectiva historicista: el español como lengua imperial que fue) o que *nunca* le serán ni sombra (perspectiva demográfica y económica) al menos a corto y medio plazo.

Las razones económicas y políticas hacen también su sumatorio para situar los circuitos específicos y los ámbitos de influencia, cuando no de imposición, de una lengua como *koiné*. Por ello no podemos pasar por alto, como no hace ninguno de los participantes en esta investigación, la difícilmente precisable situación de la creciente penetración del español en el corazón del mundo anglófono del norte de América, junto a la más escasa pero real difusión del español en el contexto europeo en las últimas décadas. En ambos casos se trata de un uso de la lengua española que no es científico-técnica en su mayoría, pero sí es lengua de integración comunitaria. Factor éste que nos ayudará a comprender muchas de las reflexiones aparentemente contradictorias, cuando no llenas de desazón acerca del presente y futuro del español.

Si reflexionamos, como los participantes hacen, sobre las condiciones de los flujos anteriores podemos representarlas sencillamente como confluencias o sinergias entre ámbitos geopolíticos y culturales.

Figura 2. Sinergias de difusión del inglés y del español



La segunda aclaración que se desprende de este bastidor del análisis, es que el término sinergia resulta a todas luces homólogo en lo formal pero radicalmente dispar en los procesos concretos de difusión de poder, influjo y cultura.

Está por investigar – y desborda los márgenes de este trabajo - el alcance concreto de la sinergia hispano (o incluso, como los mismos sujetos dicen en su vida cotidiana) latinoamericana en la potenciación del español como lengua identitaria, de cultura, aunque a este término se dé la acepción de lengua de base étnica – cosa que no es en absoluto - Nuestros comunicantes, y esta es la primera paradoja espontáneamente surgida, les resulta clara la sinergia angloparlante (poder norteamericano, influencia británica, hegemonía en la llamada globalización + restos del imperio llamado *Commonwelth*): de ella pueden dar muchas notas de la vida cotidiana, de los negocios,

de la tecnología e incluso de las formas de cooperación internacional de tipo científico o, sobre todo, tecnológico. Pero poco pueden decir, salvo de modo un tanto melancólico, o sólo demográficamente fundado (lo que no deja de ser otra forma de melancolía: no hay motivo para celebrar el aumento numérico de los hispanos en USA si estos se integran acríticamente en una cultura jerarquizadora y excluyente y la hacen suya), acerca de la sinergia hispanohablante.

Esta tensión de doble pertenencia y vinculación (somos colaboradores periféricos de los países fuertes anglosajones; somos algo incierto de los países hispanohablantes) pero también de desigual influjo (en las dos direcciones: el inglés se nos impone, el español no lo valoramos o potenciamos) determina muy intensamente el discurso diagnóstico y pronóstico acerca del español.

Vistos, pues, los determinantes implícitos del discurso que hemos contribuido a hacer surgir, podemos detallar con mayor precisión el encuadre del trabajo: con qué problema específico nos hemos enfrentado, qué objetivo concreto hemos trazado para abordar de este problema, qué diseño de los sujetos hemos establecido.

EL PROBLEMA Y EL CONTEXTO

Al pretender indagar sobre la situación del español como lengua científica y técnica, junto a o frente al apogeo de la lengua inglesa, lo que se ha pretendido analizar explícitamente son los indicios que de tal problemática podían reunirse en el contexto estrictamente español.

Con este término designamos y entendemos el español peninsular. De suerte que los demás circuitos lingüísticos ya apuntados (fig. 1) funcionan como *contexto* y no como mero entorno: está implicados sintáctica, semántica e incluso – aunque este plano aparece menos en las entrevistas – con los usos del español.

(1) la vertiente latinoamericana del contexto

El primero de los contextos lo forma histórica y lingüísticamente, la pertenencia a la misma comunidad lingüística hispanoparlante. Una comunidad hecha de dependencias virreinales, de pérdidas, de desconexiones y, en general, de distancia tanto geográfica

como, sobre todo, en muchos aspectos del proyecto estratégico, distancia ideológica y de estilo de vida, que se reflejan de manera diversa en la construcción de la norma y los usos del español.

La situación latinoamericana –como los propios hablantes suelen denominarse– o hispanoamericana –como las instituciones españolas acostumbran desde no hace mucho a designar– implica una articulación del español científico y el inglés como lengua de tecnología y de relaciones económicas y comerciales particular en la medida en que muchos de los países –sobre todo el caso de México– se ve forzado por la relación de proximidad con los EEUU. Tal como desde España se percibe, la dependencia tecnológica y económica respecto de la América anglófona, tiene una dispersión mayor de formantes del idioma que se recogen de diversas maneras.

En general, los países latinoamericanos se ven confrontados con la pauta estadounidense con mayor claridad que en el caso de España. En dos sentidos: uno es el nivel económico, el relativo grado de desarrollo y autonomía que hace de los países latinoamericanos colectivos absorbidos por la política económica del norte; el otro es el nivel cultural, en la medida en que tal dominio en producción, distribución y consumo sirve de base para una hegemonía en cuanto a los modelos culturales que sirve de irresistible atractor para el resto del continente americano.

Si podemos sintetizar en una imagen ambas dimensiones hemos de señalar el desplazamiento del núcleo cultural y económico que fue Buenos Aires en anteriores generaciones (en las décadas de los cuarenta a los sesenta) y su progresiva sustitución por Nueva York o, con más precisión, por Miami como capital de la que salen los modelos de vida y cultura, de moda y consumo que se han convertido en referente de las capas medias y medias-altas del continente americano. Esta alegoría principal se ve difuminada en la tensión de los diversos *criollos* y *pidgines*, que se difunden en los elencos del español hablado y en los medios de comunicación. Tres ejemplos recogidos con ocasión de las entrevistas nos ayudan a acotar lo específico de este contexto del español de América (allá y aquí en España, por la migración y sus formas de comunicarse) y su contraste con la percepción problemática del español de España.

El primero presente en el elenco del CREA (corpus de referencia del español actual) recoge las expresiones mixturadas de un mexicano que se va al norte (de un chicano). Presentarlo ahora como primera muestra tiene el objetivo de mostrar cómo desde el español, por la presión del contexto que está entramado con él se generan formas híbridas: esto ocurre en el *habla cotidiana* y también –como veremos con más detalle– en el uso del *español de los científicos*: ambos están trufados de expresiones y del calcos del inglés.

“Los Angeles. Pero como las raids estaban muy criminales, pos nos venimos para acá por unas vacaciones. La policía de allá sí es asesina, nosotros tenemos que tener armas para protegernos de ellos... que nos matan a gente de la raza, pelas, les tumbamos un helicóptero o les quemamos una patrulla, nosotros no nos dejamos.

Después de que fui marino me fui al work en California. Allá sí hay dinero. No es que uno sea malinchista, yo sé, acá te mueres de hambre y te matas, allá ni te matas chambeando y te la pasas a toda madre, allá sí hay centavos. Yo tengo mi datsun sport allá, nos venimos en esa cucaracha porque el Lobo le cambió la máquina y lo quería probar en carretera...”
(David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, México 1976.CREA)

La riqueza y la impureza (tal vez otra cara de lo mismo) implican una realidad de los hablantes que en el español de España no se ha planteado con tanta nitidez. Precisamente porque las lenguas de frontera – al decir de los etnolingüísticas presentan ejemplos de máxima fusión y de máximo purismo (en el ejemplo: *work* designa el trabajo desde el punto de visa de quien lo busca, *malinchismo* el temor a una subordinación que no se tolera).

El segundo ejemplo es una reflexión a propósito de los fenómenos de mixtura, como el del párrafo anterior. El referente literario, ensayístico, es la reflexión de la Balada del Macho Camacho, del dominicano Pabón, al que Cos puertorriqueño comenta.

“En fin, cultura y política se influyen, pero no son lo mismo. Los estudios culturales que pasan por alto esta distinción desembocan en un tipo de análisis como el de Pabón: miran con entusiasmo rebosante ciertas prácticas culturales, reconducen esta experiencia marginal a un nivel de significación política y luego llegan a la conclusión que quieren llegar. En este caso, es la dudosa declaración de un “cocolo” citado originalmente

por Dávila Colón la prueba que se presenta para justificar el incidente contra el símbolo nacional de la bandera. El supuesto "cocolo" dice: "...nunca antes la monoestrellada había ondulado tan bonita. Mejor entre las piernas de Madonna que en el fondillo de Macho Camacho" (énfasis mío). Debe sorprender lo refinado que es este "cocolo". Aún cuando fuera cierto, no veo cómo se puede tomar en serio. La anécdota no guarda absolutamente ninguna proporción con las conclusiones que inmediatamente se van a enunciar. Lo que queda al descubierto es que Madonna es un pretexto para criticar al movimiento independentista y al nacionalismo en general, un pretexto flojo. El ensayo de Pabón no cita un solo estudio a fondo de prácticas culturales. Menciona el rap, el beeper, Sears, Cable TV, Mastercard, South Bronx, Disney y MTV, como señas de nuestra identidad actual. Ninguna de estas "identidades" son analizadas. Nada sabemos sobre qué significan, de qué nos sirven y cómo nos relacionamos con ellas. ¿En qué medida una "Visa" hace menos puertorriqueños a los puertorriqueños?" Luis Fernando Cos, La nación en la orilla (respuesta a los posmodernos pesimistas), Puerto Rico 1996

Las preguntas se pueden trasvasar al español de España en la medida en que, como dicen algunos de los entrevistados, el contexto del mercado, la realidad del *marketing* (sic) tienden homogeneizar sin que nos preguntemos los porqués de nuestro modo de hablar. De nuestro modo de hacer.

El tercero es de una contundencia especial, pues nos trae directamente al contexto mediático – fuente de ejercicio de la lengua y de sus deeriores - de los informantes de las entrevistas. Las y los españoles de hoy escuchamos emisoras de radio con abundante música hispana, caribeña, o “fusión”, acompañada de usos del español que viene de Ecuador, Colombia, Perú, etc. y que expresa la peculiar pertenencia a la que la ideología tradicional nos tiene acostumbrados. La forma sintáctica y la aliteración apenas esconden una tragedia de pertenencia que no es sólo lingüística: abre a la necesidad de elaborar pérdidas y exclusiones.

El ejemplo tercero dice así:

“Hay gente que se encuentra haciendo patria lejos de la patria: aquí en la Madre patria” (Radio Pueblo Nuevo, emisora para inmigrantes latinos de Madrid)

(2) la vertiente europea del contexto

El español que hablamos se percibe por los entrevistados con una tensión paradójica semejante a la de los criollos americanos.

- (a). Por una parte es una *lengua europea* de largo linaje: es el latín moderno, es la modernidad del sur, es el broche posible de la identidad mediterránea frente al ámbito anglosajón (o eslavo) europeo. Es fuente posible de saber y, quién sabe, también de ciencia...
- (b). Por otra parte es lo no europeo, en la medida en que es lo no inglés (ni francés): es la urdimbre de signos de una cultura derrotada o, al menos, profundamente lastrada para el uso del idioma científico o productivo, eficiente, que el presente exigen. Es un estigma difícil de levantar.

Esa tensión no la resuelve la cultura del consumo que todo lo abarca como soporte de toda comunicación y producción de signos. Efectivamente, asistimos a una creciente desaparición de los purismos idiomáticos, a fenómenos de *criollización* moderna (las jergas de las subculturas urbanas, las hablas de gremios postindustriales), *pidgines* y terceras lenguas, en las que incorporamos la terminología repetitiva de la publicidad, de las marcas, que recomiendan modos de llamar a las cosas irreflexivamente implantados, sin los que no se puede vivir...al menos con la sensación de pertenecer, de triunfar.

Así, para nuestros informantes, se ha perdido la producción, la invención de las palabras nuevas que denominen las nuevas realidades. Esto - salvo en el caso de los terminólogos y traductores que, en el seno de las instituciones de la Unión Europea se empeñan por crear en español modos nuevos de decir - parece haber terminado para nosotros. Es dramático pero es así: más que invitarnos a un nivel de exigencia en que el gusto por el buen decir no se apague, parece que la cosa se remite a un consumo transitivo (nunca recíproco, nunca reflexivo) a la circulación de un universo de consumo en el que los medios de comunicación de masas, lejos de refinar en torno a una supuesta norma lingüística, sirven de ecos y potenciadores de otros fenómenos. Esos no son de suyo malos, tienen el aspecto vivaz de las hablas vivas, mixtas, llenas

de fenómenos de hibridación (- Hey *men*, eso depende del *size*... oímos en las radios cuyos destinatarios son los migrantes centroamericanos en España). Pero eso que en las hablas de la ciudad puede parecer estéticamente curioso (desde fuera) o integrador (desde la propia comunidad que defiende ese modo raro de hablar: raro pero suyo, no de los españoles), en la lengua de los científicos es harina de otro costal.

Llama mucho la atención, en ese sentido, el que en la lengua de los académicos de ciencias –tecnólogos, cuando no tecnócratas menores– circulen secuencias de este tipo:

– En el cuestionario que les vamos a pasar hay una serie de *aitems* (ítems).

Y lo llamativo no es el calco fonético en español a partir del inglés hablado, sino la creencia difundida entre los tecnólogos, de que el término *item* (que en latín significa, un punto que se añade a otro en una serie) es rigurosamente del inglés científico, de las técnicas de cuantificación.

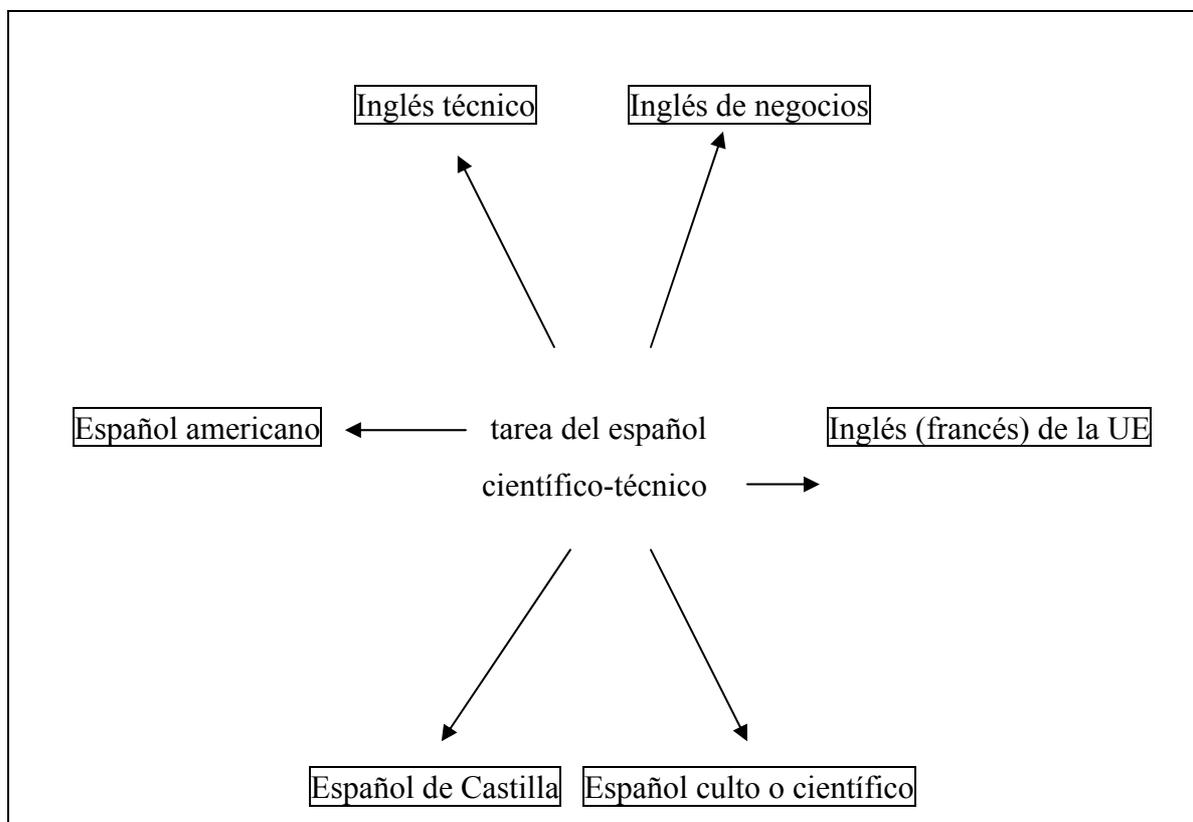
Semejante es el caso de los usos en el contexto económico y de las organizaciones empresariales. El caso, por ejemplo, de un alto directivo, veterano, curtido, de una empresa (ENDESA) que era muy apreciado por tener una gran *seniority* (“Fulano de tal, ¡tiene una sinióriti!”)...

Es lo mismo que la coexistencia de términos relativos a la gestión en los que conviven expresiones híbridas: *management* frente a liderazgo (*leadership*). Participar o no en las controvertidamente célebres *stock options*...

Si a esto se añade el no menor elemento de la coexistencia, del plurilingüismo de los españoles, la trama de factores que establecer el contexto peculiar del español de España, resulta altamente interesante, es decir problemático.

Otra parecer ser la situación de la convivencia de lenguas en España. Precisamente por el hecho – aún no consolidado, aún en proceso, pero efectivo – de la pertenencia a la Unión Europea.

Figura 3. Determinantes de la tarea de formación del español científico-técnico



Estos determinantes son, pues, escenarios que aportan recursos y problemas a la formación del español en sus usos científico-técnicos. Detallemos y comentemos su alcance relativo.

El inglés de negocios: equivale al inglés como lengua de trabajo y de mercado, es decir de la globalización del mundo del consumo, en la medida en que este impone una forma de comunicación, de denominación, de terminologías, específico.

El inglés técnico: es la uso del inglés como lengua común, como lengua franca para la comunicación de resultados de investigación concretos. Las líneas de investigación está nombradas y acotadas en este inglés que es lengua y a la vez ideología científicista.

El inglés (o francés) de la Unión Europea: es el marco de creación jurídica, de argumentación y de negociación en el que se intentan aunar intereses nacionales y supranacionales europeos.

El Español de Castilla: es el español de España por contraposición a las demás lenguas. La denominación “de castilla” no es banal: implica, como lo sienten los informantes, un cierto modelo habla y sobre todo de normalización de la lengua. Tras él están las ediciones en español, los diccionarios y publicaciones de la RAE, etc... No es tanto el español como lengua nacional del Estado Español, sino la norma de habla y de cultura.

El español de América: es a la vez laboratorio de mestizaje con el inglés de negocios y el inglés técnico, y también espacio de criollaje que potencia las comunidades defensivas ante el monopolio anglosajón.

El español culto o científico: es el idioma en el que escriben (y piensan) los hispanohablantes que pueden usar el inglés de negocios y técnico. Y a la vez es lo que ha y que abandonar para hacer negocios y ciencia publicable en el circuito mundial.

Estos escenarios son tableros de ajedrez donde se juegan diversas partidas, a veces, muchas veces, simultáneas. Por ello las estrategias no son lineales ni los logros visibles o duraderos. Veamos con un poco más detalle los *pros* y *contras* que para el uso del español científico-técnico tiene cada uno de ellos.

Figura 4. Escenarios en los que se forma el español científico-técnico: elementos favorables y desfavorables

Determinante o escenario	Elementos favorables	Elementos desfavorables
Inglés de negocios	Es el suelo del mercado y de la política	Es ya una <i>koiné</i> generalizada
Inglés técnico	Contribuye a la aplicabilidad	Se confunde con <i>la</i> ciencia
Inglés (francés) de la UE	Es el marco de encuentro entre diversos	Impide el desarrollo de las lenguas nacionales
Español de Castilla	Es el garante de la identidad	Puede anular otras lenguas
Español americano	Es quien lleva la voz cantante	Puede desdibujar lo común del español
Español culto o científico	Es el soporte intelectual en español	Puede convertirse en casticismo

La realidad plurilingüe de partida lo es no sólo de idiomas sino de normas, usos y aun registros idiomáticos o retóricos de cada uno de los idiomas escenarios resaltados.

Lo curioso, tanto en las entrevistas como en los datos secundarios y en los contextos mediáticos es que todos estos elementos dan a la aproximación al objetivo: el español de España una serie de peculiaridades de identificación que no conviene dejar de lado.

- (a). No se habla de la mera pertenencia geográfica a Europa, sino política y cultural como algo activo
- (b). Lo económico determina pero en tensión con lo político
- (c). La relación con el inglés es doble: el atractor de la costumbre comunicativa en lo político y diplomático de las instituciones europeas (el inglés y el francés. Principal y tolerado, respectivamente: resto de la vigencia del francés diplomático) y el atractor de inglés como lengua de negocios (empresa, comercio) por la sinergia USA + Inglaterra
No hay proporción entre el peso del inglés y el peso de los ingleses
- (d). La peculiar situación del español en Europa (vive con una fantasmagoría que es su realidad americana) : a diferencia de los ingleses que tienen un fantasma poderoso y mayor, España (y el español) tienen un fantasma, un *alter ego* imaginario formado por todas la repúblicas hermanas, antes hijas, de las que siente que tiene

que “tirar”, con las que ha de “aliarse”, pero ni en lo político, ni en lo económico - y poco en lo meramente lingüístico – tiene un vínculo fecundo.

Hipótesis y objetivos

El enunciado o suposición que orienta el trabajo se ha formulado de varias maneras en los distintos informes de campo. Si podemos reunirlos en una principal, nos encontramos con que en todos se supone que el predominio o hegemonía del inglés como lengua científico-técnica y de negocios hace que el español adopte, por el momento, posiciones y estrategias de lengua subordinada. Esto no significa que en el futuro a medio o largo plazo las cosas deban ser así de modo mecánico. Las posiciones, y por tanto los objetivos para precisar, con las que nos encontramos son:

- (1) la necesidad de aceptar lo que llama “los hechos” (hegemonía incuestionable del inglés), y
- (2) una diferencia de estrategias que van de la adaptación más desprejuiciada en los jóvenes (del campo tecnológico sobre todo, también económico), a formas de traducción, a formas de resistencia en los adultos según sectores.
- (3) Una diferencia clara de usos según sectores y profesiones: comunicación externa en inglés (economía, tecnología), comunicación interna (industria española, enseñanza en España)
- (4) Los esfuerzos de defender, cultivar, homogeneizar las traducciones: más informal entre científicos, más metódico entre lingüistas y lexicógrafos.

Diseño de sujetos y entrevistas

Además de una entrevista exploratoria, en el comienzo de la investigación con un experto terminólogo de la Academia, los criterios que se han combinado tenían como meta el poder definir las cinco dimensiones básicas que intervienen en nuestra definición del problema.

- El diagnóstico de situación en la política lingüística
- El diagnóstico en el contexto económico y el mercado
- El diagnóstico en la tecnología y la cooperación científica

- Las expectativas en la academia científica
- Las expectativas en las instituciones lingüísticas europeas

Según esas dimensiones, se han realizado cinco entrevistas en profundidad, atendiendo a los perfiles de las personas como portadores principales de cada una de las dimensiones discursivas seleccionadas:

- (E1) Javier López Facal, Ex vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, actualmente Asesor de Política Científica del CSIC.
- (E2) Patricia Piñeiro, Presidenta de la Asociación Española de Industrias del Calzado
- (E3) Francisco Valero, Profesor de Física de la UCM, codirector del Proyecto de Investigación de la Sonda Espacial Española a Marte (en confederación con la NASA)
- (E4) Pilar Herreros de Tejada, Profesora de Fundamentos Biológicos de la Conducta, Investigadora en Fisiología de la Visión con equipos internacionales (Michigan, Oxford)
- (E5) José García Vázquez, Traductor del Consejo de la Unión Europea (Bruselas)

Las entrevistas han sido realizadas por quien esto escribe a lo largo del mes de diciembre de 2004.

En el uso de los *verbatim* de tales entrevistas se adopta la transcripción literal, en otros momentos se hacen glosas de sus expresiones e ideas más relevantes. La advertencia es que las consideraciones de cada entrevistado rebasan, como es lógico, la dimensión discursiva y profesional mediante la que han sido captados para nuestra investigación.

Análisis de resultados

Si tuviésemos que expresar en un enunciado global y completo la percepción del problema según los distintos discursos suscitados podríamos sintetizarlo de este modo:

El inglés es indudablemente una lengua fuerte, consolidada, indiscutible. Al español como lengua de ciencia no le queda más que adaptarse, convivir, traducir y prepararse para competir (en inglés) y poder hacer ciencia (también en español).

Desplegar los implícitos de este enunciado resultante global en objeto de las páginas que siguen. Por ello en el análisis de los discursos suscitados, tenemos en cuenta una secuencia que nos permite, a mi juicio, una interpretación fácil y completa del fenómeno:

(1) Cómo está la situación en cuanto a la sensibilidad que suscita el problema, es el primer punto que nos mete de lleno en el tema de *las políticas lingüísticas*. Estas no son sobrevivientes, sino que están ya en acción en las prácticas numerosas del español en ciencia y tecnología.

El núcleo de problemas que aquí nos encontramos tiene que ver con la encrucijada entre lo que llamamos el inglés técnico y las coordenadas del español lengua de cultura y el español “de Castilla” (Fig. 3).

(2) La realidad del mercado nos sitúa en medio de los retos que se plantean tanto al inglés aplicado como al inglés lengua de negocios. El *español lengua de negocios* tiene límites y recursos que conviene explorar de entrada. Sobre ese mapa sistémico se puede pensar en las posibilidades.

El núcleo de problemas que aquí aparece vincula el español lengua común en su roce y conflicto con el inglés de los negocios y de la comunidad europea. El referente de otras lenguas de negocio que asoman como futuras hegemónicas.

(3) El mundo de la ciencia y de la tecnología *entre la cooperación internacional posible y la obligación de la transmisión* (en español, por lo común) enseña bien una tensión que no se despeja en el presente. Sobre todo porque se plantea como una competencia de dominios que son, de suyo, desiguales.

El núcleo de problemas se da entre la adaptación por mor de un reconocimiento o de una posición no provinciana y cerrada y la conveniencia de enseñar la ciencia a quienes aún no se mueven en el mundo de las comunicaciones en inglés.

(4) La *formación de los científicos y técnicos* crea una serie de expectativas en las que se calibra con mucha precisión el porvenir del español en la ciencia. Tanto la

referencia a una comunidad hispanohablante, imposible hoy, como la urgencia por competir en inglés.

- (5) Las expectativas de preservación o autodesarrollo del español tienen en jaque a *las instituciones* de encuentro (Unión Europea) como a las políticas lingüísticas futuras. Las respuestas institucionales no bastan, pero las iniciativas estrictamente personales no llegan a todos los frentes. Sobre todo porque estos son movedizos y abiertos a mundos aún no establecidos en la ciencia y en la sociedad.

El discurso del diagnóstico se da entreverado con las urgencias por salir de situaciones que se viven de modo latentemente agobiante como de dependencia. Hay unas reglas de juego que se aceptan, porque “no queda más remedio” (E2, E4) pero en el fondo existe una desazón por no aprovechar posibilidades que se dejan pasar en nombre de un supuesto realismo –que en el fondo es “pereza” (E5)–. De esta desazón, entre escéptica y voluntariosa, brota la formulación de expectativas de futuro en ciencia (apartado 4) y en la preservación española y europea de las lenguas de ciencia, cultura y normas comunes.

3.1. Las políticas lingüísticas: de momento el inglés ha ganado la batalla

“Yo creo que el inglés ha ganado la batalla. Cuando éramos estudiantes nosotros, se manejaba bibliografía en inglés en francés y en alemán. Ya no. Cuando íbamos a Francia los franceses sólo hablaban francés. Ahora los franceses sólo hablan inglés. Un inglés tan deplorable como el de los españoles, pero eso es lo que habla. Actualmente el inglés es el latín. En lo académico, en lo científico, a nadie se le ocurre escribir en otra cosa. Es como en el siglo XVII: a Leibniz no se le ocurría escribir una cosa en alemán, a Newton no se le ocurría en inglés: lo hacían en latín porque era La Lengua, en la que circulaban los textos científicos o académicos o teológicos. Actualmente el inglés es eso: todas las demás lenguas han perdido” (E 1)

De momento –y esta es una paradoja que se sostiene a lo largo de las intervenciones– este es un acontecimiento con carácter definitivo. Sin embargo, se afirma, el español no puede arrojar la toalla totalmente porque la ciencia no sólo se publica en revistas sino

que se trasmite y se enseña: a los nacionales o a la gente que habla español en otros países hay que explicársela en español.

Esta es la primera tensión fundante del español que los científicos o los gestores viven en el contexto español: la ciencia se difunde en inglés / la ciencia se enseña y se transmite en español.

Y para lograr este objetivo, la compensación más equilibrada posible de este segundo plano (la docencia, la transmisión) no basta con el cultivo individual, bienintencionado, del español transmisor (oral, principalmente) de conocimientos científicos, sino que hay que reconocer los *sistemas de defensa* del español científico.

La vía principal de la política científica de defensa del español es la actualización, el esfuerzo de traducción continua:

“Hay que hacer el esfuerzo de mantener el español al día en cuestiones de terminología científica y técnica, no tanto por competir con el inglés sino para poder transmitir la ciencia a la gente que habla español.” (E1)

La tarea parece desigual, titánica, o mejor tantálica, precisamente porque el ritmo de los avances es desigual y no resulta gratificante a la comunidad científica que se preocupa por el español. Se detecta una enorme proliferación de fuentes de transmisión oral y escrita del inglés, mientras que la sensación de hacer ciencia en español está sometida a un ritmo más lento y al efecto de barrera o de bloqueo que el enorme campo del inglés escrito ejerce contra esta tarea más familiar y acotada.

La pregunta primera, junto al reconocimiento de esta hegemonía indiscutible es hasta cuándo se mantendrá esta situación. Precisamente porque las evidencias de la hegemonía no llevan trazas de apagarse o menguar. ¿Cómo calcular, entonces, las políticas que conviene establecer? Pues, en principio, con una dosis de paciencia y tenacidad indiscutibles. La situación es a largo plazo y seguirá así, en tanto no cambie “el dominio intelectual y científico de los países de habla inglesa”.

Ese tiempo es de tan larga duración que no se ve su reversión posible: “Nada puede socavar el dominio del inglés” (E2). Ni siquiera el hecho de que existe una tendencia demográfica, ya aludida, que incrementa la población hispanohablante en América.

El límite lo puede poder una mudanza en las hegemonías económicas y de influencia política a cargo de los nuevos gigantes de oriente. “Luego podría ser el chino...la lengua franca” (E1), aunque hay lenguas que por su estructura gráfica (pictogramas) “lo tienen más difícil” (E5).

El punto de compromiso, el arranque realista de las políticas de defensa del español científico-técnico es que “la ciencia no sólo se elabora (inglés) sino que se transmite y se enseña. Y aquí está el lugar del español”. (E1, E2, E4).

Un síntoma radical: el fenómeno de los neologismos

Si analizamos en detalle los puntos fáciles y las barreras para esta tarea compleja y a largo plazo, conviene –dicen los entrevistados– analizar las nuevas señales de la mutación: no es sólo que hasta hace veinte años era el francés la lengua común en Europa (E5) y esto, en poco tiempo ha ido cambiando hasta llegar al desplazamiento por el inglés “como si fuera algo normal, lógico” (E3). El fenómeno es más de base: hay cosas en nuestras lenguas que, sin proponérselo nadie, han ido mutando en dirección del inglés. Ese es el caso de los neologismos: las palabras técnicas y científicas se han construido hasta hace poco a base del latín y el griego. Pues bien: ya no hay neologismos como los de antes.

Hasta hace muy poco tiempo los neologismos tenían raíz griega o latina. Desde hace menos son de base estrictamente inglesa. Prácticamente todos los neologismos de la informática tienen base inglesa. Y cuando los traducimos o adaptamos no tenemos formantes griegos sino formantes ingleses y por eso nos parecen tan raros, en el sentido de ajenos a nuestra cultura terminológica tradicional. Aunque lo vamos incorporando, nos resulta raro decir *bits* o *blops*.

El segundo indicio, estrechamente ligado al anterior, es que, en la construcción de términos que la ciencia (y otras disciplinas aplicadas) necesita realizar para nombrar sus hallazgos, ya no hay traducción desde lenguas antiguas. Y este fenómeno se ve restringido a unos pocos “supérstites”, a escasos restos en las disciplinas clásicas. Aparece un *Homo javesiensis*, en paleontología, se nombrar al modo clásico descubrimientos en biología, e incluso siguen haciendo ciencia en griego la medicina, y sus disciplinas afines en las que el peso de la tradición es muy grande. Se siguen llamando con formantes griegos. Pero incluso en esas empiezan a asomar los neologismos de base inglesa. La física, que se ha dicho en griego (era considerada una terminología más fina) se topa hace un tiempo con la realidad de los descubrimiento a los que se denomina *quásares*, *láseres*.

Y a veces ocurre que las terminologías responden a formantes que no sólo no tienen origen griego (o eventualmente latino) sino que son resultado de una “ligereza” o flexibilidad en la denominación. La Teoría Unificada de Cuerdas, recibe, en el 2000, por parte de su creador, Witten, la denominación de *teoría M*: hecho que deja perplejos a la élite de los físicos, pues no sabe qué pueda ser esa M (teoría-madre, mágica, moderna... incluso es una W invertida, en homenaje narcisista del mismo autor) y el propio creador no despeja la incógnita. Nada semejante habría ocurrido con la ciencia de formantes clásicos, en la que aun banalizando, todo término tenía una pretensión monosémica, universal y clara.

Esta pretensión de la ciencia unificada –que data al menos de los años 30– encuentra ahora otras vías que dan otro panorama a quien quiere hacer ciencia sin renunciar a su lengua propia. Se trata del fenómeno de la *lexicalización de las siglas*. Este fenómeno que coincide con la voluntad de eficiencia (más eficacia a menor costo) de la industrialización, se generaliza en el campo de la comunicación científica: se trata claro está de siglas lexicalizadas sobre el inglés. Entre ellos el ejemplo anterior: LASER (*Light Amplification by Stimulated Emisión of Radiation*), relevantes en la medida que nos familiarizan con hechos que no se perciben y difunden sino sobre raíces inglesas y sobre el orden sintáctico inglés. Hasta el punto de que nuestro informante (E1) da por semejante a Laser, el término QUASAR, que no está hecho de siglas

inglesas sino lexicalizando...una expresión latina *Quasi Stellar!*, precisamente para designar los cuerpos celestes, de tipo estrellas, más distantes a nuestra observación. Pero el mismo lapsus es sintomático en alto grado de este fenómeno de partida que preocupa y suscita medidas de política lingüística.

La tendencia a hablar con siglas de términos ingleses está superando las antiguas profecías del irónico poema de Dámaso Alonso (hacia 1960) en el que se divertía anunciando un mundo funcionando al ritmo sincopado de las siglas: “USA / URSS, USA/ URSS, RENFE, RENFE, RENFE...USA/ URSS...” Pues bien, podemos concurir con los informantes, ese mundo ya ha llegado y se ha extendido con creces.

Este es el caso de las siglas o los híbridos: Web+log: Wog (como se difundió en su momento el neologismo consumista: breakfast + lunch: brunch)

Lo llamativo, como veremos con mayor detalle en las previsiones de futuro, es que no sólo hay afianzamiento de estos constructos en el orden semántico, en la terminología, sino que el inglés se afianza –de modo no consciente, de modo no programado– a base de *su misma estructura sintáctica*.

Antes de lo que dice, surte efecto por cómo lo dice. Antes de orientar la mirada a nuevos sucesos, marca lo que se ve y lo que no se ve, lo que se nombra (porque el inglés lo permite) y lo que no se puede decir, porque “el inglés no permite esos matices” (E3), “no permite construir enunciados sugerentes” (E4).

En la base, pues, de estas reflexiones que tiene en cuenta la política lingüística del presente está la necesaria atención a la condición normalizadora, socialmente plausible, de una lengua que circula con el marbete de “lengua moderna”, lengua de hoy o, más aún, “del futuro”. Porque en ella se dirá lo que aún no existe, lo que no hemos descubierto todavía. Y ese es su principal caudal. Más que ser lengua de ciencia o lengua de características semiológicas superiores.

Política de enseñar o de comunicarse

Esta convicción implícita arraiga en la comunidad científica, en los equipos de investigadores y técnicos españoles. La realidad, que hay que tener en cuenta en la aproximación cuidadosa al español, es así de simple: los científicos hispano parlantes cuando están entre ellos utilizan muchos anglicismos de los que no son conscientes. Y este fenómeno no parece estar restringido a al ámbito peninsular español.

“Un profesor de Helsinki utiliza anglicismos entre colegas, más que en casa o en la taberna. Más aún: el borrador de una lección que prepara incluye algo más que términos, calca el inglés incluso en el orden de palabras, algo que no haría en el español.” (E1)

Por eso la reflexión importantísima sobre la preservación del español arranca de esta evidencia cotidiana. cada vez más, en las comunidades científicas, se dice en inglés, las charlas son el inglés, incluso entre españoles.

Y en ese sentido, aunque se subraya la importancia de la transmisión didáctica de la ciencia en español, el punto de partida es que quienes hacen ciencia de una manera u otra, son agentes transmisores, más o menos voluntarios, de sus componentes léxicos: el inglés, llamado científico, invade el habla más allá de lo previsible.

Y en esto influye también que el tipo de inglés que sirve de lengua de comunicación es una *lengua de comunicación escrita*. Sirve básicamente para transmitir resultados experimentales, para conjeturas a corto plazo. De aquí que la eficacia del inglés como transmisor de ciencia se deba a que “no admite muchos matices” (E4). En el sentido de que es una lengua muy libresca (sobre todo porque hace ya muchos años que la enseñanza no se transmite como antes de forma básicamente oral. En realidad hace siglos...

En buena parte, como veremos, la eficacia del inglés como ahormante del uso del lenguaje de la ciencia es que es “una lengua muy artificial, muy escolástica” (E1).

Se convierte en lengua común, de acceso posible a muchos, de convocatoria a todos, porque es se impone desde las estructuras escritas

Mecanismos de transmisión: resistencia o traducción

Las actitudes presentes, que los informantes señalan de forma unánime, oscilan entre un plegamiento a los usos más fáciles y rutinarios. Estos, una vez desaparecido el componente *snob*, que pudieron tener en su día - como todo proceso de importación terminológica que se convierte en indicador de moda o de elitismo: decir que “la señora X vino acompañada por su *chofer*, al regresar de su *chalé*” pudo cumplir la función de distanciamiento europeísta en la primera mitad del siglo pasado – resultan de una banalidad innegable.

Es trivial decir que algo que se consulta está en la *güeb* (web) o que alguien está siguiendo un curso *onlain* (on line). Lo que si resulta síntoma de resistencia, o de cuidado sugerir que se puede buscar en la red, o que es un material que se estudia de forma no presencial sino “en línea”. Pero ejemplos así apuntan a una realidad más problemática: ¿hasta qué punto compensa mantenerse defendiendo – no predicando – con el uso “te mando un correo (y ya no un “Emilio”, broma para facilitar la incorporación del ya tan extendido *imail* (e-mail))?

Los sujetos de nuestro trabajo en Madrid sugieren que la dispersión de posiciones es máxima: depende cada cual. No hay postura institucional, sino a tenor de las creencias de las personas: la respuesta puede ser *purista* (defender en lo posible el uso de términos españoles cuando estos son fácilmente encontrables y no fuerzan demasiado), o *laxa* (no batallar contra la tendencia mayoritaria: como en segundo ejemplo del contexto latinoamericano, “usar, y decir, Visa no nos hace menos españoles”. Pero también puede polarizarse entre una actitud más *internacionalista* (sin ser papanatas y sin perder el cultivo del español como lengua propia cabe abrirse a otras lenguas e incluso incorporar términos que ya están por doquier) o más bien *castiza* (sin ser trogloditas, no cejar en la traducción continua de términos y preferir, aun forzando un poco las cosas, el término español al inglés).

Estas que son posiciones tipo y que tienen cultivadores para todos los gustos en el seno de las comunidades científicas, adoptan formas institucionales, de nivel medio – entre la iniciativa personal y la confederación de grupos - para preservar y hacer crecer la

potencia semántica y expresiva del español. Pues, así lo entienden los interesados, no se trata tanto de una posición de lamento defensivo sino de un cuidado y cultivo de las propias potenciales del español. Resistir es desarrollar.

Entre los elementos de las políticas actuales de preservación del español como lengua de ciencia y tecnología se destacan las siguientes:

- (a) Los grupos de terminologías que acompañan el desarrollo de la ciencia en las propias instituciones científicas. Es el caso del grupo de terminología científica (en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Estos grupos, como los que se dan en el contexto jurídico y político de las instituciones europeas (E5) y un poco más animados que los de Bruselas – quizá por ser de iniciativa de los propios participantes y no de instancias oficiales – se aplican en la construcción continua de términos nuevos.

Los hallazgos de la ciencia plantean problemas desde su mismo origen. Como hemos señalado ya, el descubrimiento de un nuevo campo mediante una teoría nueva se encuentra, como ocurre en las hablas de la vida cotidiana, sin precedentes. Y si cuesta inventar también cuesta establecer la mejor versión a una lengua que, en principio, está distante de las categorías semánticas del inventor.

- (b) Los hallazgos de tipo terminológico renuevan las formas de comunicación interna de las comunidades científicas españolas. La búsqueda coordinada de nuevos términos no se limita a crear foros acotados en el medio instituido. Esta tarea sale de los muros del recinto investigador e incluso del propio gremio. “Hay gente en los institutos que participan en redes de correcto uso del castellano en contextos científicos”(E1) “Si dudas en un término nuevo lo que haces es comunicarte por correo electrónico con un colega que está en América o incluso con otros de otras especialidades que dominan el inglés y el español” (E4). Las deliberaciones acerca de cómo resolver la mejor equivalencia de un nuevo término “pueden llevarte a adoptar un calco, pero esto es algo razonado, no a priori, y eso forma una cierta sensibilidad y cooperación nuevas” (E5).

- (c) Con relativa independencia de las motivaciones, que van de “estar animados por la diversión, hasta el purismo o el patriotismo” (E1), ya se conocen formas concretas y medios de encuentro y difusión de estas iniciativas: los traductores españoles de Bruselas, que se enfrentan a realidades nuevas que no salen en los diccionarios: términos nuevos que inventan, para hacerlo no sólo consultan a otros traductores sino a expertos de universidades, y eso es nuevo. Editan incluso una revista electrónica en la que, con motivaciones variadas, invitan a trabajar en esa dirección. Experiencia en la que se aprecia un cuidado apreciable (E1) porque son iniciativas de los traductores por oficio, que “podrían quedar bien aunque lo dejaran en inglés” (E1). Posiblemente porque son la gente de frontera más sensible a su exposición al idioma dominante. Nuestro informante traductor institucional (E5) afirma con tanta lucidez como asombro: “tengo que hacer esfuerzos para no leer continuamente en inglés”.
- (d) La comparativamente alta capacidad de reacción y de resistencia de los grupos españoles, frente a otros grupos europeos.

“Es el caso del CNRS francés. En una carta de su presidente hablaban de dos modelos: la institución de labels o la institución de los moyens. Decía label. Y no decían etiquetas, o institución homologadora. Eso el Presidente del CNRS...hace unos años lo hubieran despedido. Precisamente los franceses que no sólo han sido puristas sino que inventaron el concepto de purismo...” (E1)

Seguramente este asimilacionismo tiene otros motivos y responde a otros fenómenos más complejos. Responde posiblemente y es síntoma del mismo bicornuto al que se ven sometidos los idiomas subordinados: estrategia de asimilación (más ingleses que los ingleses) y, al mismo tiempo, estrategia de autoafirmación.

Es lo que subraya otro de los sujetos: la defensa de la propia lengua les ha hecho confeccionar términos científicos y sobre todo tecnológicos (*logiciel* por programa, *baladeur* en lugar de teléfono móvil o ‘Walky-talky’), pero cuando “se tapan por un lado se destapan por otro” (E5).

(e) Esta situación lleva a pensar en una cierta experiencia de apoyo mutuo, de tendencia a la protección por normalización razonada, por unificación. El pluralismo de las comunidades hispanohablantes les hace potencialmente más resistentes, no sólo porque son más sino porque tienen una mayor uniformidad de entrada (escritura, fonética) y desarrollan más estrategias en orden a la traducción y asimilación. Otros parecen estar más “invadidos”, el español tiene más capacidad de resistencia (E1). Precisamente porque hay muchos países, hay una cierta voluntad de algunas minorías crecientes en los países por mantener la unidad del idioma (pese a las diferencias actuales : ej, “computador” vs. “ordenador”).

En ese sentido se aprecia una tendencia mayor a un cierto “numantinismo” ante la proliferación acrítica de términos importados del inglés comercial o tecnológico.

(f) Son importantes los crecientes recursos de las Academias. El diccionario de autoridades de las academias de todos los países latinoamericanos es un ejemplo de resistencia que Francia no puede tener: “no tiene tropa aliada” (E1). Es notable el incremento de recursos que la RAE pone a contribución de esta causa. La Academia ha ido potenciando desde hace veinte años grupos de lexicógrafos, programas de investigación. Ha puesto a disposición de todos dos instrumentos de defensa por potenciación: el CREA (Corpus de Referencia del español actual) con 60 o 100 millones de palabras, registros escritos y orales; así como el CORDE (Corpus Diacrónico del Español) que permite el recorrido por la evolución de los términos lo que enriquece el conocimiento y posibilita la invención más fundada ante los neologismos posibles.

Se trata, como es conocido por los estudiosos de las lenguas y los especialistas en traducción, de dos modos de consulta de los fondos lexicográficos y textuales del español. Son dos corpus coordinados, de fácil consulta en la red, en los que abundan las posibilidades de rastreo tanto de términos en un período de tiempo como la difusión geográfica (por publicaciones en España y Latinoamérica) de los términos en cuestión.

Conocer de un término cuántas veces aparece, quién lo usa tiene la importancia de sensibilizar e instruir a propósito de la propia lengua. Esta es una de las mejores

bases de partida, en el actual panorama, para la mejora del español como lengua de cultura y lengua de ciencia.

Política del español: unificar para convivir en un mundo no uniforme

Con estos instrumentos se está avanzando mucho en la unificación (no uniformización) del idioma con sus variantes, cosa que hace tan sólo quince años no era posible. Esto implica diversos factores de transformación de fondo.

Tal vez el primero y principal sea la mejora progresiva de los diccionarios. Partiendo de unos primeros intentos de recoger (limpiar, fijar y no sabemos si tanto como dar esplendor) y disponer términos para el acceso de hispanohablantes, la creación de grupos de estudio, lexicógrafos, hace de ellos no tanto los “cementorios” a los que Julio Cortázar apuntaba, sino lo más parecido a un vivero de cultivos, injertos y trasplantes.

Esto fomenta la participación productiva de las comunidades: los encuentros entre científicos hispanohablantes tienen el valor de elaborar y no sólo de consumir o buscar pautas de empleo. Esa comunidad potencial, que los más directamente implicados en la ciencia y tecnología no ven tanto en su terreno (no hay comunidades científicas de especialista en visión hispanohablantes, ni de físicos del aire o meteorólogos en razón del compartir el español), sí es percibida como un potencial que al largo plazo puede ayudar a la ciencia en español: no desconectada pero tampoco enajenada en otra lengua, sí traductora pero en los dos sentidos.

Aunque los diccionarios se hacen en España (por tradición, por coste, porque son obras de largo plazo que precisan movilizar recursos variados y constantes) y eso hace que haya un sesgo a favor de los hispanohablantes de la península. Incluso – y esto aparece como un factor no favorecedor aún, el Diccionario del Español Actual es peninsular. Pero es indudable que cada vez hay demanda de más presencia de sus variantes. Se ha ido creando para ello como un servicio de alerta en el que se da un principio o acuerdo tácito: el primero que acuñe un término nuevo avisa. Desde el punto de vista sociolingüístico, en el ámbito hispanohablante, esta tarea se da más en México (avance tecnológico, población).

Y es un indicador de la realidad a la que una mirada lúcida como la de los sujetos implicados se enfrentan: la existencia de variantes en el interior del español. Realidad que no hay que esconder, sino plantear y resolver empezando por las formas nombradas de encuentro, aproximación, discusión. Situación que de suyo, comparten otras lenguas: también las hay en el interior del inglés. A favor del español está tal vez, como recurso, el que hay sólo una ortografía (no en inglés, no en portugués), el español aparece más uniforme, en la medida en que aproxima decididamente las variantes americanas.

Las expectativas de las formas de cuidado y desarrollo del español tienen un horizonte realmente imprevisible, al menos en el medio plazo, si descontamos una fantasía temida (que no deja de tener apoyo demográfico, económico y algunos residuos del mito del “peligro amarillo” que la Europa del primer tercio del siglo XX cultivó con asiduidad): a saber, que se convierta en lengua común, el chino, que sea una lengua masiva y oriental la nueva *coiné*.

Así pues, si nos atenemos a quienes pueden acceder al lenguaje de la difusión tecnológica –el inglés– el fenómeno del análisis y de la estrategia es la *coexistencia* de discursos precisamente en los científicos.

El español goza de excelente salud como lengua común cotidiana (del tipo “español de Castilla”). Aunque cada vez se escribe más en inglés: debido no al consumo pasivo de enunciados de los medios, sino porque es la lengua de los productores de ciencias de todo el mundo (grupo al que se suman ya progresivamente las elites científicas y tecnológicas de China e India, que cultivan más el inglés porque es la lengua franca). En decenios nadie le hará sombra, crece (como tiende a crecer el portugués en Mozambique).

Y sin embargo, las políticas lingüísticas tienen en cuenta que no hay naciones monolingües (salvo las aisladas o las islas, tipo Islandia, las Feroe, rodeados de agua). Incluso las situaciones de homogeneidad política en la antigüedad no respondían al modelo único: el imperio romano, tiene una lengua uniforme, el latín, pero sus hablas son realmente plurilingües, el latín era lengua franca que muchos ni hablaban, ni lo entendían; de modo semejante, el imperio español en América, ha dejado en otra

situación lingüística: todavía algunas zonas no hablan español, lo entienden; y lo mismo ocurre con la Francia de la Revolución, en la que sólo el 12% hablaba francés. En España a principios del XX, hay un porcentaje parecido, por abundancia de las lenguas habladas, frente al español escrito, unificado, normativo.

En esa perspectiva, no parece deseable una sociedad monolingüe, ni tampoco duradera. Es posible que las lenguas minoritarias europeas tiendan a desaparecer (como ocurrió con las coetáneas del latín). El español es una lengua en expansión.

3.2. El español como lengua de negocios

El español se acomoda junto al inglés en mundo de los negocios. Su peso específico es muy pequeño (E2) pero las causas de esa situación no son ni naturales ni claras. Porque el español –y el inglés– científico-técnico no brota como una planta aérea que no precisa suelo ni agua. Para que una comunidad científica arraigue hace falta un desarrollo del mercado, de la sociedad que acoge y vive un tipo de mercado propio de la cultura del consumo, en el que –como decía Thorstein Veblen– no sólo se precisa un desarrollo ceremonial (los rituales del consumo) sino tecnológico (las innovaciones), factores ambos que potencian la ciencia sin la urgencia de su aplicabilidad inmediata. Ese análisis de la circulación del inglés (que irradia en el cetro, como astro) y del carácter satélite del español en los negocios son importantes para comprender las razones y circunstancias del carácter secundario de nuestra lengua. Este se basa no tanto en la menor producción de contenidos científicos en español, sino en su menor control de la conversión de los mismos en mercancía.

El enunciado de partida, como vimos en el caso del estado de la cuestión de las políticas lingüísticas, puede rezar como sigue:

En los negocios, tanto en la construcción de las imágenes de marca (comenzando por la imagen-país), como en las negociaciones desde los lobbies a las instituciones reguladoras (UE) el inglés tiene el predominio de hecho.

El español ocupa un lugar menor –ligado coyunturalmente a la celebración en sedes españolas de eventos comerciales y asociativos– pero no se renuncia a él como lengua de mayor precisión para promover y negociar y también en virtud del peso específico (no subordinado) de España en algunos sectores de negocio.

Así, desde instituciones esencialmente abiertas al mercado internacional (como las confederaciones de industrias, por sectores) se encuentran en una tensión básica, casi contradictoria: entre (1) la necesidad de negociar a partir de una presencia consolidada en el mercado (usar el lenguaje común, el inglés –y un poco menos el francés– está fuera de duda) y (2) competir desde una imagen de país bien diferenciado – una marca país que logre que los productos españoles no se confundan con productos de otros países (Italia, Portugal).

Las negociaciones y contactos en Bruselas y en otras áreas territoriales (los nuevos mercados potenciales de Oriente o de Latinoamérica) hacen que se agudice la tensión por dominar los circuitos en inglés y, al mismo tiempo, no perder lo propio.

El español, sin embargo, y de partida, no parece tener cabida decisiva en la comunicación, en las relaciones y negociaciones internacionales.

Bruselas como foro de encuentro y negociación

Las condiciones del mercado llevan, en las presentes condiciones, no sólo a una vinculación continua con los competidores del propio sector, sino a la formación de confederaciones que pueden ejercer influencia en los foros reguladores de las instituciones europeas.

En el caso de nuestros informantes, la Confederación Europea de las Patronales de Calzado e instituciones afines, representa un buen ejemplo de la doble vía del inglés y el español como lenguas de negocios y de organización empresarial.

“Viajamos a Bruselas, reuniones de los países europeos de los comités ejecutivos. En tales espacios nos encontramos belgas, franceses, ingleses,

italianos, griegos, españoles y ahí se habla inglés o se habla francés. Este es el ejercicio del lobby ante la comisión europea.” (E2)

La razón principal es que, además de las exigencias de confederarse y aunar esfuerzos en el interior del sector, se ven obligados a mantener una comunicación fluida con las instituciones reguladoras. El contexto de concurrencia internacional, la formación de las imágenes de marca nacionales, implica que el verse “sometidos ante las legislaciones” es lo mismo que “negociar con Bruselas”.

“Casi todo pasa ya por Bruselas: toda la legislación de lo económico y lo comercial. Nuestros contactos son contactos estables con la Comisión: esas son las reuniones fijas. También están las itinerantes internas a la Asociación: la asamblea general se celebrará en España próximamente. Se trata de una reunión interna. Si no las reuniones importantes son de la Confederación nuestra con la Comisión Europea.

En la Asamblea General los miembros de la Comisión vienen a la cena de la Asamblea, los miembros de la comisión de reparten por las mesas...Las lenguas son inglés y francés.” (E2)

Esta descripción implica lo que en términos de la experiencia de los participantes es calificado de una rutina tan “glamorosa” como inconveniente. Hay un plano de la costumbre que tiene estas dimensiones.

(1) La lengua de comunicación en la Asociación.

En el seno de la Asociación: en general se usan las dos lenguas: inglés mayoritariamente, pero también francés. No hay traducción, pues cada cual habla o en inglés o en francés. El secretario general habla en los dos idiomas.

(2) Los documentos de trabajo

La confederación manda los documentos a todos los países asociados en inglés y en francés, y sólo algunos textos están traducidos al español (no se sabe si hay algún tipo de norma que precise cuáles se pueden verter al español).

El lugar no reivindicado del español

A partir de aquí, se constata una carencia que no ha adquirido cuerpo de problema y, por tanto, no ha sido planteada con claridad. La evidencia de que en el proceso de

expansión (planificación, prospección) y de negociación con el regulador, resultaría mucho más fácil trabajar los textos en castellano.

Lo que ocurre es que los representantes de los países miembros no piden tales textos en el propio idioma de manera sistemática.

“Los documentos de la Comisión, si los pidiéramos en castellano los tendríamos. Es problema más que de dinero, es quizá de rutina.

Los documentos que elabora la Comisión Europea se pueden producir en todas las lenguas. La petición iría a nuestro entorno: a la propia Confederación o Asociación (que es quien media con la comisión europea). La pregunta que no se formula es si podríamos tener versiones en español.”
(E2)

El desajuste, por lo visto en otras entrevistas (E5), tiene que ver con la exigencia de que los textos normativos de la comisión han de publicarse traducidos a *cada lengua oficial* de los estados miembros, pero esta práctica jurídica contrasta con el uso del *inglés escrito* como lengua de los documentos de trabajo.

Ese es el dilema que se plantea como marco posible del español de los negocios.

Tal carencia no parece compensada, en efecto, con la consideración eventual como lengua de comunicación interna en las sesiones de las confederaciones o asambleas:

“El español (como el italiano) no tiene ningún lugar de relieve, en principio, ni en las sesiones. Daneses, turcos, rusos, se comunican mediante la traducción simultánea al inglés y francés. Es verdad que en reuniones concretas se pueden tener intervenciones en castellano o en italiano. Pero no es lengua común.

De entrada podemos hablarlo, y nos traducen al inglés o al francés, más bien al inglés. Pero en sentido contrario no: no nos traducen al castellano. Te posibilitan hablar en tu idioma pero no es idioma de comunicación como el inglés.” (E2)

De esta suerte, vemos que el estatuto del castellano es como el italiano (o eventualmente el portugués o el griego) el de una lengua secundaria que sólo permite traducciones de salida pero no de entrada. No son lenguas de comunicación por más

que – como es el caso de las industrias del calzado – entre ambos países copan la mayoría del volumen de negocios del sector.

Y esta es la otra cara del problema: cómo es posible haber aceptado una serie de reglas de comunicación implícitas, no justificadas, que ahora se dan como “lo natural”, cuando la exigencia de una mejor relación supondría que el español – como las demás lenguas no inglesas de Europa – pediría un espacio propio para elaborar en la lengua lo que se quiere decir, con más matices y precisiones que no permite el inglés.

Influencia económica e influencia lingüística

Esta resulta ser la gran paradoja, más allá de la doble exigencia de comunicación (con la Comisión para negociar normas, con la propia Asociación para planificar políticas): que no hay proporción entre el peso económico en el sector y la posibilidad de reivindicar el uso de la propia lengua, el español, como lengua de comunicación económica.

Esto es algo que podría resolverse –si se piensa en términos pragmáticos– incrementando los servicios de traducción. Pero la realidad apunta algo que está más allá del coste de la traducción...De hecho, por la experiencia en esos contextos asociativos, cuando se organizan los encuentros en España es normal que se incorpore el español al servicio de traducción de las reuniones de trabajo.

El trato desigual de las lenguas revela la discrepancia: el poder en el sector no se refleja en la influencia en la lengua.

“El francés segunda lengua no tiene sentido según poder dentro del sector. De hecho, Italia es el país más importante, es el principal exportador, luego viene España y luego Portugal. Francia, Inglaterra, están en quinto o sexto lugar

Italia y España podrían confederarse para imponer sus lenguas, pero no se hace...

De alguna manera lo das por hecho, de entrada de sometes a un estado de la cuestión que se entiende que es el normal, el que se lleva, nos entendemos...” (E2)

Los implícitos de esta apreciación son, pues, más complejos:

- (a) el poder del inglés en el contexto europeo es mayor que el de los británicos: es una lengua que se supone connatural al juego del mercado mundial o “global”.
- (b) las posibilidades de presión o de influjo lingüístico de España (o de Italia) que podrían ser razonables – por razones de isegoría (miembros que han de consensuarlo todo en la Asociación - o de peso en el mercado – se ven frenadas por temor a verse excluidos de “lo natural”, en el sentido de (a).
- (c) La experiencia de comunicación ya adquirida va pesando más que otras razones: el inglés “funciona”, y esta trivialidad se ve duplicada.
- (d) porque el inglés es hegemónico en el contexto europeo del español como lengua política (en la UE) y como lengua económica (en las Confederaciones).

La apertura de mercados al este de Europa, o a Oriente – como vimos en los factores del contexto de origen – implica que el inglés se convierte en idioma aglutinante que unifica, más allá de las realidades intraeuropeas, las posiciones comunes. Y esto es algo que limita, y, sorprendentemente más a los españoles que a otros europeos.

“Te da rabia, porque no tienes la misma matización en los temas que se discuten...”

Los italianos lo tienen completamente asumido, la proximidad al francés. Más que las empresas españolas

Desde España se acepta el inglés, no se justificaría reivindicar el español. Nunca se nos ha ocurrido plantearlo como cuestión importante...Ahora que un español va a ser presidente de la confederación, se incorporará (E2).

La reivindicación no se plantea tanto por una especie de patriotismo, ni tampoco por el peso específico en el sector. La realidad, como ocurre en otros sectores (la sinergia de los países del sur, en términos del experto en marketing y comunicación, Francesco Morace) es que el peso específico de Italia y España es mayor que los otros. Y sin embargo en el terreno de las decisiones intraconfederación no se vota, se consensúa, aunque siempre se tiene en cuenta el peso de cada cual en el sector.

La verdad es que, de modo explícito, nunca se ha asociado el tema de la lengua con el reparto del poder: es decir que no se ha formulado explícitamente. Pero los hechos están ahí.

Los alemanes que ahora no están en la confederación (porque no estaban de acuerdo con algunas decisiones que se tomaban, y porque Alemania es muy de importadores) con lo cual los intereses de los países que no tienen fabricación propia y las políticas que se adoptan no tienen que ver con las políticas de Italia y España. Pues bien: los alemanes hablaban en alemán, no sólo por ser importadores, sino por el propio peso de Alemania como país, no como sector del calzado.

Por encima de los sectores concretos está lo que ellos sienten que significan dentro de Europa, y su tendencia espontánea es manifestar esa asertividad y autoconciencia, hablando alemán. Este argumento se ve corroborado (E4) en el campo de los equipos científicos europeos: mientras que un español procura amoldarse y enviar sus textos en inglés a un colega alemán, no es infrecuente que aquél replique con sus obras completas en alemán.

Desde la posición de España pareciera que el argumento es: “no me importa amoldarme al lenguaje que va a ser mi cliente” Aunque en la forma ni siquiera es eso, no se le da importancia: somos menos beligerantes, más condescendencia, por no tener en cuenta el lugar que ocupa el idioma en las relaciones de poder. La falta de dominio en general (no para los funcionarios en la Comisión que lo dominan) es un *handicap* que hace que los españoles se vean poco representados. Porque, como dice nuestra informante principal: “no terminas de entender absolutamente todo”.

Un vocabulario específico

Como ocurre en las formas de comunicación de procesos tecnológicos o científicos, también en español de los negocios, en el contexto europeo y mundial, el problema es cuestión de términos.

En los sectores productivos españoles que exportan o que negocian fuera, la realidad resulta compleja. El punto de partida es el de una serie de firmas comerciales, de no excesivo rango ni tamaño que, sin un dominio preciso del inglés o del francés, se fueron abriendo camino hablando una “lengua de los comerciantes”, con la que – misteriosamente- se entendían.

En el presente hay una dualidad:

- (a) la lengua de la producción que es el español, e incluso las hablas, o los dialectos de las zonas productoras en el interior de España,
- (b) la lengua de la comercialización, de la construcción de la imagen de marca que es el inglés.

La homogeneización viene del exterior, es decir del mercado. Por ello las cosas más técnicas del proceso de producción, en la medida en que necesitan homologarse con la competencia y regularse en el terreno normativo europeo, van todas ellas en inglés.

Son temas acerca de los que no se debate propiamente, puesto que se debate de políticas comerciales y no tanto de temas técnicos...

La heterogeneidad terminológica queda vinculada al proceso de fabricación, de producción, de composición, que es específico de cada zona. Este resto de tiempos más artesanales –no tan lejanos– no es óbice para la facilidad en la comprensión entre productores de diversas áreas.

El proceso de homogeneización ha tenido dos concreciones específicas: las tallas y los componentes.

Las tallas han sido objeto de traducción: se tiende a homologar, a homogeneizar, al menos las tallas continentales: en España tuvimos que aumentar un número. Sin embargo – y este es otro elemento que desde los objetos refuerza la disparidad de las lenguas - los británicos siguen teniendo un tallaje propio.

La relación entre lengua y comercio permite que si hacia afuera se habla en inglés, hacia dentro hay permeabilidad como lengua de negocios. Cada cual habla a su modo, y la única unificación por arriba la da la terminología de marketing (común a todo sector). No hay, por tanto, como ocurre en otros sectores de los usos del inglés (el científico o académico) contaminación o calcos del inglés en la vida cotidiana.

No hay sino diversidad interna. Al decir de los informantes, los distintos componentes varían según la zona: hay dialectos del calzado, regionales. No hay homogeneización industrial (un lenguaje coloquial que entienden, un remanente un resabio de antiguas denominaciones) todos entienden el lenguaje del otro. Aunque no están establecidas terminológicamente – no se ve interesante, son modos de comunicación verbal - las zonas dialectales del calzado (no tienen estudiadas la diferencias entre Rioja, frente a Alicante o Baleares)

“El lenguaje del marketing lo homogeneiza todo. Los fabricantes se entienden entre sí, aunque dicen: a esto lo llamamos nosotros, en nuestra zona, de esta manera....

Cuando el calzado ya está producido, el plan de distribución, imagen de marca...se tiene en cuenta la otra lengua, que haya cosas en inglés o que haya cosas traducibles, fáciles de comprender, comunicación.” (E2)

El segundo gran elemento homogeneizador, por encima o por debajo de las diferencias idiomáticas, lo constituyen las etiquetas de los productos. El etiquetado está normalizado, homologado, para evitar confusiones, en el idioma del origen pero también en los de destino.

La lengua y la imagen

En ese plano nos encontramos con una poderosa realidad: la marca. Esta, como constructo que reviste al producto de propiedades fantasmagóricas o imaginarias, trabaja con las lenguas y los sistemas de signos del mercado de una manera muy peculiar.

En el campo de los productos de modo, concretamente del calzado, hay procesos de construcción imaginaria muy concretos y llamativos: La imagen de marca *Camper* u

otras: hay esfuerzo para presentarlo con elementos en inglés o en francés, en la publicidad. *Martinelli* es la transfiguración del apellido del propietario (Martínez) en una marca que sonaba a italiano.

Lotusse o *Farrutx* cultivan una cierta imagen de productos afrancesados.

Panama Jack toma nombre y posiciones sin perder de vista la firma *Timberland* su competidor inglés.

La carrera en la que español se exhibe o se repliega está determinada por un objetivo comercial indudable: lograr marcas de prestigio que compitan.

Camper ¿es mallorquina o inglesa? (tiene sentido decir en inglés “camper” o en catalán “campé”). Es claramente una marca emblemática en comunicación de marketing... Pero, y ese es el efecto de la mezcla entre lengua e imagen, no se identifica como española.

Esto pasa con algunas más.

La realidad es que parece formarse en la construcción de las imágenes de marca, algo así como estrategias de resistencia. Lo hispano, lo mediterráneo, lo ancestral se da como espectáculo, que contrastaría con las connotaciones británicas.

En este terreno nos encontramos con las fluctuaciones y desplazamiento territoriales del mercado como grandes condicionantes:

“Estados Unidos en los 70 venía a España: nos trataba como a los chinos de ahora, mano de obra barata, calzado vendido allí, sin marcas, o con marcas blancas...Entonces la relación de dependencia muy grande, con los compradores americanos, éramos puros suministradores. Sin embargo, el mercado cambió: lo que antes les era favorable por la cotización de la moneda, se vio que luego la peseta se fue revalorizando...luego hubo una fuerte reconversión del sector, en los ochenta, luego un acuerdo preferencial con Alemania, esto antes de entrar en la UE. Ahora USA esta

en quinto puesto de nuestros clientes por la misma relación euro/dólar y porque ahora el interés del comprador americano es calzado más barato...

Para nosotros, hacerse un hueco en USA es muy difícil. Si tuviéramos que hacernos imagen, habría que invertir mucho dinero. Tengamos en cuenta que nuestro volumen es grande pero relativamente: Italia, vende 40 millones de pares en USA, nosotros 9 millones. China, sin embargo, vende 1400 millones de pares... ” (E2)

Estos datos comerciales sirven de marco para situar los procesos de comunicación. La defensa del español no tiene, por ejemplo, la sinergia que la lengua española encuentra (Figura 2) en el contexto latinoamericano. No se exporta, por razones de coste para los países de destino, hay contactos con Brasil pero menos con México.

La convergencia peso en el sector + resistencia al inglés se ve, pues, menguada puesto que en el mismo entorno europeo las cosas van por otro camino: con Italia, la comunicación es en inglés...Esas formas tienen más prestigio y revierten en la comunicación horizontal entre asociaciones nacionales, incluso pasa con Portugal.

(Los altos directivos, hablan en portugués con sus colegas españoles, pero las secretarías, la gente más joven, lo hace espontáneamente en inglés).

El español y la imagen-país

En esta expresión - que indudablemente es un calco involuntario del afamado patrón “riesgo-país”- se ve ya la mano del inglés, como configurador mentalmente considerado. Y es que, en la medida en que se amplían los negocios, no parece haber otra posibilidad que entrar en esa dinámica en la que el español se subordina a otras estrategias globales de comunicación.

Todo el negocio del sector tiene arraigo europeo que combinar la *pertenencia* (un o no puede aislarse respecto al foro económico y jurídico europeo) con la *peculiaridad* (uno no puede ser confundido sistemáticamente con productos que son identificados espontáneamente como italianos, franceses, etc.). No sólo es que marcas como *Panama Jack* sea identificada como americana, la cosa es más grave.

Según un estudio del Foro de Marcas Renombradas, de todos los productos, aparecen muy destacadas las españolas *Camper, Panama, Kelme, Lotusse, Farrutx*: pero *ninguna es reconocida como española*.

Por eso resulta de sumo interés la construcción de una imagen de marca-país, de una especie de metamarca que sirva de paraguas identificador: como lo inglés, de caballero, clásico, conservador, que da imagen de producto-país más marcado. Como en ciertos sectores de la moda lo italiano (caballero) se opone a la moda de Francia (mujer).

Y en ese sentido el cuidado de la lengua va de la mano de la identidad: en este contexto sigue teniendo peso el francés. Ellos lo cuidan más que nosotros, y además es lengua de uso en Bruselas...

“¿Potenciarlo desde el sector el español? En la práctica no, o bien por pragmatismo o bien por complejo de inferioridad. No se plantea el moverse por el mundo hablando español...Y Latinoamérica: ellos no importan (es caro), sino que exportan, nos exportan-2.” (E2)

Por parte de España, institucionalmente, o a base de varios sectores confederados, se precisaría la construcción de campañas tipo aquella de *Moda de España* pero superando el alcance más bien doméstico. Hay superar la situación previa:

“Yo he visto romper pedidos cuando se enteraron de que era español y no italiano...No se identifican las marcas como españolas...Y eso es algo que no se puede hacer desde un solo sector. Los italianos son ejemplares, porque tienen una política global, que sirve de paraguas tanto al calzado como a la moda, como a la gastronomía...Y la campaña es Made in Italy. En el calzado I love italian shoes. Y no es sólo para consumo interno, o a lo mejor sí (el icono del corazón funciona dentro y fuera.”)

En España existe – y aquí se destaca la paradoja ya indicada - la campaña de identificación: *Shoes from Spain*, realizada por el prestigioso diseñador Daniel Nebot. Se usa como trasfondo para todas las campañas: en cierta forma es el lenguaje básico de la publicidad.

Cuando hacemos bolsas, o un stand, podemos la palabra España en todos los idiomas...La idea es poner recursos, coordinar cultura y mercado, organismos de promoción de la cultura fuera de España...que tenga una

imagen, común y diferenciada de Italia y de Portugal, la sinergia mediterránea, y las diferencias aceptadas por todos

Cuando en la BBC aparece publicidad del Camino de Santiago, o de España, está en inglés. Lo que el idioma pinta en la promoción de esa marca... ¡lo dirán en inglés!” (E2)

3.3. “Es tal el forzamiento” o la realidad de la cooperación tecnológica

Si en los campos de la política lingüística, con las formas de comprensión de los procesos reales de las lenguas en los que se ve inmerso actualmente el español, y en el campo de los negocios, con las acotadas estrategias de desarrollo de la lengua en el mercado, parecen existir límites formales para el español, en terreno de la ciencia y la tecnología la situación no es más halagüeña.

En la entrevista con quien desempeña directamente tareas de investigación coordinada con equipos de científicos angloparlantes (E3) los determinantes aparecen muy claramente dibujadas. Su enunciado principal puede ser el siguiente:

La situación del español como lengua científica es, en el campo de la investigación tecnológica sin relieve o de franca subordinación.

Ello por dos tipos de razones: (a) la dependencia tecnológica y de política científica respecto del liderazgo de los países angloparlantes y (b) el necesario repliegue de los científicos españoles en el uso de su lengua ante la comunidad internacional que se comunica en inglés.

El español, sin embargo, está vivo y presente en la docencia de las materias científicas y en ese contexto se desarrolla una imprescindible tarea de traducción y actualización de términos.

Nuestro informante principal, trata, pues, como muchos de los principales científicos españoles, de aunar la enseñanza universitaria de la física (en español) con la cooperación en equipos científicos - en este caso la codirección de un programa de sonda espacial, en coordinación con la NASA – en inglés.

El punto de partida es el reconocimiento actual de una trayectoria de investigación que recibe el refrendo internacional (“La NASA vino a examinarnos, y nos aprobó, pero no a los rusos...”(E3)) que no esconde una situación de base en la que la investigación española no resulta aún competitiva según las pautas de las agencias internacionales: “aunque hay incremento en producción científica, estamos por detrás aún”. Y, por ello,

“El español es una lengua científica pobre, casi olvidada...No competimos, no tratamos de descollar sino en inglés y por ello respecto del español se acrecienta la distancia” (E3)

El segundo de los escenarios está representado –como aparecía ya en E1– por la transmisión no exenta de paradojas y problemas: las clases se dan en español.

“Si bien en los congresos nacionales son el español, los que sirven para el currículo son en inglés y eso te obliga a desarrollar el enfoque en inglés. En la física lo que no vaya en inglés tiene una validez casi nula.”

El terreno de la terminología es, sin embargo, uno de los campos en los que se siente que se puede dar aún la batalla. Se intenta buscar una traducción que pueda ayudar a los estudiantes aunque es no siempre es posible.

Hay términos que es posible convertir: por ejemplo *skattering* (“esparcimiento de la radiación” RAE; “dispersión, de la luz”). Frente a este tipo, hay otros en los que en apariencia se ha tirado la toalla, como es el caso de la *exitancia*, salida de la radiación de una superficie (exitance) o bien se cita en inglés entre comillas. Estos dos ejemplos representan el arco de posibilidades en el que se encuentran investigadores que ejercen al tiempo la docencia.

La dualidad de escenarios impone, pues, normas divergentes que se perciben con una brutal divergencia:

“En la docencia se tiende a mantener los términos equivalentes en español. En congresos y difusión de ciencia ni nos preocupamos.” (E3)

Cabe, sin embargo, un trabajo que se da en los congresos y reuniones de quienes están en la universidad, en la búsqueda de equivalentes: en la organización de congresos en el contexto español, se van modelando los términos hacia una definición única. Por ejemplo la Organización Mundial de Meteorología, tiene un servicio de traducción, publicaciones y manuales que es donde se van asentando estos términos.

No obstante, el desarrollo de terminologías unificadas tiene un límite en el español peninsular: con Latinoamérica no hay contactos específicos, salvo los canales comunes de la ciencia, no hay organismo que unifique términos: “no hay una comunidad científica en Español, es potencial, está ahí, pero no con Latinoamérica: vamos en dos trenes diferentes”.

Los latinos tienen peculiaridades que a veces aparecen como “malas traducciones” vistas desde España. Este trabajo de coordinación lo perciben los físicos, los meteorólogos, más desarrollado en el contexto de los científicos anglosajones que aquí.

En el fondo no parece haber una sensibilidad común, es más una actitud personal, más que de las organizaciones.

La tendencia en la formación de los investigadores (como veremos luego en E4) es en principio preocupante, si el objetivo es desarrollar el español como lenguaje autónomo de ciencia. Los estudiantes y jóvenes científicos tienden a adoptar más los modos y circuitos del inglés. Se forman estudiando manuales traducidos del inglés pero, en la medida en que quieren especializarse, lo hacen leyendo artículos que están vigentes en las publicaciones de referencia: en inglés.

“En técnica el inglés es una apisonadora: en los proyectos que se hacen e implican aplicaciones tecnológicas, se emplean términos ingleses.

Incluso con las empresas españolas que hacen los desarrollos a partir de los modelos de los científicos se usan instrucciones y términos en inglés incluso sin entrecomillarlos.” (E3)

En la docencia de la física de la atmósfera no hay términos que se traduzcan bien (el ejemplo de *scattering* – que ahora trabajan en la asignatura de Radiaciones

Atmosféricas - lo referencian de vez en cuando en inglés, pero se mantiene el español “esparcimiento”-.

Por ello, los estudiantes comprenden pronto que tienen que realizar ellos a su vez esta tarea de bilingüismo, de traducción: leen en todo en inglés, algún libro traducido, pero casi todo en inglés, precisamente porque no hay libros en español en estas especialidades pequeñas (en las materias más comunes, si son grandes, sí hay libros en español).

Por último se menciona el escenario de l intercambio en la comunidad científica europea: los proyectos de la UE han crecido enormemente esta última década, de suerte que no se concibe un grupo español aislado. Los contactos no son con nacionalidades concretas sino de forma coyuntural (por ejemplo, con italianos, alemanes, depende de proyectos particulares). Pero con todos ellos, “hasta con los italianos”, la lengua de producción de documentos y de comunicación es el inglés.

Los pronósticos a corto plazo reúnen, pues, tres conjeturas plausibles:

- (1) El español quedará relegado en lo científico, en el corto, medio plazo aun si la población crece en Latinoamérica (incluso en el ese contexto siempre va a ser de segunda categoría).
- (2) La cuota del idioma español en el espacio europeo, no va a crecer, no se va a imponer, porque está el inglés. El inglés utiliza el impulso de la ciencia, es el aglutinante idiomático de todos los sectores. Se habla por inercia en todas la reuniones...Hasta los alemanes hablan en inglés...
- (3) El inglés impone una manera de pensar y de hacer ciencia que supone una coerción generalizada. Por ello la conclusión resulta tajante, pero llena de sentido:

“Es tal el forzamiento que está produciendo el idioma inglés que incluso con ese crecimiento yo le veo pocas posibilidades de socavar en beneficio del propio idioma español, difícil desmoronar ese tinglado.” (E3).

3.4. El síndrome de Estocolmo: la formación de los investigadores

“El inglés es como un nuevo latín, pero hay lenguas dan vida y lenguas que matan.”

Una vez contempladas las coordenadas de la ciencia aplicada, en lo que son las formas concretas de cooperación, conviene atender a las condiciones de formación de tales equipos. En ese proceso conoceremos más detalles de la situación del español como lengua de ciencia y tecnología.

El punto de partida, centrado en esta entrevista E4 - con una persona cualificada del campo de la fisiología de la visión y profesora de fundamentos biológicos de la conducta – nos indica los avatares biográficos del proceso general. Por eso, junto a los datos de tipo institucional, aparecen referencias al propio proceso curricular en el que el gran competidor – el inglés – determina el espacio del español como lengua científica.

El inglés te obliga a hacer ciencia de una manera

La primera consideración en la formación de una o un investigador es que su destino viene marcado por la necesidad de publicar en inglés cuanto antes. Este requisito que se ha extendido ya a las ciencias sociales y a las humanidades, se basa en la siguiente apreciación: “un artículo que se valore tiene que estar en inglés”.

Por ello quien se forma, aun viniendo de una buena competencia en el idioma francés, ha de realizar cuanto antes cursos intensivos de inglés, en verano, en España incluso. El primer logro será poder leer en inglés: todos los artículos en inglés, puesto que se estudia haciendo búsqueda de revistas (es cierto que hay también manuales traducidos al español, pero su peso es menor) sobre todo en el campo de las revistas de neurociencia.

La segunda meta, tras poder leer es publicar en inglés: “leer no tiene ningún problema lo atroz en publicar en inglés”. Este comentario tan decisivo lo realiza quien pudo publicar su primer artículo en 1994, tras no pocos en español.

Se trata de trabajos realizados en colaboración con investigadores norteamericanos. Y en este modo de trabajo se aprecia la supervisión que en la entrevista anterior (E3) marcaba todo el proceso de trabajo. No es infrecuente, pues, que la parte investigadora española escriba el primer borrador, los americanos lo pulen y facilitan la publicación.

El papel del español en ciencia es el papel de los españoles en los equipos que hacen ciencia. Alguien puede ser bien acogido en calidad de incipiente o becario (en Oxford, por ejemplo) pero a medida de que su trabajo se hace más preciso resultan ser enormemente competitivos, es decir competidores y no compañeros.

“En mi caso se trataba de trabajos de registros fisiológicos de visión en retina y corteza...Me Le acogieron muy bien pero luego se pusieron muy competitivos: quieren que hagamos lo que ellos quieren, en España hacíamos lo que ellos no querían hacer. Por ejemplo, si un registro se hace en un día, te lleva un año hacerlo completo...” (E4)

Ello conlleva la desconfianza de que tenían que supervisar lo que se hacía en España: aparentemente si los animales de los experimentos estaban bien cuidados, pero en realidad “el hecho de ser español”. Un español para ellos es sencillamente alguien menos capaz.

“Si alguien del equipo no toma hielo con las bebidas lo que le dijeron fue: Claro, como en España hace poco tiempo que tenéis neveras.”

La formación del investigador es, pues, un proceso que se sobrelleva “con dolor de cabeza y dignidad”. “La primera vez fenomenal, la segunda peor: cuando alguien empieza a despuntar, ser mujer empieza a ser problema”. Allí se producían informes de trabajo, que no publicaron en Oxford (sólo corrigieron): precisamente porque el tema de quien investiga, las diferencias sexuales, no era políticamente correcto...

Libros en español, artículos en inglés

Quien investiga lleva ya su vocabulario ya aprendido en inglés, de suerte que no se traduce al español. Sólo algún manual. Y aquí está la primera paradoja del aprendizaje: en la carrera, la terminología no se aprende, porque está toda en inglés, es especializada (se aprende después) En la carrera todo es en castellano.

La segunda es que quien investiga tienen que enseñar a gente española, a los universitarios españoles. Y este nivel básico tiene pocos problemas (por ejemplo, en el campo de la visión no hay términos: todos los estímulos son barritas blancas y negras, espaciales. La terminología que acompaña los experimentos es sencilla: además de la terminología anatómica (de Ramón y Cajal) los conjuntos de células se denominan simplemente *on* y *off* (según su excitabilidad).

Algún problema se plantea, de todos modos, cuando se traducen manuales o libros de consulta generalizada.

“Por ejemplo, en el Carlson - el mejor manual de psicología fisiológica – los primeros traductores, catalanes, ponen “rejilla” por grating, nosotros sugerimos y vamos a decir “enrejado”...Con motivo de la versión del último libro de Campbell, consultamos con españoles o con científicos hispanohablantes de otro sitio, para aclarar problemas de traducción.”

El hecho es que estos procesos de consulta y deliberación terminológica no son de larga duración, ni hay conferencias latinoamericanas, de habla española: no hay intercambios en español, con latinoamericanos.

Y aquí se ve que el inglés es la lengua de comunicación científica: se habla con italianos.

En inglés, se habla inicialmente en inglés, incluso a los franceses. Aunque se domine el francés, a la hora de transmitir lo investigado, los franceses ahora comunican todo en inglés.

En cuanto a la transmisión por la enseñanza, no parece haber excesivos problemas en ese nivel, en cuanto a terminología, en cuanto a conceptos: quienes investigan y enseñan se comunican con otros investigadores, en congresos, y a los estudiantes se lo traducen con facilidad, no tiene ningún problema...

El problema es competir en inglés: no saben los investigadores españoles lo suficiente – se han iniciado en un uso puramente instrumental - como para captar (si las hubiera

escritas por los colegas angloparlantes) la sutilezas. Y ellos mismos no pueden expresarlas, si quisieran. Es la conclusión del apartado anterior (E3): el forzamiento que experimenta el uso del español desde el filtro conceptual y expresivo del inglés.

“El castellano te permite sugerir con una palabra, y en inglés no puedes, te ves forzado...El tipo de ciencia que se hace mejor, para nosotros nos limita mucho...

A fuerza de escribir de una manera determinada acabas pensando así

En como una ciencia muy concreta, experimentos con variables muy acotadas.” (E4)

Por eso, y para los efectos de la comunicación de resultados, escriben directamente en inglés, alguien revisa (que sea anglófono) “para que corrijan el idioma, o cosas que no suenan bien y que se escapan...”

En eso, la gente nueva que va saliendo tienen una actitud ante la difusión de la ciencia en inglés diferente: “los mayores, preservan, traducen, los más jóvenes... menos”.

Estos procesos y tensiones, biográficamente experimentadas, tienen que ver no sólo con la adquisición de una competencia lingüística en inglés y el mantenimiento del dominio del español como lengua de ciencia y de cultura. Debajo hay una fuerte determinación de las tareas para las que las lenguas desempeñan el papel de facilitadores. Por eso se plantea una secuencia fuerte que marca y divide, sin articularlas bien, las actividades básicas de quien investiga.

En la figura siguiente (5) representamos estas actividades tal como aparecen en esta entrevista (E4) y corroboran otras (E1 y E3 sobre todo).

Figura 5. Actividades de investigación y peso específico de las lenguas

inglés			→	←	español
adquirir competencias	publicar en inglés	hacer currículum	traducir enseñar	hacer ciencia	

Esta figura puede ayudarnos, pues, a visualizar dos fenómenos importantes en las coordenadas axiológicas de quien investiga desde España o desde el español: (a) la inevitable carrera de competitividad que precisa del inglés para darse a conocer (pardarse a valer) y (b) la curiosa posibilidad de hacer ciencia en español (y no mera tecnología).

El valor de las palabras

Es desmesurada la diferencia entre publicar en revistas en español (0,2 de puntuación en las evaluaciones) frente a las notas de un artículo en inglés (4,5).

No son equiparables.

En el campo de la psicología española hay referenciadas en los “índices de impacto” dos revistas que se hacen en España: *Psicotema* y el *Spanish Journal of Psychology*, esta última es el órgano oficial de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense y *¡se edita exclusivamente en inglés!*.

La razón de esta circunstancia – que dura ya casi una década – es bien simple: que los profesores hagan currículum.

“Las “narices” es que se publica en inglés...Así que se escribe en castellano, se traduce, se publica en esta revista que está en inglés y la razón es el currículum de los profesores.

En envía gratuitamente a varios cientos de universidades. Supongamos que escribes en Burgos, te publican en Madrid y estás en la biblioteca de Michigan... Porque las redes que son en inglés: son sistema de clasificación para encontrar “impactos” de un artículo” (E4)

Si un equipo español publica una crítica, por ejemplo un artículo escrito a medias con un americano contra otro de Harvard, puede funcionar. Pero a un hispano no le dejan publicar según qué cosas: en los congresos somos *spanish*, en los congresos somos *de Madrid* (para que no piensen que somos hispanos).

Así que no sólo en las publicaciones, sino en las formas de comunicación entre científicos hay diferencias de valor en cuanto a las palabras.

No hay comunidad con Latinoamérica. Con Puerto Rico, con los hispanos cercanos a USA, no hay tampoco contacto. En Europa: con Francia, Finlandia, con los alemanes en inglés (lo que no excluye que algún alemán pretenda difundir sus trabajos directamente en alemán).

Con las instituciones científico-técnicas de la comunidad europea : hay comunicación en inglés pero también subordinación al peso específico de la comunidad científica inglesa. Por ejemplo: el Grupo para el uso adecuado de los animales en investigación. Es un grupo de iniciativa norteamericana. Luego, en Montpellier, se creó otro europeo (este tiene 200 miembros frente a los 10000 afiliados norteamericanos)

Los campos de trabajo también se diferencian en el uso del español frente al inglés: el campo de estudios sobre visión humana. Hay diferencias respecto del campo de la visión animal. La idea es que en cuanto la investigación se orienta más hacia lo clínico, las exigencias son menores en cuanto a pulcritud de procedimientos (más ritualismo de procedimientos y de su publicación en inglés acotado, en lo experimental).

“La casta médica es muy anglófila, un poco menos que los investigadores, bastante menos, tienen mucho consumo interno: hay diferencia de estilo entre el teórico, anglófilo, y el aplicado que mientras le paguen los laboratorios sus congresos les da igual

Estos son europeos: Bayer, ...

Sólo te exigen que lo que tú publiques ponga que está subvencionado por ellos y se puedan usar tus datos.” (E4)

La conclusión es constatar cómo la ciencia está sufriendo de tener que usar el idioma inglés: cómo configura una forma de pensar. Por eso no ha de hablarse honestamente de ciencia sino de técnica.

Los informes científicos se puede disfrutar redactándolos en castellano: es creativo. Pero esto, escribir exponiendo y argumentando conjeturas, poniendo contexto a los hallazgos hoy por hoy no es generalizable. Propiamente no existe para el 99 %, sólo para los premios Nobel: es a los únicos que se les permite hacer conjeturas...

En los artículos en inglés, propiamente hablando no se hace ciencia: es reproducción de los meros datos...

“Te gustaría saber cuando lees algo en qué está pensando, qué me dice, más allá de cómo lo ha hecho y qué saca...Podemos pensar en que haya una elaboración en los distintos idiomas, y comunicarlo en inglés. Pero es que los pensadores no son angloparlantes...

Ellos, los americanos, contratan al resto para que piensen...

Cabe un espacio para las lenguas no inglesas: en la medida en que los científicos pueden hacer teoría en su idioma y luego trasvasarlo al inglés...

Pero eso no sale a la vida pública, salvo en tus clases, en tu lengua,

Yo les digo en clase: observen – esto es una sugerencia mía- entre paréntesis.”

Publicar en inglés, enseñar en español, competir: esos son los mandatos por ahora.

3.5. El futuro del español entre las lenguas

La perspectiva de quien ejerce como traductor políglota en el seno de una institución como el Consejo de Europa nos ofrece la posibilidad de ver más en detalle la relación entre lenguas de futuro, las expectativas que cabe alentar en el desarrollo del español técnico y científico.

En el contexto institucional europeo, el español funciona como lengua técnica, es decir como vehículo de versión de las disposiciones normativas que la Unión Europea

genera, para regular situaciones nuevas. Por eso su principio de realidad es la necesidad de convivir con el inglés, lo que equivale a traducir, a repartir entre dos territorios, y a comunicar las dos partes de ese mapa.

Una realidad que es el español al que se vierte, necesariamente, lo producido por lo general e inglés y en francés – el español que se vive como la “lengua de andar por casa” (el que llamamos en la figura 3, el español de Castilla, para diferenciarlo de otras lenguas nacionales y del español de América) - y otra realidad, otra escena, la escena principal a la que uno se asoma en cuanto quiere participar de la realidad común...en inglés.

Esta coexistencia desigual no es una ficción. Es una superposición, las más de las veces apuntalada en criterios de simple pereza: la difusión de elementos aparentemente banales que refuerzan el inglés como lengua principal (acrónimos, abreviaturas) es la tendencia que aparece. Es una esquizofrenia del hablante: “con mi señora hablo mi lengua salvo que sea mi socia en el terreno profesional, entonces hablamos necesariamente en inglés”.

El estereotipo, el ejemplo histórico convertido en emblema es el caso del emperador Carlos V: “que hablaba español con Dios, francés con los hombres, italiano con las mujeres, y alemán con su caballo...y, aunque no se diga, posiblemente hablaría flamenco con la servidumbre...”

Esta segmentación de la vida y de los espacios lingüísticos, refuerza una tendencia perezosa a calcar incluso sintácticamente del inglés. No a traducir, sino a calcar o a hispanizar. Fenómeno que en francés ha funcionado (los ejemplos antes citados del *walkman* como *baladeur*, han dado origen a constructos como *logiciel*, constructos para preservar...aunque cuando tiran de la manta por un lado se desarropan por el otro)

La difícil tarea de hacer palabras con cosas

Al revés de lo que decía el título del pragmatista Austin (“Cómo hacer cosas con palabras”), la realidad de la conversión de lenguas del contexto europeo arranca de la

presencia de objetos nuevos (productos, pautas, países, migraciones, mercancías, fronteras, derribos de muros) que no tienen nombre y nombre legal, es decir con valor normativo, concitador de procesos de deliberación, moral y política, nuevos. Y estos procesos además de costosos, apasionantes si se quieren para el amante de las palabras, acaban torcidos por las premuras o dependencias institucionales.

“Ese es el caso de la misma Constitución: después de andar buscando, cómo hacer, qué terminología puede convenir a las nuevas realidades, es posible que luego llegue el jurista o el técnico (es el jurista o el diputado que no quiera tener problemas en un nivel más alto) Nos dice que sea de una manera determinada aunque no sea esta la más correcta, ni el mejor modo de crear un término contrastando con otros traductores, al español o a otras lenguas...” (E5)

La realidad concreta en la que se mueve el uso y defensa del español es el de la creación de términos. El espacio europeo se ve poblado por conceptos que no existían, ni jurídicos, ni económicos. Y esta innovación se presta a distorsiones que arrastran consigo la posibilidad del buen uso.

Es el caso, por poner ejemplos, del famoso *implementar*, que circula por doquier y sin motivo aparente. Algunos lo justifican porque esta ya en la RAE. Lo curioso es que entra en el español actual no por latinismo sino por anglicismo. Y en sí es “totalmente innecesario se puede decir *aplicar, realizar, poner en marcha ...*”. Pero en este caso, como en otros, es algo que se adhiere: son las abreviaturas i.a. (inter alia) o la expresión *ex post* que son correctas en latín, pero que irradian por estar perfectamente consagradas en el inglés de cierto nivel.

El resultado, el clima (y la causa de lo que venga) es la *pereza*, esta pereza que compra un raro prestigio del uso del latín que ya no está arraigado en el español.

*“No sé si es una batalla perdida
Yo creo que hay que seguir haciendo labor testimonial.” (E5)*

La sensación de los expertos es que tampoco se trata de un fenómeno único en la historia. Las reflexiones, como en entrevistas anteriores (E1, E2) es que tanto en la

academia como en los negocios ha habido mixtura y lucha. Al español le ha tocado de esta manera en esta época, pero esta implicación entre lenguas, esta interpenetración ya la hubo: no hay que olvidar muchas de las que son generadoras del mismo español y de los contextos latino y europeo en que nos movemos. Los préstamos que el latín o el francés mismo dio al alemán, las equivalencias latinas en los contextos anglosajones que pasan a hora al español técnico.

En el Consejo y en la demás instituciones hay quién inventa y quien traduce, quien preserva y quien descuida. Es la tarea de buscar espacios de acuerdo basados en el mejor decir en contradicción con la pereza

Desmantelar la terminología

Sin embargo parece haber síntomas que inclinarían tendencialmente la balanza hacia el descuido más que hacia el cuidado. Uno es el de la deliberación y elección terminológica.

Cada grupo experto de cada lengua tiene una sección de terminología. Esta se ha venido ocupando de resolver y homogeneizar las sugerencias en torno a la traducción de productos o servicios nuevo que son motivo de intercambio y cohesión de la Unión Europea. Pues bien, la señal de alarma es que ahora están desmantelando el de terminología. La tendencia es al *outsourcing* –ya se dice así– la descentralización, la delegación en otras manos expertas pero no coordinables en presencia. Luego, es de temer, le tocará al equipo y proceso de traducción mismo.

“Cada vez le ponen más trabas, se le da menos importancia por la pereza mencionada.” (E5)

Y ello no obedece a razones de mejora de resultados o a optimización de recursos. Los terminólogos han hecho buena labor y, sobre todo, han venido creando procedimientos de trabajo muy interesantes.

¿Cómo han venido haciendo?: pues bien, cuando te encontrabas con un término inexistente, investigabas, primero explorabas para ver en mi lengua qué institución hay

equivalente, y si no en otra u otras lenguas vecinas, y si no pues a echarle imaginación. Pero siempre contrastada con un proceso de espejo, de suscitar inteligencia contra lo primero que se ofrece.

Aunque luego acabes con algo que puede parecer un calco pero hay un trabajo de reflexión, hay un circuito recorrido que da vitalidad y precisión a una lengua, a las lenguas europeas. Incluso ha habido reuniones de normalización para consolidar hallazgos.

Ahora el proceso de invención parte del inglés: ahora se inventa ahora en inglés, antes en francés (hace sólo veinte años): y el resultado es que se ha formado y ha quedado en una especie de translengua “que los españoles de Bruselas llaman *europanto*”. Lo que antes era una lengua de circulación, que se ha trufado de vocablos franceses, ahora produce un triunfo del calco, de tipo jurídico sobre todo, pero al revés:

“El inglés invade por los británicos y los “gringos”, por el momento en que vivimos y porque como dicen en el La Mancha: “la gente es tonta”...

Se trata de esta especie de militarización incesante que nos invade, de la introducción de siglas y todo esto: el inglés se presta a esta mezcla perversa de economistas y militares que consiste casi en hablar como los indios, que luego lo calcan y quieren que sea así.” (E5).

“Y luego se dan discursos muy raros: alguien austriaco escribe en inglés y piensa en alemán...” (E5)

La realidad de base en la que se posibilitan estos fenómenos, cuando menos curiosos, es que la lengua de trabajo es ahora el inglés, como antes lo fue le francés. Y cuando se dice lengua de trabajo se está aludiendo no al inglés con su evidente riqueza cultural, literaria, de pensamiento y de ciencia. Ahora es lengua de trabajo en un sentido aún más restringido que hace una década.

Antaño las lenguas nacionales eran de entrada y no de salida, había una cierto mayor pluralismo por lo menos en el cotejo de documentos, en la resolución de problemas terminológicos. Ahora todo sale en inglés.

Y ello aunque sigue siendo ley europea el que para que sea aplicable en cada país tiene que estar traducido a la lengua de dicho país. Lo que no va a ser es que se traduzca allí en Bruselas.

Lo que sí puede hacerse todavía es que todo estado miembro puede enviar las propuestas en la lengua suya y que, según a qué institución, llegan más o menos: La verdad es que “se ha hecho una labor de zapa para que todo llegue en inglés”.

“Así se está trabajando bastante en contra de un principio de diversidad que habría de ser garantizado institucionalmente en el trabajo, no retóricamente. Si el principio fuera “quien manda manda”, la pregunta es, entonces ¿por qué no se habla en alemán?...Pero el idioma que sabe la gente es el inglés: es la lengua del cuarto imperio, totalmente banalizada. La labor que hay que hacer es intentar que todas las lenguas se recreen, y eso lo hacen en contacto con otras...” (E5).

“Una cosa es ser huésped y otra es que el huésped se quede con tu casa.” (E5)

Efectivamente, esa aspiración a la convivencia de lenguas, amparada en este caso por la equivalencia política y jurídica entre los estados de la Unión, lleva a una progresiva –entre perezosa e “implementada”– cesión de derechos de las lenguas de menor circulación en Europa, esto es de menor respaldo en los controles del poder mundial. La hospitalidad lingüística es el principio de que la lengua siga viva, como ocurre “en la vida misma”: lo que no es dejar que en nombre de que da igual, el decaimiento acabe siendo irreparable.

La sintaxis que cambia la cabeza

De este modo, llega a haber sectores de actividad en los que aquello que se habla pueda ser un constructo extraño (sector militar, cooperación, etc.) pero *lo realmente importante no es que aparezcan anglicismos: lo grave es que la estructura de la frase ya sea inglesa.*

La idea es que se comunica de una manera porque se investiga de una manera (vimos en E4) Y se investiga de una manera, porque la estructura sintáctica lo impone: el comunicarlo de esa manera te lleva a mirar de un modo peculiar, excluyente.

“Yo lo estoy viviendo porque escribo en inglés continuamente: sale así, un tipo de modismos, de solecismos que van a ser entendidos, y te das cuenta de que estás modificando lo que vas a decir: acabas tratando temas que casi te pide la lengua en que escribes.”

El esfuerzo es ahora en el propio idioma: el español, que uno utiliza cuando quiere expresarse bien y no sólo en la esfera de la comunicación privada, sino en la elaboración conceptual que es la base de las nuevas terminologías que luego serán traducibles.

Dan clase en español pero publican en inglés.

De lo que no hay duda, en un caso y en otro, es que la gramática es la que te inculca el sistema de creencias y la forma de ver el mundo.

Y el español está claro que puede pedir espacio propio: no es impensable que el uso del español sirva para elaborar y el inglés para transmitir. Eso equilibraría las lenguas de mera transmisión.

Porque de lo que no hay duda es de la *progresión del español* incluso en el contexto de los países europeos. Hay innumerables detalles de que el español va creciendo incluso en Europa, como lengua no sólo de transmisión sino de cultura (la gente ha aprendido español, tiene conocimientos: en la última Expo de Berlín fueron más visitados los *stands* de español que los de alemán).

Lo que permite prever que el español va a quedar en la comunicación humana, en la literatura: no se sabe cómo van a ir las cosas a largo plazo.

El chino no va a ser una lengua franca, porque se desarrolla en los circuitos del inglés y además los ideogramas no la hacen asequible. Cosa que el inglés, pese a que no es fácil, es difícil de escribir y de pronunciar, pero tiene ventajas, no se conjuga, es más monosilábica, etc. cosas todas que la hacen muy práctica....

“La función del español no va a ser descollante en ciertos sectores

Puede ser relevo, que conviva, pero por ahora no es técnica, ni científica...Lo que nos lleva a mirar con perspectiva histórica: ¿hasta cuando fue el latín la lengua de saber? Hasta el xix, s la lengua de los científicos europeos en la modernidad avanzada. Ahora es el inglés, ese latín se ha creado.

A mi pide un esfuerzo para no leer lo que leo a diario en inglés.” (E5)

A modo de conclusión

“Y don Quijote dijo:

*- /.../ Y cuando algunos no entienden estos términos, importa poco; que el uso los irá introduciendo con el tiempo, que con facilidad se entiendan; y esto es enriquecer la lengua, sobre quien tiene poder el vulgo y el uso.”
(Don Quijote de la Mancha, capítulo XLIII)*

La situación del español como lengua científica y técnica es la de una lengua subordinada, cuando no desminuida severamente en el concierto de la tecnología y de la divulgación en el mercado de todo lo que son hallazgos e innovaciones. Sin embargo es percibida por todos los sujetos que hablan desde la realidad española como una lengua en expansión.

Su terreno propio actual no es ser lengua de ciencia, sino de cultura en el sentido más experiencial y cotidiano, Y la atención a esta dimensión, *el cuidado del español como lengua en la que se piensa y se cavila*, en la que se hacen planes y se proyectan los negocios y la vida, es algo indispensable para lograr algún día competir, hacer ciencia en español.

Avenirse con la pluralidad de lenguas y registros es la tarea más urgente: ante ella no caben ni purismos que cierren (hay que aprender a comunicarse en otras lenguas) ni papanatismos que allegan toda suerte de “palabros” so capa de actualidad. Por ello se celebran las iniciativas de las Academias, la mejora de los diccionarios, la formación de comisiones y de grupos de trabajo lexicográfico, terminológico: *unificar es condición para aunar esfuerzos* (las variantes del español, europeo y americano han de estar conectadas, debatidas), y para poder continuar con la segunda tarea decisiva en la formación del español científico técnico: *no dejar de traducir lo nuevo de la ciencia.*

Reivindicar el uso del español en aquellos contextos en los que no resulta forzado ni exótico –planos institucionales, planos de la actividad económica– puede ser un paso decisivo más que para ganar terreno, para no perderlo. Por ello, conviene darle la justa medida al uso del inglés como lengua de comunicación de resultados de la ciencia, y también al español como lengua de elaboración de ideas y aun de ciencia que pueda luego divulgarse. Pensar en la propia lengua es una costumbre que conviene fomentar.

El conocimiento detallado de las estrategias de comunicación que impone el mercado y que, en buena parte, lo constituyen, es importante para elaborar las estrategias de sostenimiento del español que pueda ser lengua de negocios y de tecnología.

Es una realidad políglota, que impone un plurilingüismo a los hablantes concretos. Las lenguas, de diverso poder y rango, se ven obligadas a convivir: el español lo lleva haciendo mucho tiempo, y no puede aislarse. Lo que no quiere decir que haya de replegarse en purismos o en casticismos que cierran. Hacer ciencia es una actividad posible en español: para ello hay que poder mantener otra escena un poco diferente a la hegemónica de la pragmática de la tecnología que se vende como ciencia.

Hablar en español y cuidarlo es posible en los circuitos de enseñanza y de comunicación académica y científica. Lo mismo que lo es en los foros de negocios cuando hay peso específico.

De todos modos hay un fuerte sentimiento de melancolía y de pérdida – si se coteja la realidad desde formas no híbridas, que en realidad nunca estuvieron más en la cabeza de los normativistas – que no desaparece, pero que puede desanudarse si se siguen con detalle las estrategias de creación de términos, de resistencia a las soluciones perezosas.

Las rutinas en contrario son fuertes. Pero ese papanatismo, vienen a decir nuestros informantes, no es seguro ni invencible.

4. ARGENTINA

4.1. Perfil de los interlocutores

Los interlocutores que facilitaron la información para la elaboración del presente estudio fueron profesionales y docentes de las áreas de ciencia y tecnología, gestión y finanzas, así como calidad y medioambiente. Se trataba de profesionales de diversas franjas de edad, trabajadores por cuenta propia o empleados en empresas o en entidades de gestión tanto pública como privada.

Asimismo se entrevistó a un número determinado de personas previamente seleccionadas entre las que se encontraban los siguientes perfiles:

- Ingeniero responsable de temas ambientales en el IRAM (Instituto Argentino de Normalización y Certificación) asociación civil sin fines de lucro, anteriormente estatal. (LT)
- Doctorado en Ingeniería, asesor privado en Calidad y Medioambiente. Docente universitario en la carrera de Ingeniería y en el postgrado de Calidad. (DM)
- Ingeniero en Telecomunicaciones. Presidente de “MODULAR”, empresa de desarrollos en energías renovables (eólica) y anteriormente docente en la carrera de Ingeniería. (IC)
- Ingeniero en TIC. Docente universitario (UCA) en la carrera de Ingeniería Informática y Presidente de la empresa “DELAND SRL”.(JO)
- Licenciado en Administración de empresas. Profesor universitario (UCA) y Director de Departamento del área de Gestión. (LT)
- Licenciado en Gestión de empresas, da clases de Contabilidad Superior en la Universidad a alumnos de la carrera de Gestión empresarial. (CP)
- Periodista. Director de una publicación mensual de difusión nacional sobre temas de medio ambiental, dirigida e al profesional del medio ambiente, a empresas de medio ambiente y a periodistas profesionales. (SA)

4.2. Metodología y dispositivos específicos

En el presente trabajo de campo no se buscaba analizar los temas desde una perspectiva distributiva sino desde las representaciones colectivas y los significados sociales que tienen entre sus actores. La metodología utilizada fue la estructural o cualitativa, articulada técnicamente mediante dos técnicas: grupo de discusión (GR) y entrevistas en profundidad (según referencia).

Las variables de configuración de los grupos tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- Sexo: el planteamiento del estudio tomó en cuenta a ambos sexos, por lo que se optó por establecer esta variable a la hora del diseño de los grupos con el fin de poder tener en cuenta posibles diferencias en sus discursos.
- Edad: comprendida entre los 25 y 60 años puesto que se buscaban profesionales con diferentes niveles y tipos de experiencia en el campo profesional y /o docente. Técnicamente se fijaron para la composición de los grupos los siguientes intervalos de edad: de 25 a 35 años, de 36 a 45 años y mayores de 46 hasta 60 años.
- Área profesional: el tema del estudio quedaba circunscrito a determinadas áreas profesionales en ciencia y tecnología (Telecomunicaciones, Electrónica, Sistemas), en gestión empresarial (Administración, Finanzas, Economía), en medioambiente (Ecología, Minas, Ambientalistas) y en normativa y calidad.
- Inserción profesional: se tomó en cuenta el grado de experiencia y formación, la responsabilidad de los cargos profesionales y docentes y el sector en el que desarrollaban su actividad.

En total se realizaron tres grupos de discusión que tuvieron la composición siguiente:

- GR.1: Formado por hombre y mujeres de 25 a 35 años de edad. Jóvenes licenciados que trabajan en entidades públicas o privadas, la mitad de los cuales cursaban estudios de post-grado cuando el grupo tuvo lugar.

- GR. 2: Formado por hombres y mujeres de 35 a 45 años de edad. Profesionales con cargos de alta responsabilidad en las áreas mencionadas, alguno de entre ellos, provenientes del sector público.
- GR. 3: Formado sólo por hombres varones mayores de 45 años, hasta 60 años. Catedráticos Universitarios y profesionales del sector privado de alta responsabilidad vinculados a las áreas mencionadas.

Se realizaron también siete entrevistas en profundidad a personajes cuyo perfil se describió anteriormente.

4.3. Análisis de los datos

4.3.1. Evolución del mercado en ciencia y tecnología

La evolución del mercado en ciencia y tecnología, tanto a nivel público como privado, ha estado ligada al factor económico y sus fluctuaciones en el país.

La crisis generó graves alteraciones en el ritmo y en la evolución del mercado que se encontraba al comienzo de la misma, atravesando por un período ascendente de crecimiento. Su evolución ulterior fue irregular siguiendo los avatares sociales, políticos y económicos.

“La devaluación de enero del 2002 alteró bastante los factores económicos y naturalmente las inversiones en tecnología... hace varios meses se vienen mostrando señales positivas, una nota que las compañías empiezan otra vez a desarrollar sus proyectos e incorporar nueva tecnología al mercado.”(CP)

Según dicen, actualmente se percibe el comienzo de un cambio en algunos aspectos, en que se vislumbra un empuje y un renacer de la inversión y la demanda. La ciencia y la tecnología estarían a pesar de los vaivenes, en una posición de demanda constante y de desarrollo, ralentizada por la marcha oscilante de la economía.

En el área de la gestión empresarial tampoco ha pasado inadvertida la crisis. Las empresas habrían sufrido un empobrecimiento que sin embargo habría estado acompañado por un cierto mantenimiento de la actividad gracias en parte a que los salarios y las remuneraciones económicas sufrieron un descenso significativo, especialmente entre los profesionales jóvenes.

El nivel de exigencias del mercado se ha mantenido en parámetros altos. Se intenta realizar las mismas funciones pero con un gasto económico menor incrementándose así la diferencia entre la situación salarial actual y la anterior a la crisis. Las empresas multinacionales estarían aprovechándose de la coyuntura vigente para mejorar de este modo su rentabilidad.

El mercado informático en cambio estaría menos activo, siendo su único motor el de la exportación. Internamente se mantiene una situación de parálisis puesto que este campo requeriría para su dinamización, de la realización de inversiones.

“Se está comercializando para el extranjero, para la exportación... el problema es que requiere inversión... la informática es costosa y las empresas poco a poco lo van haciendo pero no se consigue animar el mercado interno para la inversión... el exportador se arregla con lo que tiene.”(JO)

En esta área se estaría actualmente frente a un proceso de cambio de dirección.. Se estaría pasando de una fase no productiva sino sólo mercantil, a otra menos especulativa y orientada hacia la producción de bienes de consumo lo cual requiere de inversiones, actualmente escasas en cantidad y en número. Las grandes empresas han mantenido cierto grado de actividad estimulando con ello, la producción en las pequeñas y medianas empresas vinculadas a éstas por ser proveedoras de las compañías multinacionales que les imponen estándares de calidad a los productos y suministros que proveen.

Estos polos de desarrollo han condicionado y forzado a las pequeñas y medianas empresas a la incorporación de tecnología para poder así mantener su competitividad por la necesidad de cumplir con los niveles de calidad, las medidas de seguridad,

normativas medioambientales e internacionales. Esto ha permitido mantener de algún modo la actividad.

“Hay un desarrollo emparejado en las pequeñas y medianas que son proveedoras de grandes multinacionales que movilizan y dinamizan el mercado... requieren calificaciones... exigen en seguridad, tecnología, medioambiente (...) es por arrastre... crezco porque tengo que cumplir con nuevas demandas...” (CP)

En esta situación relativamente estática del mercado los movimientos que se generaron fueron sólo de arrastre. No se habla de contagio del crecimiento o de motivación. Las pequeñas y medianas empresas no pueden crecer, no imitan el modelo ni siguen a las grandes sino que las perciben como una presión.

Las empresas locales se mantienen pasivas, el mercado se moviliza sólo hasta donde llega la necesidad.

Mientras las multinacionales extranjeras buscan encontrar proveedores capaces de responder a sus demandas, sin tomar en cuenta más que sus propias necesidades, las empresas nacionales emergentes en el mercado manifestarían una mayor comprensión de la situación del pequeño empresario local, verdadero resorte para la incorporación de las tecnologías y la activación del mercado.

En telecomunicaciones el mercado está muy deprimido. Se estaría atravesando por un proceso de inactividad debido por una parte a la pérdida social y económica sufrida y por otra, debido a la amenaza de abandono de la población joven. Estos tienen poco interés por quedarse en el país lo cual es entendido como factor de freno a la producción en esta área.

La demanda interna es muy austera limitándose al mantenimiento. Son para empresas multinacionales radicadas o no en el país, que llevan proyectos en el extranjero, trabajan allí y llevan la producción y a los ingenieros o licenciados al exterior. Los bajos salarios de producción y de explotación junto con el alto nivel formativo de los profesionales argentinos, favorecerían esta situación.

Este sería un fenómeno internacional en el área tecnológica y de la informática, según dicen, consistente en la especialización de la producción hacia países con mano de obra barata, países del Tercer Mundo como India o China y actualmente Argentina.

El mercado en temas medioambientales y de gestión de calidad ha sufrido una transformación. Su desarrollo aunque muy incipiente, salvo en temas energéticos de electricidad y petróleo, está registrando un cambio valorado de manera diversa según se trate de empresas públicas o privadas. Desde las públicas la visión es más optimista que desde las privadas.

“Lo medioambiental se viene desarrollando con fuerza, temas de tecnologías ambientales, muestreo, análisis... se requiere una gran variedad de profesionales... es un tema multidisciplinario, transversal...” (LT)

En esta área se busca responder a las demandas que estarían creciendo dados los cambios en la normativa medioambiental. El mercado, aunque aún en desarrollo, va generando una mínima demanda. El grado de conciencia medioambiental es muy bajo en general y las posibilidades o recursos económicos para realizar los cambios que las normativas exigen, son muy escasos.

Las normas interesan a las empresas de producción y de servicios pues las hace más competitivas y éstas las cumplen en tanto les resulte rentables, en tanto les ayuda a poder mantenerse como abastecedoras en la cadena productiva sostenible de grandes compañías.

A nivel público se demuestra mayor interés que el detectado socialmente donde no se verifica fácilmente la existencia de una demanda real. Las normativas medioambientales y de calidad en este país no tienen carácter coercitivo, no son leyes sino que se trata de normas voluntarias que sólo cumplen las empresas multinacionales y las empresas que les proveen. Estas grandes compañías se han hecho socialmente depositarias de la función de educación medioambiental no asumida por el Estado.

La transformación es muy lenta y la motivación para su aplicación es únicamente la económica, poder exportar o suministrar productos.

“No hay legislación ambiental por sector productivo... hay una ley de presupuestos mínimos a nivel nacional y cada provincia establece sus parámetros... en otros países latinoamericanos sí... por ejemplo en Brasil...” (LT)

Los directores de empresas consultoras son muy escépticos en cuanto a las posibilidades de que esto cambie.

4.3.2. Situación actual de los profesionales

Situación laboral

La situación laboral actual es muy inestable y cambiante. Quienes se mantienen en activo se ven obligados a trabajar en una jornada laboral interminable para preservar su puesto de trabajo y por otra parte ponerse al día para que su perfil profesional se mantenga en vigor.

La situación por la que atraviesa el país les ha obligado a desarrollar habilidades que les ayude a mantenerse en el mercado. Se destaca en el perfil profesional en las áreas investigadas es la gran capacidad para soportar presiones. Han aprendido a trabajar con la adversidad y en muchos casos han desarrollado conocimientos para una permanente adaptación al cambio.

“...siguen estudiando las nuevas tecnologías pero nos les alcanza el tiempo para dedicarse... lo que está apareciendo es una gran perseverancia... está acostumbrado a trabajar con la adversidad... es inteligente y se adapta al cambio...” (CP)

La crisis económica del país habría abierto una brecha tecnológica entre los profesionales cuyo nivel era valorado como uno de los más altos de América Latina. Quienes pudieron mantener los puestos de trabajo en las compañías, consiguieron actualizar sus conocimientos con mayor facilidad y mantener su competitividad ya que las propias empresas se encargaron de impartirles formación y mantener el nivel de conocimientos y operatividad de sus profesionales.

Estos profesionales formados por las empresas constituyen una verdadera elite en la sociedad argentina pues son más quienes no están actualizados ni suficientemente capacitados. Esta situación está resultando un obstáculo en el área tecnológica donde se estaría generando demanda de empleo. Existiría ahora un déficit en la preparación y en la competencia de quienes deben acceder al uso de las tecnologías.

“La gente que ha podido acceder por su profesión por la compañía tiene conocimientos de las nuevas tecnologías... pero hay una gran parte de empresas que han quedado rezagados y con lo que ha tenido Argentina... esa mano de obra profesional en su momento estaban calificados en tecnología no están ahora a la altura de nuevas demandas...” (CP)

En el campo de la informática la crisis generó un cambio laboral. Los ingenieros habrían pasado de ser autónomos a buscar proyectos en empresas, obligados a incluirse en equipos y a buscar trabajo por cuenta ajena con el consecuente efecto de desvalorización y de reducción del campo laboral lo cual les ha llevado a un cambio de perspectiva sobre sus expectativas laborales. Muchos jóvenes ingenieros optaron por abandonar el país, por buscar fuera nuevos mercados mientras que otros, obligados a permanecer, orientan su actividad hacia el extranjero.

“En otro momento los ingenieros buscaban desarrollar su propia empresa... hace tres años la búsqueda es trabajar para alguien... que te deriven a otro lado... hay una gran necesidad de salir porque la Argentina no tiene en este momento actividad...” (JO)

En el área de la administración de empresas y la gestión empresarial los vaivenes de la crisis habrían generado una situación atípica en el tema laboral ya que el impacto no se verificó en este mercado. Los graduados no han tenido dificultades para conseguir empleo. La crisis obligó a los pequeños y medianos empresarios a buscar mucho apoyo justamente en este tipo de profesional.

“La inserción laboral de los egresados de la carrera de administración no ha sufrido en los últimos años la situación dramática del país... nuestros graduados no tienen dificultad para conseguir empleo...” (LD)

En los temas de calidad aparece en los últimos años la figura del consultor. Este hecho ha reducido las posibilidades laborales de los especialistas. Por otra parte la poca credibilidad y el maltrato que se le daría a la gestión de la calidad habrían generado estos resultados. A las empresas no les interesarían los temas de calidad ni de medioambiente guardando las apariencias y cumpliendo con los mínimos, siguiendo así el viejo adagio argentino, según dicen, de “se acata pero no se cumple” reduciéndose la demanda profesional.

“Por distintas razones a las empresas no les interesa y cuando dicen que sí es toda una fachada porque en realidad en un sistema capitalista lo que interesa es ganar plata... y si mejora la calidad bien y si ganan plata estropeando el medioambiente también bien...” (DM)

Las pequeñas y medianas empresas no habrían generado una importante demanda de profesionales a pesar de haber necesitado su ayuda para la implantación de los sistemas de gestión y para estar en condiciones de poder certificar la calidad. Las empresas multinacionales aunque tienen más capacidad de empleo han reducido el personal especializado en temas de calidad y medioambiente.

Perfiles profesionales demandados

Los perfiles profesionales demandados están condicionados por la situación del país y por los estándares que son homogéneos a nivel mundial como efecto de la globalización. Los requisitos técnicos y la capacitación requerida por las compañías que actúan en la Argentina son, según dicen, las mismas que en España o Estados Unidos.

“Está condicionado por lo que pasó aquí pero los requerimientos por supuesto están determinados en cierto nivel... también aquí con mucha asiduidad te piden la maestría igual que en Estados Unidos o en España...” (LD)

En gestión empresarial faltarían profesionales competentes. El nivel de capacitación estaría resultando un problema en la actualidad lo cual no es atribuido a un déficit en la formación sino a la baja dotación de profesionales existentes para éste área.

Se repite la percepción de falta de capacitación en nuevas tecnologías que aparece a un nivel general para las diferentes profesiones en Argentina, también en administración y gestión empresarial.

“Tenemos gente muy capacitada en Argentina... pero los profesionales y los operarios debieran tener capacidad para manejar la tecnología en la planta donde están operando... en el agro hay una demanda de profesionales capacitados para nuevas tecnologías...” (CP)

La fase de generalización en el uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la empresa y a la pequeña industria no habría podido concretarse debido a la crisis. Si bien las TICs habrían penetrado ciertamente en la sociedad, no hubo tiempo para que se diera este mismo proceso en las nuevas tecnologías aplicadas a la robótica.

Además de la demanda de ingenieros y graduados en temas de administración, habría necesidad de algunos perfiles profesionales para temas agropecuarios. Faltaría también capacitación para operarios cuya preparación no estaría adecuada al uso de nuevas tecnologías, imprescindibles para convertirlos en mano de obra cualificada necesaria en empresas extranjeras que invierten en el país gracias a la rentabilidad que ofrece.

“Los perfiles requeridos son muy claros, ingenieros, temas de administración... lo que le está faltando a la Argentina es mano de obra calificada que sin llegar a ser profesionales puedan tener opciones hacia las nuevas tecnologías... falta generalización...” (CP)

En este contexto hay una gran demanda de conocimiento de inglés. Saber inglés es considerado un requisito en la Argentina de hoy donde se produce para exportar y donde para acceder al mercado laboral hay que manejar este idioma ya que los países en mayor medida destinatarios de la producción son, según dicen, Estados Unidos y China.

“El mercado ha cambiado en su demanda, los perfiles actuales dependiendo de la posición del profesional pasan por el inglés... es casi obligatorio manejar los idiomas y en particular el inglés... no es un diferencial, es una base... es ofensivo preguntar si sabes inglés...” (GR2)

La demanda profesional, especialmente en los niveles medios y gerenciales pasa por tener un conocimiento exhaustivo de inglés. Tanto el conocimiento de inglés como la formación de postgrado se dan por descontados. Esto estaría generando un cambio a nivel general. Los profesionales de más de 35 años sienten un déficit por el desconocimiento o por el bajo nivel que tienen de inglés. Entre los jóvenes y los niños se está generalizando su uso en la clase media y alta llegando a la clase media-baja como una necesidad pero menos contundente.

En las grandes empresas multinacionales esto es aún más notorio, tanto en áreas tecnológicas como en las ingenierías y en los temas calidad.

En informática, el alto nivel técnico no está acompañado por el necesario dominio del inglés como sucede en otros países productores (por ejemplo India). Esto hace que la demanda de tecnología no llegue tanto como sería posible proviniendo en gran medida de otros países hispano-parlantes o estando dirigida a sectores y empresas que venden y desarrollan aplicaciones en español.

*“Argentina es uno de los países que tiene mejor preparación a nivel mundial (en informática)... no hay manejo del idioma inglés... Argentina es atractiva para empresas de habla española no para las de habla inglesa...”
(JO)*

Esto incluye al mercado americano que gracias a la penetración hispana en Estados Unidos genera una demanda de tecnología y también de profesionales argentinos. Existe pues una demanda en tecnología aplicada para desarrollos informáticos vinculada al idioma inglés y otra vinculada al uso del idioma español.

Oferta formativa

También la oferta formativa viene signada por la globalización y la crisis, siendo similar en sus contenidos a la que se imparte en otros países.

“Lo que tiene que saber es absolutamente homogéneo en Argentina respecto al resto del mundo, el nivel de actualización es el adecuado... incluso encima del estándar... prima el instinto de supervivencia y por eso todos aprovechan la crisis para ganar más dinero...” (LD)

La homogeneidad en la formación estaría limitada por circunstancias y determinantes locales. La crisis habría influido de forma muy notoria llevando a que sobrevivir fuera el primer objetivo y a que la formación o los gastos en mejoras pasaran a ser secundarios.

La situación, unida a factores de idiosincrasia local, ha exacerbado el clima de suspicacia predominando los vínculos de envidia y haciendo más difícil el reconocimiento de las pérdidas sufridas y del empeoramiento en el nivel académico. La primacía de factores de pertenencia a estratos sociales por sobre los de identidad, intentan ocultar las propias carencias aunque se manifiesten de manera menos explícita a pesar de todo.

La formación académica y universitaria es valorada sólo como “suficiente” aunque la Universidad se mantiene en el imaginario colectivo como de nivel excelente. Se admite que no está a la altura de los estándares ni de los últimos avances en conocimientos y tecnologías lo cual se explicaría por el ritmo del progreso en la ciencia y la tecnología que al ser tan rápidos, generarían un retraso y un permanente desfase entre la formación impartida y las necesidades o demandas generadas.

“Tenemos grandes universidades excelentes en Argentina pero el avance es tal que la Universidad no puede ir al mismo tiempo... el que termina su secundario y no va a la Universidad tiene una carencia grande... no, inglés claro que no...” (CP)

La carencia más clara tanto en la actualización técnica como del idioma inglés se daría en los ciclos formativos intermedios y en los niveles de formación más bajos, en las clases medias y en la baja, cuyo nivel académico no sobrepasaría el nivel secundario.

Existe conciencia de la necesidad de actualizarse pero la falta de recursos y el lento desarrollo de la demanda interna sumado a la rápida modificación de las demandas externas estarían mediatizándola. Por otra parte la formación que se imparte distaría cada vez más de la recibida por los profesionales extranjeros en tecnología e idioma inglés, en países en que la inversión en recursos educativos y de actualización de profesionales es mucho mayor y mejor ordenada.

La demanda en temas de calidad y medio ambiente estaría promoviendo una importante oferta formativa en estos momentos en que estarían surgiendo carreras de grado y muchas de postgrado dado el carácter multidisciplinar de esta formación. El nivel se considera adecuado a las necesidades a pesar de ciertas carencias que pudieran constatarse en algunas universidades del país.

Los temas de calidad y medioambiente están integrándose cada vez más en la empresa y los expertos prevén un cambio en la formación. Se estima que ésta estaría destinada a desaparecer como tal en la medida en que cada vez estará más presente en los contenidos en las carreras generalistas.

“Los master de calidad y medio ambiente están condenados a la desaparición porque son estudios que necesitan la gente de edad para cubrir lo que no recibió en la carrera...cada vez se prevé más esa formación...no se necesitará recurrir a un master...” (DM)

Algunos lamentan la tendencia emergente de incrementar y promover la formación en temas de gestión y venta, sea cual fuere el área del que se trate, lo cual iría en detrimento según creen, de la formación en temas de producción.

4.3.3. Grado de dominancia de la lengua española

La fuerte influencia del inglés en ciencia y tecnología es bien tolerada y aceptada. Existiría una predominancia importante de términos en este idioma tanto en la bibliografía especializada como en textos de estudio.

No hay preocupación por esta dominancia lingüística sino que por el contrario el uso de términos en inglés sería una tentación muy fuerte para el argentino que, según dicen, gusta de las innovaciones entre las cuales se menciona este uso. De hecho las clases medias estarían haciendo mucho hincapié en que sus hijos aprendan este idioma. No se intenta preservar la lengua española la cual por otra parte no es vivida como una lengua propia en todos sus sentidos.

“Es una tentación muy fuerte para el argentino... no está pegado a las tradiciones... de pronto no tenemos una identidad como país realmente fuerte que se apoye en símbolos o en un lenguaje consistente...” (LD)

Es vista como una lengua local, la lengua de la comunidad parlante y a veces la lengua materna. En cambio el inglés es la lengua profesional, la de la cultura y del desarrollo.

La actual degradación social y el clima por el que atraviesa la sociedad, estarían llevando a un empobrecimiento no sólo económico sino también social y ético que encontraría una vía importante de manifestación en la pauperización de la lengua.

“... el idioma es una parte de la sociedad... hay grupos que acceden a una mejor educación en la que se desarrollan los idiomas... trato de no usar demasiados acrónimos en inglés o los traduzco... hay en informática una mezcla de idiomas y de horrores por errores...” (JO)

En la sociedad argentina se estarían profundizando algunas brechas, aumentándose las diferencias sociales. El lenguaje se estaría convirtiendo en carta de presentación, una forma de calificación o descalificación para aquel que habla. Existiría una falta de educación en general en el uso del idioma español lo que facilitaría la habitual aparición de “malas palabras” y de acrónimos en inglés, desdibujándose las fronteras de la identidad y la pertenencia.

El grado de dominancia del inglés sería directamente proporcional al empleo de tecnología y de investigaciones realizadas por anglófonos. En tanto el mundo anglosajón provea de tecnología, de investigaciones y avances en las diferentes áreas, no cabría sino esperar que esta dominancia se mantuviera.

Este grado de tolerancia sería propio de una sociedad adolescente y permeable. El uso del inglés quedaría socialmente legitimado como idioma para el trabajo. Se estudia en español pero éste es considerado como un idioma de menor valor. Se le iguala a un dialecto, a un código casi familiar. El inglés quedaría para la comunicación profesional, “un patrón universal”.

“La tolerancia es importante... en los colegios en el interior también se estudia inglés... independientemente del nivel social hay una tendencia a estudiar inglés... en la universidad se habla en idiomas locales pero en Argentina se trabaja en idioma inglés...” (CP)

Entre los profesionales más jóvenes la incorporación del inglés para el trabajo y la vida pública, incluso para la social, es un hecho irreversible. Esto les daría pertenencia e identidad profesional. La presión grupal y social es muy fuerte y promueve el uso de anglicismos y del habla poco cultivada como señal de modernismo.

Si se usan términos en inglés o se nombra en este idioma, lo designado adquiere una connotación diferente, de ser algo especial, respaldado y garantizado por una experiencia fiable y viable. Pero el inglés no estaría tan difundido, es más un deseo que una realidad, un deseo de quienes querrían mostrarse más y mejor educados.

“A pesar de tanto inglés es poca la gente que sabe hablarlo, lo veo en los bancos, en la calle, en el negocio, nadie tiene idea a pesar a que supuestamente estamos tan abiertos...” (GRI)

Se vincula la tolerancia social frente a la penetración del inglés a la escasa identificación con la lengua, que en España aparecería con mayor claridad. El lenguaje es transmisor de valores, de estilo de vida, por lo que algunos diferencian entre el inglés como idioma franco o herramienta técnica, al uso que se hace para adquirir pertenencia social.

Tradicionalmente el inglés se ha considerado como lengua franca y en este momento se habría transformado en una herramienta para poder irse fuera, para emigrar. El uso del inglés estaría garantizando el trabajo dentro y fuera del país.

“Uno se ve obligado... si quieres estar actualizado y leer libros... todo al mercado técnico está universalizado en inglés... la gente tiene problemas y se va fuera, se prepara... cursos en inglés para poder pegar un salto a cualquier parte del mundo...” (GR2)

También se explica el uso del inglés como efecto de una moda, un snobismo habitual en el área tecnológica y de marketing que estaría connotado como elite, estar en la cresta de la ola. Esto es reforzado por la poca generalización del uso de este idioma, por las dificultades económicas y las limitaciones para viajar fuera a aprender el idioma o estudiarlo en buenas y reconocidas escuela de idiomas dentro del país.

“El inglés le da un barniz de cosa pensada previamente, creada, analizada, hay una suposición de que los americanos nos llevan ventaja... un reconocimiento de la ventaja temporal pues vivieron esto antes, inventaron estos recursos antes, le pusieron nombre y ahora lo usamos acá...”(SA)

Los argentinos se moverían con un preconcepto según el cual España no es un país productor de conocimiento, cuando los aporta tampoco contaría con la credibilidad necesaria. Esto se expresa reiteradamente por lo cual tampoco los vocablos en español tendrían una connotación de “conocimiento veraz”.

El uso de anglicismos denotaría plasticidad, apertura, actualidad. Los vocablos en inglés serían algo para mostrar, una señal de pertenecer a un grupo que quiere ser el que mantiene aún el nivel económico y puede acceder a la cultura de fuera. Una muestra de que a pesar de todo se pueden materializar las aspiraciones colectivas y el ideal, que en algunas clases sociales en Argentina, se mantiene como el ideal de ser culto.

“...no es un tema de inglés porque queremos ser como ellos... la gente no quiere ser como los norteamericanos... en ciertos círculos está bien visto... no es un tema económico sino de acceso a la cultura... como pertenencia a un grupo que maneja un lenguaje que el resto de la población no maneja...” (LD)

El uso del inglés otorga estatus, este sería un prejuicio incorporado entre las creencias que entraron de la mano de un estilo de vida, de una manera de pensar la realidad. Esta se hace fugaz como la brevedad del vocablo utilizado para designarla, se hace inmediata como la proximidad entre significado y significante, se valora la acción por sobre la sustanciación de los hechos como se refleja en la transformación en verbos que sufren los nombres.

Con todo habría que tomar en cuenta que existen diferencias en el nivel de aceptación y de uso del inglés según las edades y estamentos sociales. Entre profesionales mayores de 50 años la aceptación es menor que entre los más jóvenes, como por otra parte es natural.

Los mayores tienen una imagen según la cual existiría un rechazo hacia lo norteamericano o inglés, percepción que es totalmente diferente entre los profesionales jóvenes hijos de las clases adineradas emergentes y con menor historia intelectual.

“En nuestro país no hay un fuerte rechazo a lo americano... no somos tan nacionalistas como los mexicanos...” (IC)

En el ámbito urbano donde la impregnación de la cultura globalizada es mayor, la aceptación también sería mayor que en las provincias.

Pero el grado de penetración real de vocablos ingleses en el uso cotidiano no sería tan importante. Cuando se usan términos en inglés no se tiene conciencia del origen de la palabra. Términos como “delivery” o “maus” son utilizados y transformados en su ortografía y en su pronunciación para ser incluidas como vocablos. Este proceso no es entendido como una amenaza al idioma español.

La preocupación pasa por el temor a que se habilite el inglés como único transmisor de conocimientos y de contenidos en la formación. Esto ya estaría sucediendo en centros privados de formación bilingüe donde se imparten asignaturas en inglés incluso a nivel terciario y en universidades.

“Es una tendencia de que ciertas palabras las incorporamos sin traducir al español... la cuestión crucial pasa porque el idioma español sea reconocido como idioma para transmitir conocimientos en los foros internacionales... se haría también aquí... en la Universidad se dan materias en inglés.”(LT)

Se reconoce el origen español de la lengua que se habla pero también que no hay ataduras ni fidelidades y se habla en lo que haga falta porque no se sabe qué es ser argentino ni cuál es su idioma.

La trivialización de la lengua, su degradación o uso irrespetuoso estaría dentro de las conductas sociales habituales de descuido y descalificación de lo propio que suele hacerse en este país. Un vínculo envidioso que no permite identificarse con aquello que otros han dado. Ser irrespetuoso con el español se relaciona con la forma de tratarse a sí mismos que existe en Argentina en que lo propio es tratado con agresividad.

“No tenemos demasiado respeto hacia lo prójimo ni a lo propio, tampoco hacia el lenguaje... no se cuida nada... yo admiro a los españoles, se cuida bastante más el idioma...” (JO)

En administración y gestión empresarial el inglés es muy utilizado como lengua franca y como lengua para la denominación de procedimientos técnicos. Existiría la dificultad de traducir algunos términos acuñados en inglés. Se dice que se desvirtuaría su sentido y se antepone la claridad del concepto a la lengua. La realidad forzaría al uso de estos términos por falta de traducciones, publicaciones e investigación local. La imagen del profesional mejora si públicamente utiliza términos en inglés.

“En Argentina en empresas multinacionales el inglés es más relevante que el español... cuando uno va a hacer un reportaje al exterior se usa el inglés... es el idioma de los negocios...” (CP)

En temas de calidad y medioambiente se usa el inglés y aunque las normativas han sido traducidas es bastante general que se prefiera utilizarlas en la versión original puesto que las traducciones sería muy malas. Esto se debería a que los técnicos locales no dominan el inglés ni los extranjeros el español. Sin embargo desde la Administración Pública se estarían haciendo esfuerzos en esta área para crear una versión de las normativas en idioma español.

“Y sí, la dominancia está dada por el inglés lamentablemente pero en lo que se refiere a la normalización los idiomas oficiales son el inglés el francés y el ruso, sin embargo, los países de habla hispana estamos introduciendo cada vez más el idioma español...” (LT)

Se busca eliminar barreras idiomáticas, barreras que se transforman también en técnicas y en fuente de marginalidad para estos países que son objeto de la aplicación de estas normas pero que a la hora de poder plantear iniciativas o cuestiones que les

preocupen, ven vedado el acceso a foros internacionales por no dominar el idioma inglés.

No obstante lo anteriormente expresado, en temas de calidad y medioambiente, de seguridad y normativas y también en telecomunicaciones el técnico utiliza el español en sus informes y en su relación con los clientes. Estos suelen quejarse cuando la información que se les suministra no está en español.

En general la información ya sea de origen local o no, le llega al técnico en inglés y este debe procesarla para comunicársela a los clientes.

Un problema con el que se encuentran en las diversas áreas es la falta de bibliografía en idioma español. Se reconoce que para algunas áreas España está creando conocimientos pero no terminología dado que también utilizaría textos en inglés. Esto sucede también con la documentación de base donde la mayoría de los casos se utilizan textos en inglés porque estaría la connotación de que “las ideas que triunfan en los mercados internacionales incluso en Europa se expresan en inglés”.

Aunque se reconoce que existe literatura científica en español, lo nuevo, lo que marcaría la diferencia, lo que da buena imagen poderlo saber y expresar públicamente está escrito en inglés. El inglés sería señal de calidad.

“No se hasta que cierto punto nosotros... el español rechaza muchísimo todo tipo de términos extranjeros, no los quiere adaptar y nosotros los adaptamos totalmente... la empresa te obliga a adaptarte... estamos como muy americanizados...” (GRI)

En Argentina, los profesionales más jóvenes, quienes son tercera generación descendiente de inmigrantes, reconocen la falta de cuidado hacia la lengua como hacia algo propio. En España, creen, habría una resistencia activa a la incorporación de vocablos ingleses. Se considera que la libertad del uso del idioma está en proporción directa a la dependencia económica.

Quienes no son tan jóvenes estarían a favor de una adaptación del idioma español desde una posición permisiva, perciben los cambios como algo necesario. Ellos estarían más rezagados que estos jóvenes y requerirían de su actualización o de la legitimación formal de los términos para utilizarlos.

“Les guste o no les guste a los de la Real Academia Española... hay que dejar entrar palabras en inglés, hay que modernizarse... nosotros no entendemos pero los jóvenes hablan con unas palabras que son en inglés y hay que modernizarse...” (GR2)

4.3.4. Percepción de la idoneidad de la lengua española en ciencia y tecnología

El español es el idioma natural de comunicación tanto en lo familiar como en lo público, se cuestiona su idoneidad en ciencia y tecnología donde siempre se está dispuesto a hablar en inglés. Lo mismo sucede a la hora de transmitir información.

El inglés se considera necesario para poder cursar estudios superiores pero el nivel de la población en general y en el ámbito universitario, especialmente en las universidades públicas, es insuficiente.

“Los chicos suelen tener problemas con el inglés, tienen muchas dificultades en las universidades estatales, en las privadas dependiendo del nivel económico... pero siempre es necesario para el trabajo y el estudio... hay otros campos que no lo necesitan...” (LT)

Los profesionales argentinos a la hora de buscar formación buscan en el dominio del inglés un valor añadido a sus conocimientos. Los más jóvenes consideran que el inglés tiene competencia lingüística para nombrar en temas de economía, TICs o ciencia. El español solamente podría llegar a mencionar hechos pero no a designar procesos con la misma capacidad sintetizadora. Posiblemente estos profesionales sean quienes mejores conocimientos tengan del inglés y por eso también hayan conseguido internalizar sus estructuras de lenguaje.

“La palabra inglesa es más fácil y designa con más rapidez (...) yo siempre trabajé estas cuestiones y en origen venía todo en inglés y me acostumbré a llamarlo de esta manera...” (GR1)

Los profesionales de edad mediana con cargos de responsabilidad en empresas, admiten la idoneidad del español incluso para la transmisión y la investigación en ciencia y tecnología. La necesidad del inglés que reconocen se debería a la deslocalización de la producción y la globalización de la economía que haría necesario el inglés para comunicarse con terceros. La admiten como lengua franca.

“El idioma está soportando bien todos los avatares pero el desarrollo no es local... el idioma de intercambio de esta información es el inglés... nos guste o no nos guste es necesario para vincularse, es un idioma casi neutro...” (GR2)

También para la transmisión a superiores locales a iguales o a subalternos el idioma español sería mucho más adecuado teniendo una ventaja comparativa con el inglés, el cual es necesario para comunicarse pero sólo entre cargos altos de la empresa matriz.

Resulta llamativa la diferencia que se establece entre el castellano y el español.

“Se han generado palabras que después hemos buscado la traducción en castellano, es la mejor forma de enseñar... yo lo llevaba escrito en castellano, tengo que decir en español digamos que yo sigo diciendo castellano a la vieja usanza...” (GR3)

Pareciera que el “español” hace referencia como idioma al sistema de lenguaje utilizado actualmente por España y ligado a la entrada de las multinacionales españolas como Telefónica, lo que denominan “segunda colonización”.

Cuando se denomina a la lengua como “castellano” pareciera que se está haciendo referencia al viejo idioma de la época colonial, a lo antiguo, a lo que ya se considera como propio y en parte estancado u obsoleto.

Lo español entra como un idioma nuevo, con referentes nuevos que sorprenden cuando se introducen con términos desconocidos o no usados habitualmente en Argentina o que designan con palabras en español procesos, procedimientos o herramientas que suelen nombrarse allí en inglés.

Se supone que bien utilizado el idioma español tendría mayor fortaleza como idioma para el campo de la empresa y el intercambio comercial puesto que la gran presencia de hispano parlantes en el mercado internacional justificaría una actitud más activa de imposición de la lengua.

“...hacer negocio en español mejora el perfil pero el tema no es sólo cultural, el español está perdiendo mercado de negocio y la pregunta es si nosotros al proteger el idioma español lo que estamos cediendo no es mercado...” (GR3)

Idoneidad del idioma español

GR1	GR2	GR3
Sólo admiten el inglés como lengua idónea en ciencia y tecnología.	Admiten al español como lengua idónea. Buscan traducciones. Usan términos en inglés al hablar en español.	Intentan traducir términos en inglés e incluyen neologismos.

En calidad y medioambiente el idioma español es reconocido como idóneo para la transmisión de información y aunque algunas palabras son dichas en inglés, permite explicar y ahondar en los significados compartidos.

En esta área, la competencia del español irá en aumento, según creen, en la medida en que inversores extranjeros utilicen las infraestructuras de países hispano parlantes. Aunque los desarrollos científicos se hagan en inglés la difusión se hará siempre en español, recuperando éste su terreno y su predominio.

“Hay que distinguir entre profesionales que en comunidades internacionales hablan en inglés pero si vienen aquí a Argentina, allí están redactando esa norma pero aquí los usuarios no lo conocen, lo de “cocina” se hace en inglés pero el producto cuando salga queremos que salga en castellano...” (LT)

En temas de calidad, normalización y medioambiente, las traducciones que existen permitirían utilizar el idioma español.

Se considera que se habla del español como si se tratara de una sola lengua pero su gran heterogeneidad de usos y localismos hace que muchas veces el propio idioma se constituya en un obstáculo entre los hispano parlantes provenientes de diferentes países. Paradójicamente esto no sucedería si hablaran en inglés.

“Cuando la norma sale publicada internacionalmente y si sale también en español ya no hace falta traducirla y eso es importante políticamente también pues es un reconocimiento del idioma español... un avance en la causa lingüística...” (LT)

La utilización del español en foros internacionales, su homologación y transformación en esa lengua que “todos entienden pero nadie habla” tiene un valor que va más allá del idioma. Su uso parece postular la posibilidad de una hispanización de las tecnologías, un cambio en los componentes ideológicos ligados a los saberes técnicos.

En ciertos sectores se da por hecho que la ciencia y la tecnología sólo pueden desarrollarse en USA y en inglés. Sólo desde algunas posiciones minoritarias se cuestiona el inglés como sinónimo de libertad y se ponen en evidencia los presupuestos ideológicos implícitos.

El idioma español por su estructura y origen es polisémico tiene un gran reservorio lingüístico y eso sería una desventaja a la hora de la denominación. Se dice que está muy “aceitado para la prosa” por su amplitud de sentidos.

“Para representar la idea de lo que es la salida de un proceso electrónico y decirlo en español tiene que dominar la lengua, no así en inglés... el idioma español es el idioma que es muy rico en sentidos...” (IC)

Para transmitir una idea harían falta muchas palabras en español que aunque es preciso en su significado cuando se sabe utilizar, requiere para ello un alto nivel educativo y cultural.

El inglés tiene precisión denominativa lo cual le hace ganar la partida frente al acervo lingüístico del español por su prolijidad y su estructura sintáctica que permite las

declinaciones múltiples, que cuenta con transitivos escasos en el idioma español, según dicen, “si tuviéramos que decirlo en español, no hay palabras”.

El inglés por su cualidad denominativa por su rapidez y su brevedad es considerado más cómodo, acorta el espacio entre los interlocutores, reduce los posibles malosentendidos por su carácter flexible y pragmático.

“Cuestión de comodidad y de menor esfuerzo... es flexible y pragmático su objetivo es acelerar y hacer las cosas más eficaces... nosotros buscamos la comodidad, lo copio y listo, no analizo ni cuestiono...” (JO)

Algunos profesionales ligados a la producción e investigación científica consideran que el uso de uno u otro idioma depende del idioma del investigador que será quien nombre los procesos investigados en su idioma. Si se investigara más en español, dicen, se nombraría español.

Más allá de la idoneidad de la lengua, la utilización y contaminación con vocablos en inglés es valorado como un enriquecimiento y no como un vasallaje. La lengua es entendida como algo dinámico que debe ir procesando en sus términos los cambios de la realidad.

“La lengua es algo que tiene que permanecer pero tiene que reformarse con otras culturas, qué culturas? Las que invaden, que llevan la delantera en los desarrollos tecnológicos... ponen nombre a algo que después es muy difícil cambiarlo...” (GR2)

Por otra parte los lazos económicos y culturales marcan el lenguaje que ha de entrar en sociedades como la argentina permeable a cualquier idioma, donde el habla está conformado como un mosaico idiomático. Quizás por eso no haya conciencia de esta problemática más que en algunos casos individuales entre los más jóvenes, quienes lo toman como algo natural y no lo ven como un problema. De hecho incluso quienes sí se muestran interesados en reflexionar sobre este tema no conocen ni tienen información sobre los esfuerzos de normalización y regulación de términos en ciencia y tecnología que se pudiera estar realizando en otros países hispano parlantes.

4.4. Síntesis del capítulo

- La evolución del mercado siguió en intensidad, dirección y sentido a la crisis económica, hubo una demanda constante aunque ralentizada. Actualmente se estaría en el comienzo de un cambio si bien la demanda interna se mantiene baja.
- La situación laboral es muy inestable. Quienes permanecen en activo han conseguido actualizarse y mantener su competitividad gracias a que las grandes empresas les impartieron formación. Por falta de actualización los profesionales han perdido competitividad; faltan ingenieros y graduados en administración, algunos perfiles técnicos agropecuarios y operarios familiarizados en el uso de NT. La formación no estaría actualmente a la altura de los estándares internacionales.
- La gran influencia del inglés en ciencia y tecnología es bien tolerada y aceptada, habiendo penetrado por esa puerta algunos términos presentes en el habla habitual de la gente. Existiría una presencia importante de términos en este idioma que es vista como prueba del gusto por la innovación de la sociedad argentina donde aparece una clara tendencia a aprender este inglés. Se explica el uso del inglés como efecto de una moda que estaría connotando pertenencia a una elite social y económica. Esto es reforzado por la falta de generalización del conocimiento de inglés a nivel popular.
- La tolerancia social al inglés se vincula también a la escasa identificación de los argentinos con la lengua española, se dice que se habla “argentino”. Aunque se estudia en español se considera un idioma de menor valor, impensable para la ciencia o la tecnología. España no es valorada como país productor de conocimientos tecnológicos o científicos, cuando los aporta tampoco contarían con la credibilidad necesaria.
- El idioma español es igualado a un dialecto, a un código familiar rechazado por esta sociedad que como adolescente se autocalifica de “permeable, flexible y cambiante” que toma palabras en inglés como signos de pertenencia que le ayuden a sobrellevar su actual crisis de identidad, sobrevenida tras la debacle económica.
- La trivialización de la lengua, su degradación o uso irrespetuoso estaría dentro de las conductas sociales habituales actualmente en la sociedad argentina en que se

estarían profundizando las diferencias sociales y convirtiendo el lenguaje en una forma de calificación o descalificación de quien habla, lo que facilitaría aparición de “malas palabras” y de acrónimos en inglés.

- Un problema con el que se encuentran en las diversas áreas es la falta de bibliografía en idioma español. España estaría creando conocimientos pero no terminología. Lo mismo sucede también con la documentación de base donde la mayoría de los casos se utilizan textos en inglés.
- El inglés sería la lengua profesional, de la cultura y la tecnología y es legitimado como idioma franco. Es considerado por todos como una herramienta que garantizaría el trabajo dentro o fuera del país pero también esconde como significado el que a pesar de todo hay quien puede materializar las aspiraciones colectivas y el ideal social de ser culto.
- Los profesionales argentinos buscan en el dominio del inglés un valor añadido a sus conocimientos. Lo jóvenes creen que el inglés tiene competencia lingüística para temas de economía, TIC o ciencia. Los de edad mediana admiten la idoneidad del español incluso para la transmisión y la investigación en ciencia y tecnología. La necesidad del inglés que se debería a la globalización de la economía y para comunicarse entre cargos altos o con empresas extranjeras, mientras los mayores admiten la inclusión de términos aislados.
- Diferencian entre el “español” y el “castellano” siendo el primero el idioma utilizado actualmente por España y ligado a la entrada actual de empresas españolas, mientras “castellano” se refiere al viejo idioma de la época colonial considerado obsoleto.
- El español entra como un idioma nuevo que sorprende cuando introduce términos técnicos que designan procesos, procedimientos o herramientas que suelen nombrarse allí en inglés. Al español se le asigna mayor fortaleza como idioma para la gestión empresarial debido a la presencia española en el mercado local e internacional.
- En calidad y medioambiente el idioma español es reconocido como idóneo para la transmisión de información y aunque algunas palabras son dichas en inglés, permite explicar y ahondar en los significados compartidos. Se considera que la competencia del español irá en aumento en la medida en que se utilicen las

infraestructuras de países hispanos. Aunque los desarrollos científicos se hagan en inglés la difusión se hará siempre en español.

- Se considera la gran heterogeneidad del español hace que se constituya en un obstáculo entre los hispano parlantes provenientes de diferentes países. Paradójicamente esto no sucedería si hablaran en inglés.
- El inglés, por su cualidad denominativa por su rapidez y su brevedad es considerado más cómodo, acorta el espacio entre los interlocutores y reduce los posibles malos entendidos. Más allá de su idoneidad, la utilización de vocablos en inglés es valorado como un enriquecimiento y no como un vasallaje.
- Quizás por eso no haya conciencia de esta problemática más que en algunos casos individuales entre los más jóvenes, quienes lo toman como algo natural y no lo ven como un problema. Quienes se muestran interesados en reflexionar sobre este tema no conocen ni tienen información sobre los esfuerzos de normalización y regulación de términos en ciencia y tecnología que se pudiera estar realizando en otros países hispanos.

5. PERÚ

5.1. Perfil de los interlocutores

Los interlocutores que facilitaron la información para la elaboración del presente estudio fueron profesionales y docentes de las áreas de ciencia y tecnología, gestión y finanzas, así como calidad y medioambiente. Se trataba de profesionales de diversas franjas de edad, trabajadores por cuenta propia o empleados en empresas o en entidades de gestión tanto pública como privada.

Asimismo se entrevistó a un número determinado de personas previamente seleccionadas entre las que se encontraban los siguientes perfiles:

- Ingeniero en Tecnologías de la Información. Presidente del directorio de T&E del Perú, Belltech y Director de IPAE. Director del Master de TIC de la UPC. (AC)
- Ingeniero en Telecomunicaciones. Gerente de clientes preferentes de Telefónica Perú. Profesor de Marketing en el Master de Telecomunicaciones de la UPC. (TE)
- Ingeniero en Telecomunicaciones. Asesor Técnico y Pedagógico del Master de Ciencias de la Información, Director Académico de Cibertec, Perú. (OF)
- Ingeniero de Minas. Actual Presidente del Consejo Nacional del Ambiente (Organización Pública descentralizada, dependiente de la Oficina del Primer Ministro). (LM)
- Ingeniero Mecánico. Consultor Especialista en Normalización y Calidad. Profesor del Master de Calidad de la UPC. (CL)
- Ingeniero forestal. Experto ambiental. Asesor en Asuntos Regulatorios de Minera Barrick. Presidente del Comité de Responsabilidad Ambiental y Social de Amcham Perú. (PR)

5.2. Metodología y dispositivos específicos

En el presente trabajo de campo no se buscaba analizar los temas desde una perspectiva distributiva sino desde las representaciones colectivas y los significados sociales que tienen entre sus actores. La metodología utilizada fue la estructural o cualitativa, articulada técnicamente mediante dos técnicas: grupo de discusión (GR) y entrevistas en profundidad (según referencia).

Las variables de configuración de los grupos tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- Sexo: el planteamiento del estudio tomó en cuenta a ambos sexos, por lo que se optó por establecer esta variable a la hora del diseño de los grupos con el fin de poder tener en cuenta posibles diferencias en sus discursos.
- Edad: comprendida entre los 25 y 60 años puesto que se buscaban profesionales con diferentes niveles y tipos de experiencia en el campo profesional y /o docente. Técnicamente se fijaron para la composición de los grupos los siguientes intervalos de edad: de 25 a 35 años, de 36 a 45 años y mayores de 46 hasta 60 años.
- Área profesional: el tema del estudio quedaba circunscrito a determinadas áreas profesionales en ciencia y tecnología (Telecomunicaciones, Electrónica, Sistemas), en gestión empresarial (Administración, Finanzas, Economía), en medioambiente (Ecología, Minas, Forestal, Ambientalistas) y en normativa y calidad.
- Inserción profesional: se tomó en cuenta el grado de experiencia y formación, la responsabilidad de los cargos profesionales y docentes y el sector en el que desarrollaban su actividad.

En total se realizaron tres grupos de discusión que tuvieron la composición siguiente:

- GR.1: Formado por hombre y mujeres de 25 a 35 años de edad. Jóvenes licenciados que trabajan en entidades públicas o privadas, la mitad de los cuales cursaban estudios de post-grado cuando el grupo tuvo lugar.

- GR. 2: Formado por hombres y mujeres de 35 a 45 años de edad. Profesionales con cargos de alta responsabilidad en las áreas mencionadas, alguno de entre ellos, provenientes del sector público.
- GR. 3: Formado sólo por hombres varones mayores de 45 años, hasta 60 años. Catedráticos Universitarios y profesionales del sector privado de alta responsabilidad vinculados a las áreas mencionadas.

Se realizaron también seis entrevistas en profundidad a personajes cuyo perfil se describió anteriormente.

5.3. Análisis de los datos

5.3.1. Evolución del mercado en ciencia y tecnología

En los últimos años ha habido una recesión económica en el país. Los empresarios peruanos y las empresas americanas habrían retirado parcialmente las inversiones dando entrada a algunas empresas europeas, creándose un clima poco propicio para el crecimiento. Esto afectó también al mercado en ciencia y tecnología.

La situación es valorada como difícil. Esto no se vincula sólo con la globalización de la economía y con factores internacionales sino que más bien estaría relacionado con la política del país la cual es rechazada por la clase media y alta, mostrándose suspicaz y desconfiada y elevando su mirada hacia fuera concretamente hacia los Estados Unidos de Norteamérica.

“El mercado laboral no ha crecido... es un mercado duro para todos...es un mercado recesivo en Perú, no sé si está relacionado a la globalización o a la política propia del país...” (LM)

El mercado peruano está en retroceso según dicen, cada vez quiebran más empresas y las que se mantienen han llegado a la saturación de plantilla, conservando únicamente los profesionales imprescindibles para el mantenimiento. No se crean nuevos puestos de trabajo.

A esto se añade la tendencia generalizada de las empresas que están concentrando sus negocios y subcontratando servicios, debido al clima reinante y a las tendencias comerciales internacionales actuales. El clima social no contribuye, según dice, a que el mercado vaya a la par con al demanda de las grandes empresas. Las pequeñas y medianas se rigen por criterios de empresa familiar con escaso nivel de crecimiento y de demanda.

Los profesionales jóvenes son los más sensibles a este tema. Con dificultades y haciendo uso de los contactos personales como única vía de acceso al mercado laboral, consiguieron hacerse un lugar. Ahora se encuentran en un momento de inseguridad e incertidumbre debido a los movimientos de fusión, venta y absorción entre empresas que marcan la tónica en el mercado local.

“... mi empresa ha sido absorbida por Telefónica, hay una incertidumbre en nosotros porque no sabemos si se va a fusionar o no... todas las personas que van a ser despedidas... no sabemos si nos vamos a poder reincorporar al mercado...” (GRI)

Se percibe un clima de agresividad en el trabajo. Las mujeres, incorporadas más recientemente al mercado laboral y con mayor fragilidad en sus puestos, perciben con más intensidad las dificultades para poder integrarse en este mercado que es percibido como devorador y voraz, que traga las aspiraciones profesionales y se nutre de todo lo que se le da, expulsando los restos de profesionales rápidamente convertidos en desecho.

En este mercado que pide mucho y exige cada vez más del profesional, el conocimiento del inglés resulta un requisito imprescindible a la hora de poder incorporarse.

“El mercado se ha vuelto decididamente agresivo, hace cinco años dominar el inglés era un plus, hoy se convierte en algo básico... el mercado se ha comprimido y tienes que dar algo que sea un valor añadido diferente del resto...” (GRI)

Desde la Administración Pública se reconoce esta situación y se la valora como un momento de transición hacia una mayor integración de sectores productivos tradicionales del Perú como la minería por un lado y por el otro el sector industrial, el agrícola y la pesca que estarían avanzando lentamente para dar un salto cualitativo de desarrollo integral.

Con respecto a los temas de Normalización y Calidad se habría procesado un cambio importante iniciado hace unos diez años, momento en el que ingresan las empresas multinacionales al mercado peruano. Éstas habrían influido introduciendo medidas de control de calidad y normalización de estándares de producción, forzando un cambio en la conducta empresarial. Las empresas peruanas aceptaron pero no adoptaron como propios o necesarios los cambios impuestos.

La cultura empresarial impuesta no habría calado en el colectivo de empresarios. Estos no consiguieron relacionar los gastos e inversiones a realizar para cumplir con las normativas, con el posible aumento de los beneficios y de la rentabilidad empresarial.

“Las empresas internacionales que han entrado al mercado peruano... empiezan a introducir esquemas sobre normalización, atención al cliente y tratan en lo posible de estructurar la empresa en función de estos ejes...” (CL)

Se primaron los procedimientos por sobre la obtención de resultados. Se buscaba dinamizar la demanda pero se consiguió el efecto contrario. Los planes y la política de mejora de la calidad tomaron más en cuenta los procedimientos que la creación de una conciencia de cuidados. Estos procedimientos complicados atizaron la picardía y la trasgresión. La calidad se impuso como un corsé que frenó los posibles cambios sin permitir que fuese asumida por el mercado local.

“El mercado de exportación exporta mucho, exporta con calidad pero cada vez los márgenes están siendo menores, porque no se quiere gastar en calidad, requiere inversiones... es más barato tenerla... las empresas no forman a sus cuadros para dedicarse al tema de la cultura organizacional o en temas de atención al cliente...” (CL)

El mercado estaría frenado en los temas de calidad debido a que se habría generado un círculo vicioso difícil de romper. El alto coste de la inversión requerida para cumplir con las normativas mejorando así la productividad y la rentabilidad, es escamoteado por actuar con una mentalidad poco emprendedora. Se opta por no invertir arriesgando el crecimiento y disminuyendo así o incluso anulando en muchos casos las posibilidades de exportación.

Sólo las grandes compañías que producen en Perú, que exportan o llevan fuera del país lo producido, cuidan estos temas e invierten, pero no han conseguido aún generar un efecto expansivo. El empresario peruano busca sobrevivir y no piensa en crecer ni en invertir en mejoras de rentabilidad a medio y largo plazo.

“Algunas empresas se empiezan a dar cuenta de eso, dan más espacio al profesional porque comienzan a darse cuenta que los rendimientos que obtienen son mayores, pero todavía hay una cierta timidez en las empresas familiares, medianas...” (CL)

En las pequeñas y medianas empresas se estaría dando señales de cambio de hábitos especialmente en aquellas donde se ha comenzado el proceso de cambio generacional. Se reconoce la necesidad de mejora para que la calidad aumente y consecuentemente las posibilidades de exportación.

La recesión económica afecta también al mercado del medioambiente, aún no consolidado. Este mercado sufrió un proceso que significó una verdadera revolución en la década de los 90 cuando la industria minera comienza a demandar profesionales. Eso ha transformado el mercado pero no hubo una expansión ni una respuesta pública, habiéndose dejado a su libre albedrío los acuciantes problemas medioambientales del país.

El mercado local es absolutamente indiferente a esta preocupación tanto por la falta de medios como por la falta de educación. La preocupación mundial en estos temas habría generado una respuesta empresarial que en Perú, a pesar de que se conocen los avances en el tema, surge de manera aislada, sin una vertebración ni dirección, dependiendo

únicamente del interés del particular y del compromiso que cada cual asume ante estos temas que no suele ser mucho.

“Cada empresa accede a estas tecnologías según su compromiso o su interés y según cómo quiere posicionarse, hay quien lo hace mal porque no le interesa, porque tiene otra perspectiva...” (PR)

Los compromisos con el medioambiente son considerados subjetivos, que no pueden ser medidos objetivamente y dependen de las actitudes y las percepciones públicas. Las empresas privadas controlan esto y operan con parámetros ad hoc dejando que las normativas internacionales sean interpretadas por cada cual a su manera. Los estándares no son respetados.

La permisividad es absoluta, no existen pautas establecidas o modos de control. Esto debiera generar demanda a nivel social para que diera paso a la demanda de gestión.

“El medioambiente es un tema social...como un concurso de poesía, si una empresa minera está dejando un colegio o diez colegios, quién decide que eso es una responsabilidad social coherente...? ...son temas más como subjetivos...el tema de la percepción pública está moviéndose...” (PR)

La gestión de las normativas medioambientales o las políticas punitivas a las infracciones están públicamente cubiertas pero de hecho el mercado y sus necesidades han determinado la aparición de una complicidad colectiva ante la trasgresión. El mercado no está dinamizado, lo que se demanda viene de lo que denominan como “el lado obligatorio” que sería lo reglado, casi insignificante frente a lo voluntario, que se incumple.

Dada la situación de inactividad económica y mala gestión que acompaña la imagen del gobierno actual, toda inversión es considerada como un gasto de difícil recuperación.

El tecnología y TIC no hay acuerdo sobre la situación. Desde el ámbito académico no se percibe crecimiento mientras que desde las empresas la situación se ve diferente.

La demanda en el mercado peruano ha sido baja según manifiestan desde el ámbito académico, pero ésta ha ido especializándose, ganando en calidad. Actualmente va dirigida a perfiles tecnológicos muy definidos.

La oferta de profesionales es grande pues ha crecido junto con la de los centros de Formación, éstos fueron adecuando su currículum a la evolución de la tecnología, en cambio la demanda no habría acompañado este crecimiento.

La oferta de profesionales es mucho mayor que la demanda, lo que habría dado lugar a que se produjera una caída de los salarios de manera muy notoria. Mientras que antes los profesionales mejor pagados en el mercado peruano eran los tecnólogos hoy día su salario se habría visto reducido a la mitad.

Desde el ámbito empresarial, aunque se reconoce la actual recesión, se valora positivamente la situación del mercado peruano en tecnología, en lo referente a la compra y venta de equipos que habría crecido de forma ininterrumpida y moderadamente creciente desde hace unos cinco años.

En cambio la situación de demanda de profesionales informáticos habría sido menor que en años anteriores percibiéndose un cambio en la orientación de la demanda, dirigida ahora a captar profesionales más orientados hacia los negocios que hacia la parte técnica, tendencia por otra parte generalizada actualmente para este sector también en otros países.

Las grandes empresas en tecnologías de la información y de la comunicación perciben una importante evolución en el mercado peruano.

“En telefonía ha evolucionado muchísimo evidentemente por la inversión que ha habido ha cambiado mucho los puestos de trabajo... la tecnología ha llegado a las casas... se han creado muchos puestos de trabajo...” (TE)

Hubo una inversión muy importante en Perú de empresas españolas en los últimos años, creándose puestos de trabajo directos e indirectos con un aumento de ingresos y

una incorporación revolucionaria de las TIC que produjo una modificación absoluta de los hábitos y costumbres en la comunicación.

5.3.2. *Situación actual de los profesionales*

Situación laboral

Actualmente existe saturación de puestos de trabajo en todos los sectores, lo que da lugar a una inseguridad laboral y a que haya mucha competencia entre los profesionales por ocupar los pocos puestos vacantes. Incluso en la Administración existe mucha movilidad de puestos. Nadie podría según dicen, estar seguro.

Esto estaría generando mayor asimetría en las relaciones laborales. El profesional se siente ahora desvalorizado por tener que demostrar continuamente su capacidad sin recibir a cambio un salario acorde a las exigencias, en un clima de relaciones de intercambio más dependientes. El amiguismo está siendo la vía de acceso a puestos tanto públicos como privados llegando incluso a ser ésta la vía para cargos gerenciales o de dirección.

“...había bastantes ofertas, podías decir no me gusta y me cambio, ahora es muy difícil, las posiciones están cada vez más escasas y te piden más valor agregado... que hables inglés, que tengas aptitudes... te piden que también estés globalizada... una maestría en el extranjero...” (GRI)

Esta situación aparecida en los últimos años ha estado precedida por una época de oportunidades y ofertas, el profesional podía elegir su puesto de trabajo y era demandado para cubrir otros mejor remunerados. Actualmente la oferta profesional es muy baja y es difícil poder encontrar un puesto como el que se que se busca o se quiere. Cada vez más se eleva el nivel de exigencias de las empresas y se va bajando el de los profesionales.

El profesional peruano no está ni preparado ni formado para otra cosa que no sea trabajar en una empresa por cuenta ajena. No existiría entre los profesionales universitarios ni en su preparación una opción dirigida a la creación de autoempleo como en otros países. Los emprendedores peruanos suelen ser personas con poca

formación o ninguna, mientras que los universitarios son formados para ser empleados lo cual les complica y estrecha las posibles salidas laborales.

El exceso de oferta ha aumentado los requisitos a la hora de optar por un puesto, requisitos que no utilizará luego en su ejercicio profesional. La inseguridad y la falta de perspectivas llevan a un aumento en la formación del profesional que se prepara para poder competir o marcharse del país.

“Se presentan cien currículum, veinte con maestrías, necesito una para que voy a perder tiempo investigando ochenta? No lo va a utilizar en su desempeño pero si tiene maestría debe ser mejor...” (CL)

En temas de calidad no hay trabajo y tampoco lo hay mucho en gestión y administración pues la falta de empleo es actualmente en Perú un problema generalizado. Los profesionales intentan trabajar aunque solamente consiguen contratos eventuales.

En TIC la oferta formativa excede la demanda. El sector no ha tenido mucho crecimiento en los últimos años si se lo compara con el de otros países, pero sí en el tema de suministros dado que ha habido un cambio importante en los hábitos de comunicación y telefonía con la entrada al mercado de las empresas europeas. Algunas empresas nacionales se habrían hecho más competitivas al desaparecer el monopolio estatal que no daba lugar a la competencia. Esto estimuló el mercado trayendo nuevos profesionales y demandando perfiles con un nivel de exigencias superior.

“Los profesionales de primer nivel están formados bajo estándares internacionales globalizados... formados en el extranjero o en el propio país con estándares extranjeros... (...) en el interior del país es muy pobre comparativamente, se ha desarrollado pero las diferencias son grandes...” (TE)

Se mantiene un crecimiento irregular, mayor en las megalópolis y lento en el resto del país. Se mantiene una demanda de corto plazo, de perfiles profesionales menos capacitados ligados a la tercerización de la producción y los servicios en el sector.

En el área medioambiental la demanda laboral fue intensa pero el receso vigente ha modificado la situación, el crecimiento no se mantiene. No obstante tiene potencial si se consigue un mayor compromiso social. El gran desafío es actualmente la responsabilidad social sobre el entorno, la educación y la prevención.

Se dice que el Estado debe preocuparse por la ecología social antes que por los temas puramente medioambientales o de calidad, que son entendidos como una exigencia traída de fuera. Los derechos humanos y la ética de la producción tanto agrícola como minera, el cuidado de la infancia y el control del trabajo de los niños resulta un tema de gran importancia.

Existe una demanda de profesionales proveniente de sectores que son objeto de la presión ciudadana cada vez más exigente. Pero se aplican a sectores como la minería o a pesca. En cambio el transporte público, fuente de contaminación permanente, no puede ser abordado.

“El Estado dice: incumplo los compromisos internacionales pero tengo un montón de gente trabajando... el tema ambiental es muy exigido por la opinión pública pero el común de la gente dice si hay empleo y contamina, a mí me importa poco...” (PR)

Existe una complicidad compartida por los poderes públicos, permisivos con algunos sectores y muy exigentes con otros de inversión extranjera que son quienes demandan profesionales. Tampoco desde la Administración se esconde este hecho, anteponiéndose la problemática social a la ambiental con el pleno conocimiento de que “el que cuida el medioambiente es porque tiene dinero para hacerlo”.

Perfiles profesionales

El perfil profesional demandado es una combinación de conocimientos, habilidades y aptitudes. A los profesionales se les pide estas competencias para que además de saber hacer, sean capaces de convertir sus conocimientos en resultados y tener un buen manejo emocional junto con la capacidad de utilizar su energía de tal modo que pueda convertirlo en un profesional con valor añadido. Esto le hace ser eficaz y conveniente. Esto se consigue en los altos niveles de la elite profesional.

“La eficacia se consigue cuando tienes el perfil adecuado en estas tres dimensiones... y cuando el jefe tiene permeabilidad...” (PR)

Para los cargos gerenciales el perfil buscado es de alguien con visión global, capacidad y formación en habilidades directivas.

La demanda laboral está cambiando rápidamente. Antes era suficiente con tener estudios universitarios pero ahora es necesario saber inglés, dominar Windows, Internet, y haber realizado algún curso post-universitario. Esto se debería a la desocupación.

“Todo esto se debe a la desocupación, si no consigues trabajo estudias inglés, Windows y también ahora te piden maestrías para cualquier cargo de trabajo (...) en la empresa anidan las maestrías, personas jerárquicamente inferiores a mí...” (GR2)

El inglés es un requisito no siempre necesario para el desarrollo profesional. Actualmente es generalizada la exigencia en este sentido promovida por una parte por la demanda pero también por la oferta formativa de las universidades privadas que requieren un alto nivel de idiomas para poder optar a la titulación. Quienes tengan aspiraciones profesionales deberán pues dominar el inglés.

Los profesionales que ya están insertados en el mercado laboral dan testimonio de las exigencias que ellos mismos plantean como modo de filtrar a sus candidatos.

En temas de calidad los profesionales no han estado a la altura de las demandas del mercado. Dado que el cambio registrado en temas de calidad y normalización ha venido dinamizado por las grandes empresas, se habría descuidado la formación y la educación de los profesionales de las empresas que no supieron entender la calidad como un recurso.

“Se privilegia la herramienta para obtener calidad en el proceso pero se descuida la complejidad del recurso humano que es quien va a operar... ahí hay un pequeño entrampamiento que no hace evolucionar las cosas favorablemente en calidad total o atención al cliente...” (CL)

Sin juzgar el perfil profesional de los expertos, estos no habrían sido capaces de transmitir el espíritu de lo que es la calidad a quienes operan y deben cumplir las normativas.

No obstante las nuevas normativas ISO han forzado a las empresas a demostrar a través de certificaciones que se están mejorando los sistemas de calidad y elevando el nivel del personal. Por ello las empresas demandan a los profesionales que trabajan, un perfil mínimo para poderse mantener dentro de la empresa.

En temas medioambientales se requiere conocimientos orientados más hacia la gestión medioambiental verificándose una modificación de la demanda en este sentido.

“Las empresas de tema ambiental demandan un técnico... los resultados están demostrando que hay un componente de gestión que se está dejando de lado... se ven los proyectos que se desarrollan en Perú...” (LM)

En tecnología los perfiles demandados crecen en cuanto a la especialización requerida.

“Si tienes una formación general básica encima de ello te piden en tecnología una especialización... la formación y la demanda están siendo más exigentes y los perfiles profesionales se ajustan...” (OF)

Si nos referimos específicamente a la tecnología de la información la entrada de las grandes empresas habría cambiado el perfil. Se han perfeccionado muchos de los puestos de trabajo y se han creado nuevos perfiles. Algunos puestos quedaron obsoletos y la industria de las comunicaciones ha pasado a ser atractiva para los profesionales de otros sectores tecnológicos.

“Mayor educación... tener carrera universitaria... se empieza a formar a los directivos estrella... empieza a haber una mayor capacitación... los perfiles profesionales son más exigentes y más acordes a una empresa no monopólica...” (TE)

Ahora se requiere un currículum más completo: carrera universitaria, formación de post-grado muchas veces a cargo de la empresa la que está cambiando también su perspectiva invirtiendo en capacitación para conseguir perfiles más acordes con los

estándares internacionales. Entre estas necesidades se cuenta la de conocer el idioma inglés puesto que se buscan perfiles no sólo técnicos sino gestores que deberán estar en contacto con filiales o la central en el extranjero.

En general se requiere el inglés en mayor o en menor medida según el área, pero resulta impensable formarse como profesional de TIC sin tener un conocimiento fluido de inglés. Para los operarios se reserva el español pero los profesionales de rango deben conocer el idioma inglés.

5.4. Oferta formativa

En los temas de calidad la oferta es variada existiendo tanto maestrías como cursos o asignaturas integradas en los currículum de las carreras. Sin embargo se echa en falta la presencia de los temas de calidad en otras carreras universitarias donde se estima debieran estar a modo de asignatura transversal.

“Hay de todo... hay cursos de calidad de procesos... cursos expresos en términos de orden gerencial... cursos que forman parte de una malla un poco más grande, maestrías... lo que falta es la calidad vista como un todo...” (CL)

Se echa en falta una mayor conexión de los temas de calidad con el resto del currículum. Incluso en algunas maestrías se considera que la formación se limita a transmitir solamente temas de procedimientos y de reglas con las concernientes limitaciones que eso conlleva.

Desde la Administración se ven los temas de calidad como transectoriales, toda formación universitaria debiera incluirlos cosa que no sucede ni en abogacía donde no se habla del derecho ambiental ni en ingeniería ni en otras carreras como educación o pedagogía.

La oferta formativa en los temas de calidad resulta adecuada para las exigencias del mercado y para su demanda. Todas las ofertas buscan ser competitivas y para ello ofrecen estudios de maestría para los alumnos que buscan una actualización que les permita mantenerse en vigencia y en el mercado profesional.

La situación de la oferta laboral está impulsando la oferta formativa que se hace cada vez mayor intentando acompañar las posibles demandas emergentes. Eso conduce a que se estén abriendo cursos y postgrados nuevos como los MBA, cada vez más demandados en temas de administración pero también en otros gestores a nivel sanitario, económico.

La competitividad hace que los profesionales busquen cada vez más y más formación, haciendo que la oferta formativa crezca en igual o mayor medida que la oferta de profesionales. Es el caso de la tecnologías en la que conforme fue incluyéndose en las organizaciones, la demanda ha ido creciendo y también la oferta en universidades y centros de formación específicos.

Las universidades han ido generando carreras tecnológicas de diferentes tipos tanto en informática, electrónica, TIC. En esta área la oferta se ha multiplicado en cantidad pero el nivel ha decrecido. Existirían muchas maestrías ofertadas generalmente para tres niveles: para directivos de alto nivel, para mandos intermedios y para personal técnico operativo, ninguna de las cuales tendría un nivel equiparable al de las universidades europeas o norteamericanas.

“Para el personal directivo han salido un montón de maestrías aquí en Perú de las cuales una o dos o tres mantienen un nivel docente pero ninguna tiene los estándares internacionales...”(TE)

La falta de nivel en la oferta formativa para mandos directivos se debería según dicen, a que los profesores no tienen rango internacional y a que las universidades no tienen bolsas de trabajo que dinamicen a la dirección y les obligue a hacerse más competitivas.

Se estima que a pesar del interés de las empresas multinacionales, éstas ven reducidas su capacidad de intervención para la mejora de la formación debido a la desorganización de las universidades locales las que imparten formación excesivamente teórica, cuyos contenidos no son aplicables a la hora de la práctica profesional.

“...te voy a enseñar Derecho pero tiene una forma que tus capacidades tendrán que estar más cerca del mercado porque la educación sigue siendo en general muy académica y muy disociada de la demanda...” (PR)

La oferta formativa vigente se mantiene dentro de los paradigmas clásicos de tipo enciclopedista, lo que denominan “el modelo afrancesado”. Un modelo excesivamente académico y disociado de la demanda. Quienes estudian fuera, especialmente en los Estados Unidos, serán quienes consigan insertarse en el mercado laboral peruano.

La formación aplicable es poca. Eso hace que en el Perú comiencen a aparecer carreras más técnicas, de menos años, con un currículum muy específico y con contenidos muy determinados carentes de los conocimientos culturales generales que hagan de plataforma formativa, con el objeto único de conseguir un empleo rápidamente.

“Es más bien baja y a la hora de trabajar... cuando estudié era buena pero a la hora de aplicarla tengo problemas... la práctica es sólo al 10%...”(GRI)

Así pues la oferta formativa no resulta adecuada a la demanda, a los cambios que debidos a la globalización y a la inclusión de las nuevas tecnologías requerirían un esfuerzo de modificación para que los estándares internacionales se cumplan también en la formación impartida dentro del Perú, cosa que sucede únicamente en los niveles secundarios y terciarios de los centros privados.

El modelo ideal para la formación es el americano con el que se compara siempre, quedando obviamente la formación peruana en desventaja.

5.4.1. Grado de dominancia de la lengua española

En los ambientes académicos y profesionales el idioma hablado corrientemente es el español aunque en los últimos años la proliferación de universidades y su amplia oferta formativa han incluido sectores de alumnos para quienes el español no es su idioma

materno. Son alumnos cuyo nivel de conocimientos del idioma español no es alto o que hablan el español andino.

Se muestra que se quiere hablar español, o al menos eso se quiere aparentar, pero el inglés aparece con fuerza como necesario para el uso profesional y se acepta con naturalidad.

“Hay menos influencia de la Comunidad Europea aquí tenemos la alta influencia de los Estados Unidos... el foco de referencia norteamericano es muy importante el español en Latinoamérica estará muy influenciado por ese punto de referencia faro...” (AC)

Se reconoce la idoneidad del español pero dado que Estados Unidos es la fuente del conocimiento en tecnología se acepta que se use el inglés. Incluso quien lo lamenta entiende que se ha hipotecado el idioma español por la poca presencia de España en América Latina, la que habría perdido la lengua recibida y transformándola en una lengua diferente.

El inglés es muy importante en ciencia y tecnología, pero no es valorado como una lengua sino sólo como un instrumento. Es visto como una herramienta, una forma de poder resolver necesidades puntuales y emular a otros a quienes se admira. Si Estados Unidos es el referente, los americanos son el modelo al que se quiere llegar también mediante la lengua.

El inglés en los últimos años se ha venido reforzando llegando a suplantar en algunos casos al español que se ha dejado como idioma para las clases menos poderosas y para la calle. El inglés estaría penetrando ya como una lengua vehicular en las clases altas que preparan a sus hijos para puestos de jerarquía y poder.

“En Europa se usa la lengua materna pero aquí siempre hemos sido bilingües... bueno en realidad en los últimos años se ha incorporado el inglés a la educación. Hay colegios donde el inglés es parte... no saberlo es limitante...” (GR2)

La población utiliza en general en su conversación términos en inglés y están contentos de poder hacerlo. Repiten los términos utilizados coloquialmente y los admiten como

vienen admitiendo otros idiomas. Las lenguas nativas sufrieron también los efectos de la penetración del español y de otros idiomas. Según dicen, “la gente aquí está acostumbrada a escuchar y a utilizar palabras que no entiende”.

Para los profesionales jóvenes el español sería suficiente es decir, permitiría comunicarse y expresarse en todo lo referente a sus necesidades, a la satisfacción inmediata y también a la frustración primaria, los vínculos y situaciones en que el placer y lo inmediato están en juego. Sería la lengua de expresión de sentimientos.

En cambio el inglés es necesario es decir, está en el orden de la realidad. Es utilizado para conseguir algo que se quiere, mediato y simbolizado porque interesa aunque no siempre guste. Es la lengua para trabajar, para comunicarse con extraños, en definitiva para vínculos formalizados.

“... a ella le sirvió para comunicarse con el ingeniero de Altamira... en la universidad para ciertos textos... ahora el español es suficiente... el inglés es necesario dependiendo de tus metas.” (GRI)

Existe una identificación clara de la población con el idioma español como signo de identidad, de comunicación y de vida. Pero el inglés, segundo idioma, pasa a ser el primero para el uso profesional.

Si se toma en cuenta que la formación de postgrado se viene haciendo en muchos casos fuera del país, incluso la formación universitaria en muchos casos, hablar en español para el ejercicio de la profesión exigiría un sobreesfuerzo para hacer un “reaprendizaje” de los términos técnicos aprendidos originalmente en inglés para poderlos utilizar en español.

El inglés es considerado como lengua pivote, como un elemento que permite tener entidad y altura profesional para poder llegar a penetrar en el mundo de las ciencias. Hablar inglés sería un modo de hacer público e inteligible cualquier producción científica para que traspase el umbral de lo familiar-grupal y pueda entrar al social, especialmente importante cuando las miras y los objetivos están en el extranjero.

“Tienes que publicarlo en inglés si no, no existes, eso es cuestión de decisión personal (...) si en Perú decides hacer tu documento en castellano tendrás que inventar palabras más asociadas al español si quieres usarlo, pero sin inglés no tienes visibilidad...” (GR3)

En los niveles de dirección y cargos altos la formación es bilingüe y el inglés pasa a ser para ellos el único idioma capaz de designar en ciencia y tecnología. Por eso es admitido y tolerado en la sociedad peruana. No es raro el uso de estas lenguas o de términos en otros idiomas también, que se fueron incorporando a la jerga técnica. Nadie lo cuestiona sino que se asume como tecnicismos que se utilizan, pero no se admiten para la comunicación coloquial.

Es generalmente admitido que el inglés forma parte de lo necesario para manejarse en el mundo académico y profesional puesto que no hay producción propia en este campo sino que todo proviene de fuera especialmente de los Estados Unidos.

“Hay un montón de peruanos que les pasa lo mismo, tienen que reaprender porque en los temas técnicos todos hablan en inglés, todos los términos son de allí...” (TE)

Se lo admite y se han ido legitimando muchos términos que han sido incluidos en el acervo lingüístico popular provenientes de las disciplinas o actividades más variadas como puede ser el fútbol, el cine, la literatura, los videojuegos o la televisión. Pero no solamente está legitimado sino que también es aceptado pues otorga identidad.

Hablar inglés da prestigio social. Es percibido como una señal de identidad y de clase ya que quienes dominan este idioma pertenecen a la clase social más alta y han estudiado en centros bilingües o universidades privadas donde el inglés es el segundo idioma, segundo pero el primero si se quiere progresar.

“La gente percibe que un segundo idioma es una necesidad si quieres progresar... en los colegios de prestigio se dan algunos cursos en inglés, historia, biología... colegios inglés-peruano...” (PR)

La clase social que se considera diferente y apoderada ha sido desde siempre población de origen extranjero que cursaba sus estudios fuera del país. Conocían el idioma de sus

antepasados. Actualmente saber un segundo idioma los recoloca. Saber inglés refuerza su posición frente a quien le escucha y ante sí mismo.

La utilización de la palabra en inglés conlleva identidad, dice quién es cada uno y muestra su afinidad con aquellos de quienes se depende. Se prefiere el uso del inglés en muchos casos puesto que el ideal americano parece más cercano si se habla en su idioma, como si se tratara de un tributo a pagar para poder mantenerse próximos al ideal.

Hablar en inglés o aprenderlo sería en cierta forma como una penitencia que hay que pagar, una especie de estado purgatorio para quien ha nacido pobre, para quien tiene que lograr un estatus profesional porque su país o su familia no tienen recursos suficientes. Si España es la madre patria, los americanos serían la madrastra, a quien prefieren porque está cerca del poder idealizado.

Las referencias que se hacen hacia España encierran un reproche puesto que si se requiere actualmente el uso de palabras en inglés sería, según dicen, porque España ha dejado de lado a Latinoamérica, la que se habría visto obligada a buscar apoyo y conocimiento en otras direcciones.

“No he ido a la madre patria por cuestiones de tiempo pero ya estoy por ir... a Estados Unidos voy al menos dos veces por año, tengo que saber inglés sino no es posible... el español es nuestra lengua materna pero la información no viene de allí.” (GR3)

Entre quienes tienen un mayor nivel educativo se habla en español de una manera muy exquisita y formal, una lengua madre pero muy secundarizada, con un uso muy correcto del idioma en el que se incluyen vocablos en inglés pero sin deformarlos y sin alterar la estructura sintáctica del idioma español.

Estas mismas personas pierden esta formalidad cuando hablan en un ámbito más familiar, donde se incluyen anglicismos y peruanismos, es decir hablan entonces en su idioma materno.

“Ejecutivos muy importantes de empresas en una conversación formal utilizan el español como debe ser y vocablos ingleses porque son cultos... cuando están entre amigos dicen chibolos o dicen webiando...” (OF)

A pesar de que no más del 10% de la población estudiantil habla o dice conocer el idioma inglés, se lo considera importantísimo para la población. Se lo ha introyectado como algo imprescindible que hay que saber aunque luego no se utilizará en realidad más que por algunos pocos en su futura vida profesional.

No se aprende el inglés ni en el nivel primario ni secundario de la educación estatal pero sí en la enseñanza privada, fuente principal que nutre las aulas universitarias.

En Perú la penetración del inglés es audiovisual, a través de la música y del cine especialmente. Se incorporan términos en el lenguaje cotidiano generándose un idioma híbrido que en realidad quieren llamar como spainenglish pero no es más que español con algunas palabras en inglés españolizadas.

La tolerancia social es muy alta, a nadie le importa si las palabras que se utilizan son de origen inglés o de otro.

“Aunque son palabras en inglés a nadie le importa lo que significan ni lo que quieren transmitir... las usan porque tienen confianza y porque las han escuchado de alguien de fuera y se incluyen automáticamente como un código internacional...” (PR)

No se sabe hablar inglés ni entre los estudiantes ni entre la población en general urbana o rural. Aunque se reconozca algunos términos el inglés éste no es asumido colectivamente como idioma hablado, leído o escrito, más que por el 5% de la población peruana que es la que tiene capacidad económica. Eso hace que en la universidad se impartan los cursos en español pero se utilicen términos en inglés para no sesgar el significado.

Esto pasa luego a la jerga habitual de los operarios y de la población en general que no entienden lo que significan las palabras pero es sinónimo de algo que sí sabe que es.

“Entienden lo que significa, saben que es sinónimo de eso... Call Center es un centro de llamadas pero que nadie llama centro de llamadas, saben que center es centro pero no saben que es call...” (GR1)

Existe una permeabilidad muy alta para la introducción de palabras en inglés o de otros idiomas. Con el inglés es más notorio porque penetra desde la denominación de origen con su nombre y luego se españoliza. Se pierde el significante original pero permanece su significado transformado parcialmente.

Se admiten esas palabras y resultan afectivamente cercanas, próximas a la forma de comunicación habitual y se tienen por simpáticas.

En los temas de calidad no existe material para poder transmitir en español pero dada la necesidad de que se imparta la información a los operarios en este idioma, es necesario ir traduciendo desde el inglés tanto las normativas como las disposiciones o certificaciones lo cual cada uno hace cuando lo necesita. Esto obviamente aumenta la incidencia de términos en inglés.

“No hay una aprensión por hacer el renombramiento de las cosas... pasa el tiempo y la gente te entiende, es como una palabra más porque de repente se españoliza... el vigilante de la empresa acá se llama guachimán, se españolizó, ahora ya es el gachí, vigilante para nada...”(CL)

Con el operario se usan las palabras originales en inglés para designar un objeto o un procedimiento. En calidad y normalización esto es algo natural y frecuente. Se españolizan sin más las palabras y pasan a formar parte de la jerga.

En temas de medioambiente sin embargo, al ser un área vinculada fuertemente con empresas extranjeras la necesidad del inglés es mayor para todos los estamentos de la empresa y se utilizan términos técnicos para la comunicación. El inglés es casi una condición imprescindible.

“El español lo usas para transmitir... ellos entienden el contexto por el significado en castellano... para enseñar es peor, no tenemos textos...” (GR3)

Las traducciones son malas lo cual aumenta las dificultades a la hora de tener que impartir asignaturas en tecnología. Se utilizan palabras en inglés, términos que incluso quienes intentan activamente evitarlo deben emplear, según dicen, porque las fuentes son en inglés, porque los norteamericanos son quienes innovan y están a la vanguardia, en definitiva como dicen “porque la sabiduría y el conocimiento científico nacieron en el norte”.

Para dirigirse a los técnicos y explicar procedimientos se utiliza siempre el español pero incluyendo tecnicismos en inglés. Estos son incluidos como vocablos. Existe una altísima aceptación puesto que más allá de si se dan o no cuenta del origen de la palabra se acepta sin que se manifieste ningún tipo de preocupación sobre el tema. Esto estaría produciendo una deformación del español original.

“La dominancia lingüística la tiene el inglés, es dominante..., una invasión en las aplicaciones del usuario final... el software es inglés... en algunos dice guardar que es lo que uno hace en español y en otros dice salvar que es una traducción directa del inglés save...” (GR3)

El español tan tolerante con los vocablos en inglés los incluye traduciéndolos mal, deformándose por la introducción de palabras que no se traducen sino se homologan fonéticamente o por similitud. Esta alta tolerancia se explica porque el inglés sería la llave para la salida del país, para cruzar las fronteras.

En Perú existen etnias que no saben español y aprenden primero el inglés, indígenas que guardan en su memoria colectiva un rechazo hacia la colonización y que intentan ser fieles a ese hecho saltando por encima del español al inglés.

5.4.2. Percepción de la idoneidad de la lengua española en ciencia y tecnología

El idioma español no es considerado idóneo en ciencia y tecnología, se lo percibe deficitario para la designación en estos temas, una dificultad que algunos creen inherente al idioma. El español no sería apto para temas tecnológicos, para temas

modernos como el medioambiente, TIC o cibernética, donde el inglés prevalece. Una de las causas de esta prevalencia sería que los procesos nombrados en inglés.

Quedaría de manifiesto la propia limitación que tendrían ellos para poder utilizar su vocabulario y renombrar los procedimientos y procesos aprendidos o nombrados en inglés.

“En el sentido de quien le puso el nombre a algo, entonces poder interpretar lo que significó el nombre, el objeto al cual se le puso un determinado nombre o la acción... difícil de explicar en otro idioma...” (GR2)

La idoneidad del español para las tecnologías es poca porque es un idioma complejo, según dicen, excesivamente rico y este tipo de idioma tiene menor capacidad para la ciencia y la tecnología. Según se expresa tiene que ver con el tipo de lengua que al utilizar las acentuaciones o puntos tiene potencialmente más dificultades para ser utilizado en comunicación. Los desarrollos provienen justamente en estas áreas de países que utilizan lenguas con menor complejidad de caracteres.

La lengua española no habría evolucionado suficientemente. Los avances tecnológicos que fueron nombrados originalmente en inglés suenan de manera grosera o artificial en español, a los oídos de quienes los han acuñado o escuchado.

“Términos de mucha fuerza en el mercado de la tecnología de la información cuando le haces la traducción al español suena como burda, por eso se maneja el término en inglés...” (OF)

Otros consideran que la riqueza del idioma español no puede ser la causa de que no se utilice como código para describir procesos. La dificultad radicaría en que siempre habrá que utilizar el inglés en algún momento en la comunicación empresarial, pues quien habla no percibe que agote los sentidos si lo dice en otro idioma que no sea el inglés.

Por eso se dice que el inglés designa mejor, que es más rápido. Posiblemente esta rapidez esté vinculada con la invasión de sentidos que se ha realizado al haberse universalizado los términos que se comenzaron utilizando para la comunicación.

El inglés designa mejor en parte por la falta de investigación y publicaciones en español y también porque el carácter polisémico del idioma hace más difícil la transmisión a poblaciones con un bajo nivel de alfabetización, que confunde fácilmente términos y sus significados.

Esto sucede para temas de medioambiente pero rige también en tecnología de la comunicación y la información, incluso aparece una cierta esquizofrenia que lleva a las personas cuya lengua materna es el español a sentir que no pueden expresarse cómodamente sin incluir palabras en inglés cuando trabajan y en muchos casos también en su comunicación habitual.

El español es bonito pero el inglés es útil. Al español se lo reconoce como un idioma rico en recursos, pero los mismos que son tan bonitos para la retórica son inútiles para el comercio o la transmisión de conocimientos, según dicen.

“Conocer inglés aquí es imprescindible, en España puede que no, aquí no tenemos sinónimos... habría que traducirlo con un montón de palabras y nadie te entendería...” (GR1)

El idioma español es respetado a pesar de que no se considere idóneo, debido al pasado común y a la identidad que otorga.

Para temas de tecnología, actualmente España no es un referente en América Latina., según dicen. No lo es en tecnología de la información a pesar de la entrada al mercado peruano de empresas españolas de esta área, ni en la gestión empresarial donde la escuela de negocios que se respeta y la línea que se sigue es la americana aunque se conozca la española, ni tampoco en otros temas más que en lo que pueda ser la literatura o los sentimientos.

Se expresa diciendo:

“España es nuestro punto de referencia para la literatura, nuestras costumbres y para nuestra manera de seducir y enamorar... incluso para hablar con nuestra madre”. (AC)

Aunque España no sea reconocida como referente en ciencia y tecnología se valoran sus trabajos y su producción intelectual porque el español sigue resultando más fácil de comprender para el usuario y para el operario e incluso para el profesional señor, pero posiblemente no se valore su calidad científica.

“Hay información de España bastante interesante en la actualidad... bastante acorde con la modernidad, si bien es cierto que en el idioma inglés toda la modernidad americana... pero a nivel europeo en España está bastante bien... bastante adelantado... pero el inglés es importante, es básico...” (GR2)

La producción y los textos de tecnología procedentes de España quedarían siempre en inferioridad de condiciones frente a los productos norteamericanos que estarían por encima haciendo que lo español sólo sea aceptable.

Existe sin embargo acuerdo en que a la hora de transmitir a operarios consignas o actualización de información, el español resulta más útil. No porque sea un valor, según dicen, sino por la necesidad de utilizar el idioma que consideran propio para transmitir porque es el lenguaje natural para la mayoría de ellos. Se filtra un intento de arraigarse al idioma como un modo de mostrar la identidad y el origen, pero que dista de ser más valorado.

“El español es una necesidad cultural, para los operarios es imprescindible y valioso... debiéramos defender nuestro idioma, defender nuestros orígenes, es un deber... bueno en cierta medida también es un anhelo que se debe hacer real...” (AC)

El idioma español en la práctica aunque requiera de términos técnicos en inglés es más útil para comunicarse con todos los que están bajo el mando del profesional universitario que dirige la acción técnica. En muchos casos facilita la comunicación

entre iguales y con otros profesionales de países hispano parlante. También es útil a la hora de enseñar.

El español es idóneo en la enseñanza por el bajo nivel de conocimientos de inglés de la población estudiante y porque el inglés acaba siendo usado como comodín sin que se rastree o importe en realidad su significado. Se intenta encontrar una posición conciliadora, no habría que ser radical sino pragmático y permitir la penetración de los términos en inglés si con esto se facilita la utilización del español como lengua vehicular.

“Lo que pasa que los gringos no paran de inventar términos, knowhow... una serie de conceptos que son netamente palabras inglesas muy difíciles de traducir...” (GR2)

El español es en definitiva lo natural, lo cotidiano, lo transmitido, la forma de haber sido y de mantenerse inscrito en el código social y familiar.

El inglés es moderno, es joven, se ve como señal de actualización y fiabilidad. Aparece la connotación marketiniana en que lo joven se vuelve sinónimo de consumible y atractivo. Se connota como señal de actual, distante de la vieja mentalidad que se liga a la cultura europea y colonial.

Socialmente gusta más pensar en Norteamérica que decir que se piensa en Europa o en España, la mala madre que los habría abandonado y que habría condenado a la población a someterse a cultura norteamericana.

Hablar inglés es una traición pero también es mostrar que se ha cambiado de ideal, se ha dejado el ideal infantil y se busca otro. Estados Unidos es el ideal buscado que tiene lo deseado. Si España es la madre patria, los Estados Unidos son el padre totémico que obliga a pagar el pacto para obtener sus favores. Es el explotador, el agringador, el déspota, pero el que tiene y con su pacto, con la interdicción de su código, genera identidad.

“Yo básicamente cuando viajo a Estados Unidos de paseo... si para eso el inglés viene muy bien porque para el trabajo todavía no lo necesito... pero lo puedo necesitar en el futuro para trabajar en una gran empresa o para hacer cursos allí... yo ya hice mi Certificado en inglés en Estados Unidos...”(GR1)

Los más jóvenes de clases altas saben inglés y juegan mejor así cerca del padre totémico con el ideal: el sueño americano, como buenos discípulos. El inglés es una herramienta muy idónea para sentirse más cerca e identificarse con el ideal.

En la sociedad peruana rige claramente el modelo americano, modelo al que se puede acceder mejor en inglés. La frustración del país, la carencia de oportunidades se alivia soñando, aprendiendo inglés, porque hablar inglés tiene claramente dos beneficios: mejorar las posibilidades de conseguir trabajar en Perú para una gran empresa internacional norteamericana o poder irse allí.

“La primera es mayores posibilidades de conseguir trabajo porque nuestra fuerte vinculación es con Estados Unidos en tecnología y porque para un profesional si sabes inglés tienes mejores oportunidades de trabajo y puedes postular a corporaciones americanas...”(AC)

El modelo que entra a través de la pantalla se convierte en una fantasía que repara la realidad frustrante en que viven. Adoptan este modelo que ven, modelo imaginario, que se incorpora y se devora desde la idealización como lo real.

Por otra parte no es un tema que preocupe. Se considera irrelevante a nivel de formación porque la realidad socioeconómica pone sobre la palestra otros temas. Independientemente de esto, hay quienes a nivel personal gustan reflexionar sobre el tema a pesar de no considerarlo significativo para ellos o para la sociedad peruana en este momento.

La preocupación que puede existir por el idioma queda eclipsada por la incipiente preocupación por el uso correcto del lenguaje, el que se estaría empobreciendo con el empobrecimiento de la población.

5.5. Síntesis del capítulo

- El mercado peruano está en retroceso. El clima de desconfianza y la recesión vigente ha llevado a que se retiren inversiones. La clase media y alta limeña busca oportunidades para salir del país, prefiriendo los Estados Unidos. La desocupación es generalizada y no se crean puestos de trabajo. Los profesionales jóvenes son los más sensibles a la situación de inseguridad e incertidumbre en que el conocimiento del inglés resulta un requisito imprescindible.
- Los temas de Calidad tuvieron un cambio promovido por las multinacionales que los impusieron pero éstas no calaron en el empresariado local debido al alto coste necesario que fue escamoteado, el empresario peruano sólo busca sobrevivir y no piensa en proyectos de mejora a medio y largo plazo.
- La recesión económica afectó al mercado del medioambiente promovido por la minería en los 90. La opinión pública es casi indiferente al tema por falta de medios y educación. Las empresas operan con parámetros ad hoc y la permisividad es total pues se requeriría de inversiones consideradas como un gasto no recuperable.
- En tecnología se reconoce la actual recesión pero se valora positivamente la situación del mercado. No obstante, mientras la oferta profesional ha crecido, la demanda es menor y dirigida a captar profesionales para gestión y venta.
- Hay saturación de puestos de trabajo en todos los sectores, cada vez más se eleva el nivel de exigencias de las empresas y se va bajando el de los profesionales, también han aumentado los requisitos a la hora de optar por un puesto con lo que la tendencia general es la de prepararse para poder competir o marcharse del país.
- En temas de calidad, de gestión o tecnología la demanda profesional es escasa, en el área medioambiental la demanda es baja aunque con potencial y posibilidades de ir en aumento. Se considera casi el único en que podría crecer la demanda si aumenta la presión social.
- La demanda está cambiando rápidamente, si antes era suficiente con tener estudios universitarios ahora es necesario saber inglés, dominar Windows, Internet, y haber realizado algún curso post-universitario. Esto se debería a la desocupación. En TIC la entrada de las grandes empresas habría cambiado el perfil de muchos de los

puestos de trabajo perfeccionándolos y se han creado nuevos perfiles más acordes a las necesidades.

- Se requiere el idioma inglés en mayor o en menor medida según el área pero los profesionales de rango deben conocer el idioma, para los operarios se reserva el español.
- La situación laboral está impulsando la oferta de cursos y postgrados nuevos como los MBA, cada vez más demandados en temas de administración pero también en otros gestores a nivel sanitario, económico. La competitividad hace que los profesionales busquen cada vez más y más formación.
- Se han ido generando carreras en tecnología multiplicándose la oferta pero bajándose el nivel de los contenidos. La oferta formativa no resulta adecuada a los cambios debidos a la globalización y a la inclusión de las nuevas tecnologías, cambios que sí se han hecho en los centros privados.
- En los ambientes académicos y profesionales el idioma hablado es el español, pero el inglés es aceptado con naturalidad y se considera necesario. Se reconoce la idoneidad del español pero se acepta el inglés en ciencia y tecnología para resolver problemas puntuales y emular a otros a quienes se admira.
- En los últimos años se ha venido reforzando la presencia del inglés llegándose a suplantar al español en centros privados. Estaría penetrando como una lengua vehicular en las clases altas que preparan a sus hijos para puestos de jerarquía y poder. La población común utiliza en su conversación términos de origen inglés que deforma y no entiende pues estarían acostumbrados a escuchar y a utilizar palabras que no saben qué significan.
- El español permitiría comunicarse y expresarse en todo lo referente a la satisfacción inmediata, situaciones en que el placer y los vínculos están en juego. Sería la lengua de expresión de sentimientos. El inglés sería necesario para conseguir algo que se quiere, es la lengua para trabajar, para comunicarse con extraños, para vínculos formalizados.
- El inglés es una señal de identidad, de clase y estrato social. Refuerza la posición y muestra la afinidad con aquellos de quienes se depende. Hablando inglés, el ideal

americano parece más cercano como si se tratara de un tributo a pagar para poder mantenerse próximos a ese ideal, sería como una penitencia que hay que pagar porque el país o la familia no tienen recursos suficientes.

- No se aprende el inglés ni en el nivel primario ni secundario de la educación estatal pero sí en la enseñanza privada, no se sabe hablar inglés ni entre los estudiantes ni entre la población en general urbana o rural. Pero existe una alta permeabilidad a la entrada de palabras en inglés u otro idioma. Se admiten estas palabras, se tienen por simpáticas.
- En Perú existen etnias que no saben español y aprenden primero el inglés, indígenas que guardan en su memoria colectiva un rechazo hacia la colonización y que intentan ser fieles a ese hecho saltando por encima del español al inglés.
- La escasez de material bibliográfico en los temas de calidad, medioambiente y tecnologías, las malas traducciones de lo que sí llega con dificultades, hacen que los profesores tengan que prepararse su propio material si quieren utilizarlo en español. Esto obviamente aumenta la incidencia de términos en inglés. Otros consideran que la riqueza del idioma español dificulta su uso mientras otros opinan que la se debe a que siempre habrá que utilizar el inglés en la comunicación empresarial.
- Para temas de tecnología España no es un referente en América Latina pero se esperan sus trabajos y su producción intelectual porque el español sigue resultando más fácil de comprender para el usuario y para el operario e incluso para el profesional senior. A la hora de transmitir a operarios consignas o actualización de información, el español resulta más útil. También lo es a la hora de enseñar.
- Hablar inglés es mostrar que se ha cambiado de ideal, ahora Estados Unidos es el ideal buscado que tiene lo deseado. Si España es la madre patria, los Estados Unidos son el padre totémico que obliga a pagar el pacto para obtener sus favores. Es el explotador, el agringador, el déspota, pero el que tiene y quien con su pacto, con la interdicción de su código, genera identidad.
- Quienes saben inglés juegan con el ideal cerca del padre totémico. La frustración del país, la carencia de oportunidades se alivia soñando, hablar inglés

tiene claramente dos beneficios: mejorar las posibilidades de conseguir trabajar en Perú para una gran empresa internacional norteamericana o poder irse allí. El modelo que entra a través de la pantalla se convierte en una fantasía que repara la realidad frustrante en que viven adoptando este modelo imaginario, que se incorpora como lo real desde la identificación.